



Introspecciones
Norma Salazar

Ensayo



Itrospecciones

Norma Salazar

Norma Salazar

Introspecciones

ENSAYO



ePub v 1.0
febrero 2021

Introspecciones

Introspecciones

Norma Salazar © 2021

nelizabeth.saher@gmail.com

Fb: Norma Salazar

Editor: E Adair Z V

Portada: Gabriel Ramírez

Prólogo: Marcos Daniel Aguilar

Contraportada: Susana Casarin

ISBN digital: En trámite.

Ediciones Ave Azul

aveazul.com.mx

Fb: Ediciones Ave Azul

Tw: @aveazulmx

edicionesaveazul@gmail.com

Versión 1.0

Si te gusta lo que hacemos y quieres apoyarnos:

paypal.me/EAdairZV

Queda prohibida la reproducción total o parcial con fines comerciales, salvo permiso escrito del autor. // *Reproduction in whole or in part by any means without written permission of the author is prohibited.*

ÍNDICE

Zoot suit: historia del pachuco	15
Edward Albee un dramaturgo de éxito (1928-2016)	18
En lo profundo del zoológico de cristal	22
A 50 años del linchamiento.....	25
Retrato de la violencia a la mujer.....	27
Fierros bajo el agua por Guillermo Arreola	30
Tim Burton entre imágenes.....	33
Woody Allen y la ciudad de Nueva York	36
El emblemático personaje de Batman	39
El cine de Italia	42
‘Sumisión’ por Michel Houellebecq	46
‘Mafalda: historia social y política’, por Isabella Cosse.....	49
‘Caminos desiguales’ por Emilio Blanco, Patricio Solís, Tabaré Fernández y Cecilia Alonso	52
‘Hart Pasión por Cuba’ por Eloísa M. Carreras Varona	56
‘Historia mundial de la megalomanía’, Pedro A. Aguirre	59
Ladydi: rostro de mujer pobre.....	62
Los niños de la Segunda Guerra Mundial <i>Últimos testigos</i> , de Svetlana Alexiévich	65
Fernando Pessoa, escritor quimérico	68
La palabra que entreteje	71
El genio entre la palabra y los sueños	74
La perfecta oscuridad	77
Construcción de mundos	80
Óscar Oliva: Iniciamiento	84
“Quién te ha visto y quién te ve, sombra de lo que eras”	87
Legado poético	90
Pasión por las letras alemanas.....	94

Itrospecciones

Imágenes en el tiempo	97
Erotismo, libertad y letras	100
Elvira Arellano, una mujer insuperable	104
Nueva Atlántida	107
Poesía visual de Raúl Renán	109
Lugar es donde el espacio cicatriza	114
La creación portentosa de Salman Rusdhie	117
Alberto Guerra y sus estrategias de coaching	120
Leyenda del futbol	124
Rubén Cortés y su obra	127
Fernando M. Díaz un trotamundos por el arte abstracto.....	130
La pintura abstracta y creativa de Francisco Barajas	134
El rastro de las palabras	138
Cuentos chirundos.....	142
Auge y decadencia de las elecciones en el mundo, Pedro A. Aguirre	145
La trompetilla acústica	149
Samuel Gordon (1945-2018)	152
Temor y trastornos	156
El Viaje Inmóvil: Primavera Indiana	158
“¡Al grito de guerra!” por José Antonio Crespo	162
Travesías, inmigrantes en México, Eva y Norma M. Ledo ..	165
“Antes de la conquista anécdotas, sucesos y relatos” por José Antonio Crespo	168
Una inclemente realidad.....	173
Una relectura a “To kill a mockingbird” de Harper Lee.....	176
El tango y sus demonios creativos	180

El arte de la crítica. Arqueología entre imágenes y palabras

Marcos Daniel Aguilar

La crítica es una disciplina que nació en paralelo con la especialización de la lectoescritura de obras literarias. Es hija de la modernidad y de la desacralización de las artes, cuando éstas dejaron de tener atributos místicos-religiosos (como la vida política) y sus creadores se enfocaron a crear piezas reproducibles para así llegar a una mayor cantidad de personas que, en la era de las revoluciones por las libertades humanas y ciudadanas (Siglo XVIII) ganaron el derecho al ocio, de aprovechar el tiempo para su divertimento, como dice Walter Benjamin en *La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica*.

La crítica, en particular la de arte, se fue forjando como un caldo de cultivo que tomó ideas, teorías y técnicas literarias de diversas disciplinas para que los lectores pudieran tener una visión distinta a la propia en torno a un libro leído, un cuadro o escultura vista, una pieza musical escuchada o una obra de teatro o danza observada. La crítica surgió entonces como una estrategia para reflexionar juicios u opiniones en torno a las manifestaciones artísticas por parte de un experto lector, estudioso y admirador constante de las creaciones culturales. Pero el crítico comenzó a hacerlo también para colocar dicha pieza de arte en su contexto temporal y espacial.

Además, este escrito crítico es también una disertación, un dejarse ir por el mundo de las ideas y de la imaginación por parte de su autor, por lo que goza de ese grado de subjetividad y expresión metafórica que lo asocia al ensayo literario, lo que José Luis Martínez denominó como *ensayo de crítica literaria*. Son estas características las que están presentes en *Introspecciones*, libro de Norma Salazar, pues estos ensayos son ese río de ideas, con conocimiento de causa, bases teóricas e históricas, pero también con la libertad de la poeta que funde y confunde el hecho, en apariencia objetivo, de la obra de arte, con las ideas que son

pasadas ensayísticamente por el filtro de los ojos, la mente y las emociones de esta autora. Y es que Norma Salazar hace gala de los aprendizajes de Michel de Montaigne, ya que los libros, fotografías, tiras cómicas, películas, exposiciones y obras de teatro de las que habla Norma no son las mismas que vio el espectador que estaba a su lado, sino que esa pieza se convierte en única al recorrer las arterias de esta autora para salir fortalecida y vivificada con sus puntos de vista, reflexiones y análisis en torno a lo mirado, lo escuchado y sentido.

Estos ensayos críticos son un recorrido temporal por el Siglo XX y estas dos primeras décadas del XXI, una muestra de los ideales políticos, estéticos, poéticos y académicos de la humanidad en los años de las películas de Felipe Cazals, los poemas de Fernando Pessoa, las películas de Tim Burton, las obras de teatro de Tennessee Williams, las historietas de Quino. Pero a su vez, este libro es un mapeo geográfico por los viajes de la imaginación de Norma Salazar: un viaje por sus intereses, que van de la Europa del Este de Svetlana Alexiévich a la complejidad ultramoderna del Nueva York de Woody Allen, de las frustraciones de la vida americana en la obra de Harper Lee, la barroca y siempre amada-odiada Ciudad de México de Rafael Bernal, hasta la frontera con los Estados Unidos, cuyos migrantes retratados por Luis Miguel Valdez, las fotografías de Susana Casarin, y otras fotografías en forma de poema por parte de Raúl Renán.

Hay un hilo conductor que se bifurca en estos ensayos, pues en la reflexión, como las venas de las manos, por un lado se dirige a la experiencia estética que produce la poesía contenida en las historias y piezas de arte, esa conmoción de humanidad que cae con todo su peso en el ser; y por el otro lado, Norma incrusta su mirada en el horizonte de la crítica social para analizar formas de vida, valores e idiosincrasias de las diferentes culturas por las que transitan los artistas. Son estos ensayos de Norma Salazar un vistazo que ilumina aquellos rincones antes inexplorados, lo que resulta fascinante para cualquier lector que goza de los dotes del arqueólogo para descubrir una singularidad, textos con elementos únicos sobre obras que pensábamos que ya nos habían dicho todo, y sin embargo siguen hablándonos.

Norma Salazar

Nota de la Autora

Norma Salazar

Durante los últimos años he tenido la oportunidad de colaborar como articulista y columnista en revistas literarias y diarios de la Ciudad de México, asimismo en el resto del territorio nacional e internacional. En primer orden con una de las revistas más icónicas en la literatura nacional que hoy se ha mantenido firme a los nuevos tiempos, me refiero a la revista *Siempre!*, bajo la dirección de Beatriz Pagés, donde me dieron la oportunidad de trabajar conjuntamente con el poeta, editor y periodista Ricardo Muñoz Munguía (el último editor) en lo que fue el Suplemento Cultural *La Cultura en México*. Ahí, comenzó esta historia laboral dentro de mis extra-actividades, mí delectación con mucha responsabilidad y disciplina. Fue un 13 de diciembre de 2014, con una reseña-ensayo del libro *Historia mundial de la megalomanía* del columnista Pedro Arturo Aguirre. Vendrían más reseñas de libros y ensayos sobre teatro y sociología; académicos y autores de la literatura como Octavio Paz, Fernando Pessoa, José Antonio Crespo, Oscar Oliva, Salman Rushdie, Paul Auster, Edward Albee, Jennifer Clement, Harper Lee; análisis de películas o directores como Felipe Cazals, Woody Allen, Tim Burton, o en lo referente a los comics como el emblemático Batman entre otros; el lenguaje visual y mudo de la fotógrafa y editora mexicana Susana Casarin o los dibujo-poesía-experimental de Raúl Renán.

Ahora bien, escribir una columna semanalmente es un enorme compromiso, y más ejercerlo en un diario digital como lo es *Opinión de Yucatán*, que ha ejercido con responsabilidad una tradición editorial por más de 45 años; otro mundo, es decir, otros lectores. El periodista David Heredia Montañez y el Maestro en Ciencias de la Comunicación, periodista, poeta y promotor cultural Gabriel Avilés Euan, (editor de la sección cultural) fueron los que me abrieron las puertas para colaborar cada martes con una columna propia, *RADIOGRAFÍAS*, a manera de auscultación como lo hace el campo de la medicina en este caso en el ámbito cultural que es tan vasto.

Del 26 de febrero de 2019 a la fecha, seguimos examinando las vértebras de la cultura nacional e internacional. Mi primera radiografía literaria fue inaugurada en el periódico digital del hermoso estado de Yucatán con un excelente novelista como lo es Rubén Cortés del Pinar del Río (cubano, corresponsal de guerra y de elecciones). Por otro lado, intrépidos lectores encontrarán en este libro de ensayos *El rastro de las palabras*, donde escribo cómo entregó su sapiencia el doctor en filología y lingüista Juan Miguel Lope Blanch; el análisis de la pintora surrealista Leonora Carrington, la pintura abstracta de Fernando M. Díaz, Francisco Barajas; aprender a través de una investigación referente al catedrático especialista en la obra de Carlos Pellicer, Samuel Gordon. Sí, atento lector, un cosmos de ensayos, otra forma de comprender y ver a través de la obra de escritores, cineastas, fotógrafos, pintores y académicos para compartirnos su inmenso trabajo.

Termino, ávido lector, este preámbulo a manera de introducción para invitarlos a leer esta selección de textos que se publicaron en estos dos medios de comunicación: en forma impresa en la revista *Siempre!* “*La Cultura en México*”, y en digital del diario *Opinión de Yucatán* en su sección cultural *EDITORIAL*. Mis lecturas reflexivas, las otras lecturas por nombrarlas afectuosamente, como definió correctamente el periodista, ensayista y narrador Héctor Perea “*Escribir un ensayo como lanzar una piedra a un punto desde el cual se pueden desprender infinidad de aristas*”.

La belleza del pensamiento

Una de las tareas de la literatura es la propia exploración y el recuento del camino que se ha andado. Para ello, las mentes sensibles al arte tienen que contar con una metodología clara, y un proceso de análisis estructurado que les permita separar un fenómeno en sus partes, mantenerlo integrado, y estudiar su entorno e impactos a través del tiempo. Esto es lo que hace Norma Salazar, escritora y profesional de las artes, respaldada con estudios de posgrado en literatura, y toda una vida trabajando en el análisis crítico del quehacer de la palabra. Además, es una ávida lectora, lo que podemos ver a través de cada libro, referencia y matiz que va haciendo a través de su charla.

Este libro conjuga el trabajo crítico que minuciosamente ha escrito para las revistas *DesOcupado*, *Siempre!* y el diario *Opinión de Yucatán* bajo su columna *Radiografías*. Esta colección de ensayos, opiniones, reseñas, recomendaciones y comentarios, decantan la experiencia de una mujer versada en el estudio de la belleza, del pensamiento y de las distintas expresiones que va entretejiendo, desde la fotografía fija o el cine, pasando por los libros que le han marcado, y hasta terminar con el goce espectacular del tango. El libro de Norma, que acertadamente ha sido titulado como *Introspecciones* por el poeta Gabriel Avilés, nos transporta a esa agradable plática de sobremesa que la investigadora tiene consigo misma, donde mezcla la experiencia del testigo de los dones de la inteligencia con un método perfeccionado para el análisis severo del contenido de obra; que vaya que también es suficiente para la forma, el tiempo y la percepción que deja tras de sí.

Cada uno de estos comentarios, pequeños ensayos, o ráfagas de lucidez, como el lector prefiera llamarlos, nos adentra momentáneamente en el microcosmos que aborda, dejándonos entrever la densidad de elementos que constituyen su inteligencia. El trabajo que Norma ha hecho tan desinteresadamente a lo largo de su faceta de columnista se recupera en esta colección para el goce de amigos, de compañeros de estudio, y de la sociedad en su conjunto, para que permee y se vitalice aquel aliento que vio por vez primera en el formato del magazine o suplemento, y que con

profundo respeto reproducimos en una edición trabajada de manera conjunta con la autora.

Norma Salazar nos invita a repensar la literatura, el arte en general, a través de los ojos críticos del análisis, de ir más allá en la experiencia del espectador a ser un mero consumidor de imágenes, para transmutar la experiencia en algo más vívido, más nutrido, que no separa al creador de lo creado de quienes contemplaras/habitarán ese paraíso diseccionado. Su estilo, su lenguaje y técnica escritural son además un goce a paladares más recatados, y encontrarán en este diálogo abierto una muy agradable conversación de café, allanada la tarde, al cobijo de su amplio conocimiento y la sistemática depuración de sus gustos.

Desde esta casa editorial nos alegra contar con el trabajo de Norma Salazar, natural de la Ciudad de México, y guardiana celosa de la obra del poeta Raúl Renán, que además de ser una académica profunda y severa de la UNAM, es una mujer que nos permite visualizar lo que hay en su mente, los privilegios del entendimiento de lo sublime, sus sensibilidades personales, sus lecturas e intereses decantados por la vida misma, comprobando el enorme compromiso que tiene con la cultura, el arte y la crítica; en especial lo último, ya que su mayor mérito es el análisis de contenido. Además, es un libro inaugural en la sección de ensayos, y es la primera publicación con que abriríamos el año 2021, libro cuya forma de estar escrito es cuanto más agradable y relajante. Esperamos que los lectores de este almanaque de la obra de Norma Salazar se sientan igual de gratificados que nosotros al momento de trabajar y publicar tales *Introspecciones*.

Ediciones Ave Azul, Texcoco, 2021

Norma Salazar

Introspecciones

Norma Salazar

Itrospecciones

Zoot suit: historia del pachuco

LUIS MIGUEL VALDEZ nació en 1940 en el Valle de San Joaquín, California. De origen campesino Yaqui, sus padres fueron agricultores que se dedicaban a la cosecha de frutas, legumbres y algodón. Preocupado e interesado por los problemas de los emigrantes, Valdez apoyó a la huelga de cultivadores de la uva encabezada por César Chávez en Delano, California. Con el tiempo adquirió experiencias no muy gratas como peón agrícola, estos malos momentos serían en parte los cimientos para tomar conciencia de los derechos civiles y el trato de los campesinos en su futura vida. Tiempo después, en San Francisco da un giro radical y decide prepararse en Mime Troupe: “llegar, representar, conmocionar y huir”, nueva forma de hacer teatro y, no sólo representarlo, sino ser inspiración, retroalimentación y estímulo a los trabajadores. Ahí comenzaría la historia y origen del Teatro Campesino que representaría los movimientos políticos de la Asociación Nacional de Trabajadores del Campo en Delano. En este punto la noción de historia se entrelaza con las de memoria e identidad en un “tiempo-ahora”, como diría Walter Benjamin en el que pasado, presente y futuro convergen.

Zoot Suit (Traje de Pachuco), una historia que mira hacia el pasado cargado de un *continuum* de engaños, artimañas insinuadas. Creo que la historia representa en escena focos no lineales sino cíclicos de momentos cruciales que son fruto del conflicto y la tensión dramática. Ahora bien, desde una perspectiva teatral, pensemos una imagen de subjetividad, esto significa por un lado la interacción humana desde un origen interno más profundo de su condición, surge un análisis social y político de las experiencias culturales, a las cuales resulta significativa la aportación de expresión y de acción. Aclaro que no es mi intención descubrir el “misterio posmoderno” para Fredric Jameson en *El Giro cultural Escritos seleccionados sobre el Posmodernismo, 1983-1998*, que escribe “Es la desaparición de los límites entre el arte de una cultura superior y la así llamada ‘cultura de masas’ o ‘popular’, y afirma ‘el posmodernismo también es un concepto periodizado que señala

la aparición de una nueva cultura, un nuevo tipo de vida social y un nuevo orden económico”.

El teatro es un lenguaje captivo. La representación busca revelar al espectador participativo un sentido de asombro en cada acto que se narra-canta, bailando la historia específica de un homicidio que llevó a la condena de 21 jóvenes latinos por el homicidio de José Díaz, cuyo cuerpo fue encontrado en el estancamiento de Sleepy Lagoon, sureste de Los Ángeles, Ca., un 2 de agosto de 1942. Al mismo tiempo, se trata de una virulenta historia de racismo los disturbios de los Trajes *Zoot*, traje emblemático que significaba engreimiento. Otra focalización de la obra es el protagonista, un chico rebosante, Henry Reyna, de clase trabajadora, personaje transformado por el amor, descorazonado por demonios externos e internos, maduros y afligidos por su futuro incierto. A medida que vemos el destino del protagonista Valdez, nos muestra su fusión entre un drama naturalista y expresionista, desde el baile de barrio que inicia la puesta en escena como la parte de la juventud chicana. La clase de los Pachucos consigue influir a los afroamericanos que cantan “Ponte al alba, pachucón/ ¡en tu traje *zoot suit!*”, un desbordamiento de inventiva trágica entrelazada con comedia, la práctica brechtiana personificada en los cuerpos de muchachos urbanos.

Un clímax de la obra es el encuentro entre Henry y el Pachuco. Henry ya en prisión: el Pachuco susurra al oído “Escápate por las calles/ de tu barrio chompetal”, “olvida a tu familia y al barrio”. Henry: “Tú me estás haciendo esto, bato” “Tú eres yo. Mi mejor amigo y peor enemigo. Yo mismo”. Este diálogo entre ellos es, tan sólo, la confesión de su propia persona. Hasta ese momento los opuestos han dominado la obra con revelaciones externas y el dramaturgo, Valdez, nos vuelve a reafirmar la personalidad vulnerable de Henry cuando decide enlistarse en la Marina estadounidense. “Olvida la guerra, carnal. Tu pleito está al frente de tu cantón”. Valdez en *Zoot Suit* no está exento de una gran cantidad de referencias al medio histórico, político e inclusive confronta de una manera irónica la situación de las clases medias. *Zoot Suit* no es sólo un libro. Es una realidad con beneficio de la igualdad, justicia y solidaridad entre latinos. Por ello, el padre del teatro chicano, como se le conoce, ha apoyado con artistas

afroamericanos, caribeños y asiáticoamericanos a crear obras que representen su identidad entre sus comunidades y el resto del mundo. Por último, en una entrevista para la revista *American Theater* (1988) comentó: “No creo que este país haya llegado a una solución en cuanto a la cuestión racial, [...] y por esa causa realmente no ha llegado a una solución en cuanto a la cuestión cultural de lo que son los Estados Unidos”.

Edward Albee un dramaturgo de éxito (1928-2016)

EDWARD FRANKLIN ALBEE nació un 12 de marzo de 1928 en Washington D.C., fallece en Montauk, East Hampton, Nueva York, el 16 de septiembre de 2016, a los 88 años. Hijo adoptivo de Reed y Francis Albee de Larchmond, es bautizado con el nombre de Edward Franklin Albee III en distinción a su abuelo adoptivo, copropietario del Keith-Albee Theater Circuit. En 1939-1949 asiste a los cursos de la escuela diurna de Rye Country del distrito de Westchester, Nueva York; también estudia en la Academia Lawrenceville de Lawrenceville, New Jersey, a la Academia Militar de Valley Forge, Wayne, Pennsylvania, y se gradúa en la escuela Choate de Wallingford, Connecticut. Continúa durante año y medio los cursos en el Trinity College de Hartford, Connecticut.

Al dejar el Trinity College, Albee desafió a sus padres. *El joven más rico de Greenwich Village* dejó su hogar en el año de 1950, y afrontaría la cruel realidad de tener que ganarse la vida en contra de sus padres adoptivos. Tuvo diferentes oficios en su primer año de vida independiente: escribió programas musicales para la radiodifusora WNYC, se prestó como mandadero de oficina para la agencia de publicidad Warwick & Legler, y entre otras ocupaciones atendería el mostrador de la cantina de Manhattan Towers Hotel. El maestro Albee: “He vivido en muchos sitios” dijo a un periodista. “En un departamento sin agua caliente de quince dólares mensuales, de la zona Este baja; en un espacioso desván situado en el corazón del distrito de la gente bien vestida, que me costaba setenta dólares por mes, y en dos o tres lugares más de Greenwich Village”. Esta nueva vida le fascinaba, cambiar de empleos y moradas era para Albee “una época cuyo olor mismo impregna la vida y el diálogo de Jerry, el solitario sicópata de *The Zoo Story*”. En aquella época de frivolidades, Estados Unidos estaba a la deriva, es decir, una nación y una sociedad que sólo se sentaba a ver la televisión cómodamente y no pasaba absolutamente nada, esto le molestaba al dramaturgo, que observaba una complacencia y un desagradable norteamericanismo.

En la reflexión de Edward Albee, Broadway y Hollywood profanaban la verdadera diversión del oeste del Atlántico, que junto con la televisión aniquilaban las esencias teatrales; un teatro que tenía una perfección técnica; una fotografía, dirección, e interpretación con música y efectos sonoros totalmente estereotipados y sentimentales en sus tramas, carácter, y que decir de los temas. “Un público perezoso... produce un teatro holgazán e irresponsable. Los espectadores deben ‘levantarse de sus costosas plateas y descubrir qué es en realidad el teatro’”. No debemos olvidar que también institucionalizaban el criterio de lo cual sería un éxito o rotundo fracaso en las puestas en escena. Para Albee, el público es clave, en parte adquiere una responsabilidad tripartita público-autor-crítico en la creatividad teatral como lo muestra *Tiny Alice* (1964), donde se ve sencillo y factible el contenido, una comedia que cede a uno con rapidez que tiene un valor de entretenimiento; a su vez, es una obra difícil que a simple vista no es entendible —pero qué arte es fácil—, es ahí, que el público cautivo está dispuesto a explorar nuevas sensaciones con intensidad.

Martin Esslin en *The Theatre of the Absurd* “no refleja ni desesperación ni un retorno a las oscuras fuerzas irracionales, sino el esfuerzo del hombre moderno por comprender el mundo en que vive”. Albee muestra la condición humana, cual tal decoro del hombre radica en su capacidad misma de encarar la realidad en toda su falta de sentido. El teatro del absurdo para Albee es “la adopción en el arte de conceptos filosóficos existencialistas y posexistencialistas, referentes principalmente al intento del hombre de dar sentido para sí a su situación misma sin sentido en un mundo desprovisto de todo sentido... Que carece precisamente de él porque las estructuras morales, religiosas, políticas y sociales, erigidas por el hombre para ‘crearse ilusiones’ se han desmoronado”, apresurándose a demostrar una reflexión analógica donde observamos las influencias de Albert Camus, Eugene Ionesco y por supuesto Martin Esslin. Exalta la nueva vanguardia del teatro norteamericano con un matiz de realismo social como vemos en las obras *The Zoo Story*, *The Sandbox*, *The Death of Bessie Smith* y *The American Dream*, mientras Paul Sartre y Samuel Beckett muestran un teatro existencialista.

Para Albee todo dramaturgo digno de tal nombre debe comenzar por formarse una idea directa y fijarse una meta, a diferencia de los existencialistas que empiezan con la proposición de que el hombre existe de que sabemos que existimos. Albee duda de este principio: “Lo que acaece en mis obras teatrales, a mi juicio, un espejo exacto de la realidad. En el arte hay siempre cierta cantidad de selección e hipérbole, pero no tanta como para que lo que se dice por medio de él no sea cierto. Lo que suscita objeciones en mis comedias es cierta objetividad. Sufro por mis temas, desde luego, pero no me zambullo en el sentimentalismo”.

Intenta ver la realidad de otra manera más difícil y profunda de los dramaturgos que le precedieron. Es cuando Albee reitera su posición cuando explica que el dramaturgo no es un escritor que tiene que escribir sólo para divertir, sino todo lo contrario, es también un dramaturgo que censura a través de su escritura y muestra a una sociedad que puede divertir, censurar y criticar deliberadamente. Como vemos en *The American Dream*, clara aseveración: “Es una pintura de nuestro tiempo... tal como yo lo veo, naturalmente. Toda obra sincera es un alarido personal, privado, una expresión de nuestro placer o nuestro dolor individuales”.

Una crítica social, un examen de la gran escena norteamericana, un ataque a los valores reales por los insignificantes, es una condena a la complacencia a la castración a la vacuidad, es decir, una protesta totalitaria y contundente a la fábula de lo que es ilusorio en un país voluble. Del *statu quo*, un romance de evasión y que debe ver respuestas como en esta sátira expresionista *The American Dream*, una afirmación de que esta obra es una cartografía norteamericana. Escena Séptima: “SEÑORA BARKER: —Dicen que yo ya estuve aquí./ LA ABUELA: — Bueno, sí, estuvo. No estuvo precisamente aquí, porque nos hemos mudado muchas veces de un departamento a otro, subiendo y bajando por la escalera social como ratones, si es que le gustan las comparaciones”.

La tragedia en el absurdo contemporáneo de Albee en *The Zoo Story* se estrenó en Berlín un 28 de septiembre de 1959 en el Schiller Theater Werkstaff, el que es una evidencia típica en

Central Park en primer término, los personajes Jerry y Peter muestran sus diferencias personales, económicas, sus ideologías, su estado civil, sus gustos literarios, su modo de comunicarse. Dos hombres de diferentes edades que se encuentran casualmente en un parque. El conflicto de valores, el ataque al código burgués que Jerry prosigue mientras le queda aliento se produce en un banco del parque, y es sin duda de las situaciones primordiales de la conducta humana. Tal como presenta Albee esta condición humana se vuelve absurda, y él lo demuestra con vigor cuando finalmente Jerry injuria a Peter, el sobreviviente: “Dese prisa, sus loros están preparando la cena... los gatos... poniendo la mesa...”.

The Zoo Story es la condición del hombre. No sólo es absurda sino también subhumana. Peter a momentos es un enemigo entre cordialidad y odio, por el ánimo de Jerry no es más que en el fondo un *reconocimiento*, Albee habla del amor y odio juntos como “un sentimiento que enseña”, este entrelace de amor y odio es un estado emotivo del protagonista como del antagonista cuando cae el telón. Al inicio oímos a Peter repetir varias veces “¡Oh, Dios mío!”. Posteriormente, por orden de Jerry que empieza a retroceder, tambaleándose y fuera de escena, es un afligido aullido “¡Oh, Dios mío!”. Es aquí un absurdo drama por la supervivencia en pleno siglo actual con una vigencia notable.

En lo profundo del zoológico de cristal

THOMAS LANIER WILLIAMS III nació el 26 de marzo de 1914 en la rectoría episcopal en Columbus, Mississippi, un pueblo a orillas del río Tombigbee. Dramaturgo, poeta y novelista, miembro de una familia puritana sureña. Tom, su hermana y su madre, vivieron en la casa de sus abuelos en la Rectoría Episcopal de Columbus. Su abuelo fue un aristócrata y educado clérigo liberal, hondamente religioso; Rose, su hermana, dócil, la consideraba la recapitulación de todo lo precioso en la vida, sin olvidar con afecto a aquella mujer de vestido de seda cuadriculado con voz de tono alto y claro, su hermana Laura Young, una dama del sur. En el año 1926 emigran, pues, su padre, Cornelius Williams, es trasladado a la ciudad de San Luis, de la misma Compañía Internacional de Calzado; un cambio trágico para ellos, ya que, para aminorar la monotonía y fealdad de su nuevo hogar, un departamento en el que pintaron las paredes de color blanco y en las repisas pusieron la colección de animalitos de cristal de su hermana Rose, también cambiaron el color de las cortinas por el blanco.

Fallece solo, en una habitación de hotel, tras engullir un tubo de pastillas contra el insomnio el 25 de febrero de 1983 en Nueva York, Estados Unidos.

El mundo exterior de Tennessee Williams y su creación dramática muestra una alta catarsis de violencia, neurastenia y desdicha particular. Nos adentra a temas capitales como: el apremio entre la realidad y la ilusión; la decadencia de los seres sensitivos por los no sensitivos, y; la corrosión humana cultivada por el tiempo. Nuestro dramaturgo concibe una exhalación de albor poético complaciente sobre lo más disimulado del alma de sus protagonistas, y nos parece que a veces desfigura o transforma ese ser íntimo con entidad de crear y matizar el patente contraste con la fachada que nosotros en la vida ordinaria observamos de esta gente. Sus ilusiones y extrañas reacciones por lo general forradas o encubiertas durante un sueño constituyen un efecto dramático sobre los personajes en escena.

El *Zoológico de Cristal* de Tennessee Williams es una tesis de la frustración narrada a través del repaso que un joven tiene descrita a través de las remembranzas de su familia. Los personajes son la madre, Amanda Wingfield, una beldad suriana que se desflora y cuyo esposo la abandonó con sus hijos, años antes; la hija Laura, con su cuerpo lisiado y espíritu huidizo del mundo; el hijo Tom, quien anhela ser poeta y se siente desbaratado con su labor habitual de obrero en una fábrica; y el Caballero de Visita. La historia se desenvuelve en la mente del hijo joven, después de haber ocurrido, como lo expresa Tom, el narrador, “La memoria parece siempre funcionar envuelta en música”.

Época de la depresión económica como punto social de esta pieza, Tom anuncia a los presentes que van a ubicar una obra de *Reminiscencia*; es decir, Williams monta una obra de *Ensueño* que implica pequeños eventos de exigua importancia, en sí mismos se retornan a existir, se enaltecen, se guardan experiencias elementales. La obra gira en torno de la introversión de Laura, quien debido a su estado de lisiada y a la nulidad de su amor de aquel compañero de escuela de segunda enseñanza es ahora psicológicamente una retraída de la vida. Mientras Amanda, la madre, es un personaje valiente pero patético que vive en un universo de ilusiones sentimentales. Ahogada en el pasado, perpetua con frecuencia: una tarde en Mississippi, diecisiete caballeros fueron a visitarla a su casa, y cómo ella pudo haberse comprometido con cualquiera de esos varones que prontamente triunfaron en la vida. La desesperación de Amanda está encuadrada por el humilde ambiente de la casa de vecindad a que han quedado prensadas ella y su familia. Tom, interesado en la poesía, se siente atrapado en el rutinario trabajo de la fábrica, que hunde su espíritu sensitivo, pero que sigue desempeñando por un sentido de responsabilidad con su madre y hermana. El clímax de la obra es cuando Tom al fin cede a los ruegos de su madre para invitar a casa a un simpático joven de la fábrica, un Caballero de Visita, Jim O'Connor. Al principio, Laura no se presenta a la cena, pues representa un trastorno psicológico mientras Jim trata de ser atento, amable. Después de un tiempo Laura baila con él y se entera de sus actividades atléticas. Finalmente, Laura le muestra su *zoológico de cristal* (su colección de figurillas de vidrio), que son muy

importantes, pues son su escape del mundo; es decir, cuando el mundo le parece insufrible, se refugia en su *zoológico de cristal*. Jim rompe el cuerno del unicornio, ella no se altera, está totalmente tranquila en ese momento fulminante. Laura es una persona normal, no está apartada de los demás.

La nueva concepción que tiene Williams del teatro, máxime poético, no tiene que ver con la poesía como ésta se concibe, más bien trata de un brío por exhibir el mundo interior, espiritual y emocional de sus personajes. Al transcurrir la obra trasborda un estereotipo poético, no para velar la realidad sino más bien para enfatizarla y vigorizarla, montándola por contraste, más intensa y simbólica.

Todas las grandes obras de Tennessee Williams muestran una técnica dramática, su teatro dramatiza la experiencia subjetiva de los personajes, ha procurado por acentuar en el escenario los orbes ocultos en los cuales cohabitan sus personajes. Williams, un realista poético con obras que son tragedias psicológicas. Su mayor éxito radica en conquistar un ambiente y recrearlo a un estado mental o psíquico, más bien que en la simple dramaturgia de una trama. Sus personajes son seres emocionalmente inadaptados que resisten en lo general una incapacidad para afrontar la realidad o para adaptarse a su medio ambiente. Acuden al alcohol, la fantasía o la promiscuidad sexual en un arranque por escapar de un mundo al cual no consiguen hacer frente, a esos ambientes sórdidos, y dejar de ser personajes insociables.

A 50 años del linchamiento

Hay que ver el cine mexicano como se lee un libro

—Felipe Cazals

DISERTAMOS SOBRE una de las afamadas y reconocidas películas de época tremebunda: *Canoa*, que se filmó en 1975. Este filme demostró ese convulso México, hoy muy complejo en órdenes de política, problemas sociales, económicos, culturales, y qué decir de la reestructuración en las altas cúpides del Vaticano, una elocuencia oficialista. Sigue tan vigente, que es una historia cíclica en curso con otros grisáceos matices. *Canoa* fue realizado bajo la pluma creativa del guionista Tomás Pérez Turrent, y por supuesto, la puntiaguda dirección de Felipe Cazals, uno de nuestros destacados cineastas, guionista y productor de cine, quien instituyó con Arturo Ripstein, Rafael Castañedo y Pedro F. Miret el grupo de Cine Independiente.

La proyección de *Canoa* tiene contextos excepcionales: una crisis nacional donde la juventud estudiantil manifestaba su oposición y reclamaba sus derechos civiles en contra del Gobierno, por lo que éste etiquetó a esos jóvenes como terroristas con influencias de ideología extranjera. Los medios impresos informaban los eventos que ocurrían en la Capital del país, y así, en todo el territorio nacional llegaban a oídos las agitadas manifestaciones; como lo fue en San Miguel Canoa, municipio de Puebla, ubicado en las faldas del volcán de la Malinche.

El hecho está registrado. Ocurrió el 14 de septiembre de 1968. Fueron linchados cinco trabajadores de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, quienes iban de excursión a la Malinche, pero nunca se consumó su paseo. Los sorprendió la lluvia y la noche, y tuvieron que pernotar en el pueblo, en casa de un lugareño que no era bien visto por los vecinos y el sacerdote del lugar. El padre tenía una fuerte influencia en el poblado, con esto a su favor, provocó una incitación entre los lugareños, comunicándoles en la homilía que estuvieran alertas porque llegaría gente extraña con ideas distintas, en específico, gente que podía apoderarse de sus

pertenencias, que no profesaban alguna religión; el sacerdote acusó a estos jóvenes de ser comunistas que podían colocar una bandera rojinegra en la iglesia. Esto en el contexto del Movimiento estudiantil de 1968, a tan sólo dos semanas de que ocurriera la mortandad en la Plaza de Tlatelolco.

Felipe Cazals en una de sus entrevistas reitera “A la película no le ha salido una sola cana”, está claro, una remembranza histórica, donde observamos otra realidad más contemporánea con otros detonantes de la vida cotidiana.

La historia humana, día a día, por causas complejas, es una ballesta desde sus trincheras. Estos habitantes del pueblo fueron incitados, provistos con machetes, palos y antorchas, y los enviaron a aquella casa donde les había brindado hospedaje, asesinando a tres de los cinco empleados así como al dueño de la casa. No hubo detenciones masivas ni se detuvo a los principales instigadores del linchamiento, y a los que detuvieron salieron de la cárcel a falta de pruebas en la participación de los hechos. Cazals narra en su película el apego de la religión entre el pueblo, que es contundente aquí, un punto crucial de manipulación de parte del párroco, además la extrema pobreza, ya que esa gente cuidaba al máximo sus pocas pertenencias. Los actores personificaron un pueblo hostil y no se debe perder de vista un clima medieval de intimidación y fanatismo, el despojo en el México rural. Aquellos que no tenían para pagar los impuestos eran obligados a trabajar en las faenas de la construcción del pueblo, ocasionando la migración de los habitantes que no estaban de acuerdo con la imposición sacerdotal. Por último, el pueblo hablaba la lengua náhuatl, casi nadie leía ni veía televisión, y por ende no sabían del movimiento estudiantil.

Esta película es muy significativa, e irradia lo que hoy por hoy sigue rebasando la sociedad mexicana. Aun en ciudades que se presume la innovación, y que son ciudades de primer mundo, porque lo afirman los gobernantes.

Retrato de la violencia a la mujer

VIOLENCIA EN LAS MUJERES, uno de los temas que están en la mira de los Medios de Comunicación y, por supuesto en el cine documental. Se han tocado diferentes vertientes referentes a la temática de violencia de género, que es la manifestación más clara por la desigualdad entre mujeres y hombres. La más grave violación dentro de los derechos humanos que sufren millones de seres humanos.

Ahora bien, ¿Cómo es la violencia contra la mujer? Causales, muchas, pero en forma directa, las mujeres viven la violencia por las siguientes directrices: golpes, violación, insultos con menosprecio; que te obliguen a casar con alguien, la explotación sexual, la mutilación genital femenina; otra causante es el trabajo profesional que se realiza o función, el hombre se le paga más que a una mujer, asimismo hay una lucha por acceder a puestos que una mujer puede ejercer por igual y a su capacidad como un hombre.

En conclusión, la clasificación de las Naciones Unidas, la violencia contra una mujer es por violencia sexual, física, psicológica y económica. Otro punto más amplio se considera violencia de género: la segregación sexual del trabajo con sus cuidados, una enorme brecha salarial, la falta de una representación política en cuestión en representación de sus derechos, y por último la violencia simbólica un concepto menos conocido, pero que tiene un transfundo, estereotipo y prejuicio sobre el papel de las mujeres.

Tras este preámbulo, abordemos el cortometraje *Entre tú y yo*, un drama independiente del cineasta, guionista y fotógrafo Javier Solórzano Casarin. Exhibe sus esenciales preocupaciones con temas no gratos, dejando ver a través de su cámara en mano el reflejo en toda sociedad que vivimos bajo una influencia machista. Solórzano Casarin nos coloca de manifiesto visual a dos jóvenes actores (Sonia, interpretada por la actriz Tabata Campos, y Alonso, interpretado por Diego de Romsail) como una pareja de clase media que vivió cinco años una relación tácitamente resistible. Afirma Javier Solórzano Casarin en una entrevista por la presentación de su cortometraje en la Suprema Corte de Justicia de la Nación su preocupación con temáticas precisas, la mujer: “Se

originó este guion porque el tema de la violencia contra las mujeres es algo que a mí siempre me ha inquietado, siempre me ha preocupado mucho personalmente. Y ahora traté de canalizarlo y exponerlo de una manera profesional”.

Podemos observar a los que nos gusta el buen cine, que este cortometraje tiene influencia de otro gran director estadounidense, John Nicholas Cassavetes; director de cine independiente que dejaba a sus actores revelar su capacidad histriónica al límite. Solórzano Casarin lo ratifica en un guion directo, crudo, que rebasa la ficción y permite que sus actores se desdoblén en sus propias exégesis, es decir, se adueñan de los personajes sacando su personalidad y llevándola al límite. Su cámara opera en mano, acorde a los rostros, la gesticulación, las miradas, los diálogos en un tono que va de menos a más; es decir, sus alegatos prevalecen en una atemporalidad de crisis. Tanto Sonia como Alonso van ascendiendo sus emociones, rebosadas por sus pulsaciones con un *feling* de tonos grises, como sus proyecciones íntimas.

Esta historia es cotidiana en distintos rubros de la sociedad. Sí, también la indiferencia es ‘violencia’, de lo que se especula en correlación a cuantiosas mujeres que toleran la violencia por temor a perder su estabilidad económica, o resistir porque así debe ser, sin tomar en cuenta su estabilidad emocional, espiritual. *Entre tú y yo* nos lleva al clímax en la relación de tantas parejas de jóvenes que están prendidos en la violencia, en este caso de pareja, nos hace pensar y sentir impotencia, tal es el caso del personaje de Sonia de no hallar una prevención frente a la apatía social, sin olvidar a las instituciones correspondientes. Asimismo, con ese choque de voluntades entre los protagonistas, cada uno desea con énfasis poner sus decisiones-conclusiones de la vida que han llevado. Sonia expresa el FIN de su relación, mientras Alonso con su NO (la envuelve psicológica-físicamente) la somete para darse una nueva oportunidad.

Un corto donde cabe destacar nuevamente que nuestro director, Solórzano Casarin, demuestra la complejidad de caracteres en cada ser humano, para concientizar en todos los sentidos una mejor educación tanto en los rubros de lo cultural, lo social; hace falta

nuevas políticas públicas que refrenden expectativas a una vida digna para las mujeres.

Por último, una magnífica conducción de fotografía a cargo de Miguel de la Cruz, exterioriza en su discurso retratos con alta tensión a primera mano, su lenguaje fotográfico en blanco y negro nos sumerge a sensaciones de temor, angustia, la baja autoestima de Sonia; en su momento, lo que el extremo de violencia visual-verbal de Alonso en un primer plano es avasallador con un final inesperado. *Entre tú y yo* del director Javier Solórzano Casarin nos sensibiliza a tomar conciencia con esta historia-enfatiza la denuncia de violencia de género.

Fierros bajo el agua por Guillermo Arreola

LA NARRATIVA tijuanaense desde hace 30 años es observada. Tijuana es un nuevo campo de reflexión entrelazado al ejercicio crítico, ya que su expansión literaria despliega una marcada y confinada disciplina social o humana, diferentes lenguajes ante la actual situación. Surge la necesidad de reinterpretar el papel de la literatura de frontera en el caso concreto del género narrativo y a la región norte de México. Un canon literario particular que se ha implantado con sus propuestas en el ámbito literario nacional e internacional. Algunos escritores de agraciadas plumas como son: Elmer Mendoza (Culiacán, Sinaloa), Luis Humberto Crosthwaite (Tijuana, Baja California), Daniel Sada (Mexicali, Baja California), Heriberto Yépez (Tijuana, Baja California), Gabriel Trujillo Muñoz (Mexicali, Baja California), Rosario Sanmiguel (Delicias, Chihuahua), Federico Campbell (Tijuana, Baja California), entre otros. Desde un enfoque del escritor zacatecano Humberto Félix Berumen, la literatura de frontera es aquella que muestra alguna trama fronteriza y da recuento específico de la vida social en cualquiera de las cunas o ciudades del norte del país. Por otro lado, la vecindad cercana con California, Estados Unidos, y el hincapié de una identidad mexicana que lucha contra el trecho, respecto al centro del país han producido discursos interesantes que se cuestionan desde diferentes disciplinas acerca de lo que implica ser norteamericano. Ser una sociedad fronteriza, es decir, ser tijuanaense, tiene constantes de identidad que inevitablemente toleran una hibridez.

Con este breve preámbulo y orden de ideas, descubrimos una nueva novela escrita por Guillermo Arreola, *Fierros bajo el agua*, publicada bajo el sello de Joaquín Mortiz, que escribe no desde una perspectiva lineal, turística, el testimonio, sino todo lo contrario, revitaliza el discurso fronterizo. “Y he intentado imaginar cómo serán los fierros que están bajo el agua, los fierros de los que tanto hablaba Sebastián. ¿Sabes?, ahí está la advertencia todavía. Hay un letrero en el límite entre Tijuana y San Diego que dice: ‘Peligro, fierros bajo el agua’, y también en inglés: *Danger! Objects under water*”.

Asimismo, encontramos otra gran preocupación del escritor y pintor Arreola y, es que con su narrativa quebranta la construcción de un México que odia y rechaza los ambientes homofóbicos, situaciones que se cuentan en las diferentes ficciones de la novela, ambientes y ámbitos sociales en la vida cotidiana: trabajo, familia, vía pública, escuela. La potencia del prejuicio y la propulsión destructiva someten por encima de toda racionalidad y principio ético, donde se convierte en elemento del autoritarismo, intolerancia y destrucción. “Pero regresé porque la persistencia de otros recuerdos me obsedía: los de la época compartida con un amigo 23 años atrás; pero en particular, los recuerdos sobre el suceso que puso fin a su vida. Cas Medina se llamaba”.

Se trata de una ciudad muy compleja culturalmente hablando, por lo que el pintor Arreola no sólo escribe, dibuja a través de su narración la búsqueda del personaje protagónico Cas Medina en un espacio sórdido, asimismo la compañía de las otras artes humanísticas se entrelazan un escenario cauteloso donde se toma su tiempo para embellecer y mostrarnos una Tijuana metafórica con pinceladas de desamor, pasión y crudeza inevitablemente. “El cadáver estaba atestado de hirvientes criaderos de larva. Lo hallaron adentro de una bolsa de basura color verde refulgente. Lo habían tirado en una cañada”.

Otro punto importante es que Guillermo Arreola sabe enlazar a sus personajes y la ciudad Tijuana como un personaje más. Esta segunda novela, encabezando por el título poético y visual *Fierros bajo el agua*, tiene una creatividad intuitiva atribuida a ciertos encuentros y conversaciones y, por supuesto, el contexto de peligro.

Los pasajes de la migración, el crimen, la homofobia, el narcotráfico, la pobreza, el amor, la prostitución, son temas que podemos ver en este libro, que son la preocupación del escritor en una década específica, la década de los ochenta. Guillermo Arreola muestra una novela de investigación e intriga y, lo que marcó al paso de los años en ese tiempo en tierra tijuanaense de la cual es originario, dice el autor: “La ciudad es un personaje que habla a través de los personajes de carne y hueso”. Para este escritor lo determinante es mostrar exactamente los recuerdos de aquellos

tiempos, su paisaje tan desolador y hostil. “En Tijuana hice todos los trabajos imaginables. También morí de algún modo. También me mataron, eso llegue a sentir”.

El protagonista Cas Medina es un sexópata adentro de la narración que se va compenetrando con el resto de los personajes de una forma de sobrevivencia resquebrajada, y nuestro escritor Arreola siente la necesidad de narrar, reflejar su “naturaleza humana”, en una ciudad tan convulsionada, como Tijuana.

Tim Burton entre imágenes

APARIENCIA DESGARBADA Y FRÁGIL, Timothy William Burton (1958) fue un chico urbano que se refugiaba en las salas de cine, identificándose con las imágenes que se proyectaban en la gran pantalla. Hoy en día sus películas son tenazmente una reacción a la niñez que vivió, muchos han destacado una personalidad intensamente sensitiva, receptiva, afable y tímida. El volumen *Tim Burton* (Ron Magliozzi, Jenny He, The Museum of Modern Art) abarca la carrera como artista y cineasta desde su edad temprana hasta la madurez, además de presentar obras inéditas del archivo personal de Burton.

Vincent (1982) es un cortometraje animado de seis minutos que rememora la historia de Vincent Malloy, un niño sereno muy fantasioso que anhela con ser Vincent Price, entre la realidad de su trivial existencia en un característico suburbio estadounidense y su mundo de fantasía. Vincent se imaginaba a sí mismo en una serie de hábitat inspirado en las películas de Vincent Price en las que experimentaba en su laboratorio.

Edward Scissorhands (1990) es la película más autobiográfica, ya que dice Burton: “La imagen no es siempre literal, sino está asociada a un sentimiento”. Con guion de la novelista Caroline Thompson, inventan un fantástico cuento de navidad, su ídolo Vincent Price a quién le rindió tributo en *Vincent* dándole el papel de inventor-figura paterna. *Edward Scissorhands* nos muestra con un sentido excéntrico e ingenioso y una fuerte catarsis emotiva, en particular a la de Johnny Deep como Edward, el chico con tijeras en las manos, una de tantas arquetípicas figuras inadaptadas de Burton. Es un cineasta cuyo *modus operandi* se centra en los personajes que están en conflicto consigo mismos y con el resto de la sociedad que sufren los problemas de la marginación, el rechazo, el desamor y la debilidad de los valores sociales y morales. Burton explica: “Me gustan los personajes que están un poco apartados, que viven en un mundo propio, con valores que no son necesariamente los de las otras personas”.

La obra burtoniana está equiparada con los géneros del gótico y el expresionismo alemán, la literatura de Edgar Allan Poe, Mary Shelley, ambientes circenses, los cómics, la ingeniería mecánica y por supuesto, de personajes ermitaños y melancólicos. El espectador se conmueve ante algo que le concierne por íntegro al cine, es decir, la mirada de una mujer, el gesto de un hombre, la tonalidad grisácea de la fotografía en el lóbrego decorado del castillo de *Edward Scissorhands*, la confrontación de plano y contraplano. El ordenado montaje que alterna diversas posibilidades desde un primer plano hasta el plano general, recreando un espacio visual donde el movimiento puede orientarse hacia un fondo interno y no sólo hacia la mirada del espectador.

Como vemos en *The Nightmare Before Christmas* (1993), un filme extraordinario que matiza de manera exclusiva la conducta de alguien que se mueve principalmente en sus límites, alguien aprobado por la sociedad en busca de la felicidad interior, me refiero al personaje central Jack Skellington, otro de las prototípicas figuras del director Burton. En todo el filme descubrimos dos mundos distintos con base al color y diseño; abandonan su propio espacio estético para demostrar un categórico papel expresivo en la historia. Cuando Jack Skellington está deprimido vaga por el bosque, un bosque moribundo colmado de árboles que proyectan sombras peligrosas, esta escena comunica a su vez un sentimiento de tristeza y melancolía, pero cambia radicalmente cuando llega a Christmas Town. Ahí los colores son alegres, influenciando al protagonista y al espectador a cambiar su estado de ánimo. También cabe destacar que en cada filme burtoniano la arquitectura asimétrica es importante, ya que en el mundo de los muertos se ven paredes inclinadas mientras que en el lado opuesto, en el mundo de los vivos, domina una arquitectura romántica, gótica, un *art nouveau* que se manifiesta en dos mundos paralelos. Para los fans y sus críticos del hombre-niño Tim Burton, *The Nightmare Before Christmas*, es una obra de culto porque desde el inicio de la historia nos transporta a su “inquietante descubrimiento”, una película muy solidaria acompañada de partes musicales que van contando un cuento, entrelazado de situaciones cómicas, trágicas y de farsa en sí, un largometraje quimérico de la realidad.

Para concluir la travesía cinematográfica de Tim Burton, otro gran rodaje surrealista de técnica stop-motion es *Corpse Bride* (2005), una historia que relata la vida amorosa de dos jóvenes (Víctor y Victoria) que deben casarse por interés, ya que sus familias serán beneficiadas. Todo acontece en el mundo terrenal, ambos no encajan y no aceptan la realidad que les ha tocado vivir. Mientras, el personaje importante de esta historia es Emily (la novia cadáver), que habita en el inframundo con el corazón destrozado (un mal de amores). Ella tiene un espíritu positivo, y lo único que le importa es sentirse amada. Una película basada en un cuento popular ruso, donde observarnos metafóricamente en dos mundos opuestos a personajes entremetidos en una atmósfera distinta. En uno, el mundo de los vivos, predominan los colores grises y azules opacos. El segundo, el mundo de los muertos, imperan los colores vivos: el verde, violeta, amarillo y azul con tonos llamativos y algarabía.

Woody Allen y la ciudad de Nueva York

ALLAN STEWART KONIGSBERG nació en el Bronx, Nueva York, el 1 de diciembre de 1935. Vivió en Flatbush, un barrio de familias económicamente solventes y aferradas a sus valores. Su religión judía alternaba con ir y venir a la sinagoga, interminables partidas de cartas a su favor. El joven Woody Allen se refugiaba en las salas de cine que eran un lugar mágico: “Yo odiaba el colegio cuando era niño y solamente me gustaba el cine. Solía acudir a las salas de rodaje cada vez que me escapaba del colegio”.

Otra de las aficiones eran los juegos de magia y prestidigitación, algo que matiza en muchas de sus películas, aunque poco a poco otra gran afición se complementa, la habilidad del jazz, tal vez porque quería emular a Glenn Miller. Lo verídico es la destreza que ha manifestado, aunque él ha reconocido en numerosas ocasiones que si la gente acude a sus conciertos es porque le admiran como cineasta, y eso les obliga a soportarme tocando el clarinete. En sí, su infancia podría considerarse sensatamente feliz, pero el joven Allen diría: “Aunque no me faltaron ninguna de las comodidades de la infancia, yo era un niño triste, y todo me dejaba insatisfecho”. Poco a poco desarrolló un sentido del humor mordaz y sarcástico, buscando siempre criticar con sus chistes a las personas que le hacían daño, por lo que lentamente sus compañeros del colegio le comenzaron a apreciar mejor, aunque sólo fuera para reírse con él y de él.

A mediados de los años 70, las películas de Woody Allen abordaron temas de la vida contemporánea americana directamente, y más aumentaba la insatisfacción progresivamente en sus personajes, donde quieren encontrar filosofías más sublimes. Pero hacía falta algo en la vida del héroe de Allen, parte de su problema es descubrir exactamente ese algo. Por mencionar uno de sus personajes en *Being and Being in the world*, derivó que no afectaba a qué grupo pertenecía. Los pseudointelectuales son su blanco favorito. Allen como lector voraz lo sabe desde finales de los años 50, se vio irresistiblemente atraído a tal ámbito. Como resultado, hacia mediados de los 70 su obra empezaría a entrar en

un conflicto con la comedia bullanguera, sus personajes comienzan a dudar del valor de sus dotes cómicos pensando que la vida es demasiado seria para seguir haciéndose el gracioso. Los intentos de Allen en sus películas serias como *Interiores* (1978) y *Otra mujer* (1988) son un reflejo de su preocupación por el conflicto de la comedia.

Sus personajes cómicos encausan estar obsesionados por la visión del ser humano de Hobbes, una y otra vez oímos al héroe de Allen decir “Escucha: ¿Puedes confiar en mí?”. Esta necesidad de recibir y dar confianza ha sido el tema más importante en películas tales como *Manhattan* (1979) y *Hannah y sus hermanas* (1986). Revela la actitud de sus personajes hacia sus relaciones, su ciudad y la sociedad en general. Su propósito cinematográfico con tal énfasis en reflejar “en los personajes una estimación, comprensiva, aunque no carente de crítica de la importancia cultural del hombre a quién descubriría Groucho Marx como ‘un genio cómico absoluto..., el mejor que existe’”.

Allen en películas como *Sueños de un seductor* o *Sopa de ganso*, en *Hannah y sus hermanas*, son muy personales. Una comedia de Woody Allen es un asunto serio, *Manhattan* (1979) con tomas en blanco y negro de la cartografía de Nueva York, ágilmente una imagen sucede a la otra creando un montaje de vistas de la ciudad. Se escucha la Rapsodia en azul de Gershwin mientras observamos imágenes del ambiente favorito de Allen, el humorista contemporáneo más admirado de América. Las películas de Woody Allen tienen gran beneplácito en las magnánimas urbes ya que describen, dramatizan y satirizan las esencias de la vida urbana.

Nueva York es trama y escenario de muchas de sus películas, pero también ha sido el vocero de la ciudad hasta extralimitarse del deber patriota, e incluso al margen de ellas parece cargar la ciudad consigo, Nueva York le impregna y él impregna a Nueva York, la recrea constantemente. Gracias a la profundidad que alcanza en sus películas podemos contemplar a la ciudad con afecto y fascinación, claro ejemplo, la imagen en blanco y negro del puente de la 59 acompañada de los acordes melancólicos del *Someone to watch Over Me* de Gershwin. Por otra parte, las historias de su

apartamento sobre Central Park, sus frecuentes cenas en Elaine's, sus actuaciones semanales en Michael's Pub, lo vemos en pantalla con una representación particular íntima con interpretaciones muy selectas, vistas y gente de la ciudad a menudo enfocando su propio hábitat. En *Hannah y sus hermanas*, un clímax de ocaso y simulación, Nueva York es una caja de evocativos recuerdos de su niñez, una prolongación de su propia psiquis, un lugar de creatividad cultural, y asevera: "los Neoyorquinos de Allen a veces son egoístas y neurasténicos, pero siempre parecen estar más vivos que los melosos habitantes Californianos". Esa Nueva York amontonada con un goce de caníbal, Nueva York se consume a sí misma demoliendo lo añejo y estableciendo un nuevo territorio sorprendiendo al observador, al visitante de *Manhattan* que es una metáfora, un candor perdido y un campo de batalla deslumbrante en el que irradia esperanza y los buenos deseos en conflicto de una nación.

El emblemático personaje de Batman

BOB KANE y Bill Finger en el año 1939 en Estados Unidos hacen el debut del personaje *Batman* en las tiras cómicas de *Detective Comics* un 27 de mayo. Su protagonista *Batman*, o viceversa, Bruce Wayne, el alter ego del heredero de una inmensa fortuna gracias a sus progenitores el Dr. Thomas Wayne y su esposa Martha; esta dicha fortuna proviene del bisabuelo paterno, es decir, una fortuna antigua Bruce Wayne vive en Gotham City, una ciudad ficticia en la tira del cómic que se publicó por primera vez en el número 48 de febrero de 1941. En la lengua inglesa se escucha como *Good damn* que significa maldito/a, en tiempos antiguos era un sobrenombre para la gran ciudad de Nueva York. Gotham City fue en la Guerra Revolucionaria Norteamericana un gran campo de batalla, los descubridores holandeses e ingleses la tomaron a su vez, esta ciudad neoyorquina resguarda historias donde se realizaban **ritos ocultos**.

En los ámbitos del cine, *Batman* es un personaje clásico y universal que ha trascendido a los viejos tiempos. Los temas relacionados a este personaje emblemático son numerosos. Un perfil psicológico que presenta en nuestra contemporaneidad (son la conformación de su condición de héroe que es violenta y traumática); primero, cuando Bruce Wayne tenía seis años cayó accidentalmente adentro de una caverna mientras caminaba por los campillos de la mansión, esta caverna estaba colmada de murciélagos, hecho que lo grabó en su niñez. Dos años más tarde vivió otro acaecimiento en una sala de cine: se retiran antes de que terminara la función por petición de Bruce, la película era *La marca del zorro*, caminando junto a sus padres, Joe Chill, un ladrón, intentó sin éxito asaltar a la familia Wayne, pero por la resistencia del padre de Bruce el asaltante disparó sobre la madre y luego contra el padre huyendo del lugar. **Leslie Thompkins**, trabajadora social apoyada con asistencia psicológica para el joven Wayne, lo llevó a buen camino, tuvo una adolescencia normal, asimismo resguardado por su mayordomo que funge como imagen paterna en la vida del chico.

El chico Wayne cumple años posteriores su sed de venganza, auspiciado por un disfraz que bajo la influencia de aquel recuerdo de su caída en el socavón (descendimiento a los infiernos) trasfigurará en un símbolo totémico para lidiar con el crimen. La Egomanía es un trastorno que sobresalta al juicio de socialización que se focaliza por una falta de empatía es la insuficiente capacidad de generosidad e intercambio con otras personas. La personalidad de Bruce es totalmente narcisista, y demuestra una tendencia a la grandiosidad como catarsis de hipersensibilidad a la valoración por otros. *Batman* y el trasmundo psicoanalítico. El sujeto que buscamos es el sujeto cognitivo, el narcisismo tiene un profundo sentimiento de insuficiencia y de carencia interior. **Batman a Harvey:** “Eres el símbolo de esperanza que yo jamás podría ser, tu lucha contra el crimen organizado es el primer rayo de luz legítimo que ve Gotham en décadas”.

El *yo* representa el sujeto que se va conociendo, y en este irse conociendo produce una anomalía que lo lleva a dudar, un principio esencial en el detrimento en que aparece la otredad, el problema del otro. **Batman, en su faceta de incógnito, un filántropo,** Bruce Wayne es la máscara perfecta para un hombre agraciado sediento de venganza y justicia, pero con una venganza sin satisfacción, sus dilemas morales en sí serán los más complicados, la Humanidad merece el sacrificio. *Batman* es un héroe demasiado humano, no es Superman, quien posee inmensos super poderes, no es un extraterrestre, sino todo lo contrario, es un ser humano que tiene enflaquecimientos como cualquiera, y es humillado por Bane que le rompe la columna vertebral, padece una parálisis de la que va recuperándose y la derrota como el miedo definen su carácter. *Batman* es un héroe diseminado, es decir, en una habitación se despoja del heroísmo, se reencuentra con Bruce, un joven frágil que reflexiona, *Batman* el otro, no está por no ir con el nihilismo, al inverso, dar la batalla, resguardar con la figura del sujeto. *The Dark Knigh Rises* y todas sus secuelas van colmado de esperanzas hasta estallar, sin olvidar que el hombre-murciélago es también un ser más racional, su noción de hacer justicia esta drásticamente alterada más allá de tomar consciencia de la corrupción y el mal que manifieste su tragedia personal; se

empalaga en cobrar venganza viendo en cada criminal al asesino de sus padres.

Batman no es un superhéroe sino un avizor enmascarado como ***The Phantom***, quien distribuye la justicia a su manera, él solo preserva la justicia no la ley; el sistema no funciona y, por tanto, él puede hacer más por los desprotegidos cazando a los criminales. La dualidad simbólica e implícita del personaje oscuro es clara: Bruce Wayne es el día, *Batman* es la noche, en determinado tiempo en compañía de Robin, que representa la inocencia.

El cine de Italia

ESTA ES UNA APROXIMACIÓN a la historia italiana durante los tiempos de posguerra y su relación con los términos de reconstrucción percibidos a través del carácter fílmico. Las conveniencias de representación asumidas por la nación italiana para el ciudadano común retzaron un papel vital. Una reseña de individuos naturales que a través de otros hombres depusieron testimonios de sí, podemos observar la vacilación, el dolor, la desesperanza, el anhelo, pero también el regocijo de abrigar la vida; posesionarse de virtudes con defectos vivenciales mientras arrancaban la reconstrucción de un mundo dominante. El Fascismo llevado a la pantalla, desde el año 1922, da apertura a la fascistización del Estado y la acumulación de un régimen monopartidista encarnado en un líder carismático que simbolizaba todas las dignidades que eran necesarias a la ordenación del Estado totalitario. El Gobierno italiano empleó medios financieros importantes para proteger la industria cinematográfica nacional y construyó Cinecittá y el Centro Sperimentale di Cinematografia. Estos centros fueron creados para la formación de actores, directores y técnicos, y al mismo tiempo exigía a los productores invertir en epopeyas, obras históricas y comedias musicales muy excluidas de la indiscutible realidad condesciende y social del país. El cine italiano solo pudo abordar estas realidades después del formidable trastorno que conjeturó la Segunda Guerra Mundial con sus contiguas secuelas, brotó un fenómeno que fue el Neorrealismo, que apoyó a la historia y evolución del cine. Entre los destacados cineastas neorrealistas: Vittorio De Sica, Pier Paolo Passolini, Alberto Lattuada, entre otros.

Ladri di biciclette (1948) del director Vittorio De Sica, guion de Cesare Zavattini, música Alessandro Cicognini. En la Roma de la posguerra, Antonio, un obrero que está en paro y logra conseguir un llano trabajo pegando carteles, debido a su nuevo empleo y con mucho sacrificio compra una bicicleta, pero, en su primer día de trabajo se la roban, aquí comienza la aventura de Antonio y su hijo Bruno por recobrar la bicicleta mientras su esposa María espera el regreso con su otro hijo. La película está basada en la novela

homónima por Luigi Bartolini (1945), adaptada por Cesare Zavattini, un relato en que observamos una circunstancia de la vida diaria de un trabajador.

Il merlo maschio de Pasquale Festa Campanile (1971), una película italiana, una comedia sexy italiana exhibe un tema de candaulismo. Niccoló Vivaldi (Lando Buzzanca), un violinista frustrado cuya carrera se ha estancado, descubre la belleza de su esposa Constanza (Laura Antonelli), despierta en él admiración por ella, él toma fotografías de su esposa con poses sensuales y que muestra en un santiamén de locura a su compañero y amigo de la Orquesta Cavalmoretti (Lino Toffolo). Definitivamente se convierte en una obsesión que lo domina al grado de tocar el clímax del exhibicionismo que supremamente expone a su esposa en la presentación de la ópera Aida en la Arena, Verona, frente al público.

Es un examen cinematográfico sobre el mito del hombre italiano, y reescribe el modelo del clásico “los italianos lo hacen mejor”. El personaje Niccoló, hombre muy complejo y capaz de sobrevivir por ser consorte de una mujer hermosa, Camapanile, recapitula las leyes del deseo es “un caleidoscopio”, encuadra una secuencia para considerar en el fondo los apetitos y las pasiones ocultas de una Italia inmortalizada en el cambio.

Nuovo Cinema Paradiso (1988) del director Giuseppe Tornatore es un drama sentimental de la Italia de la posguerra y un amor ferviente por el cine. El largometraje original tiene una duración de 155 minutos y fue un éxito internacional. Su reparto: Jacques Perrin, Philippe Noiret, Leopoldo Trieste, Salvatore Cascio, Marco Leonardi, Agnese Nano; la banda sonora de Ennio Morricone.

La Roma de los años 80, el director afamado Salvatore Di Vita retorna a su lugar de origen, su pueblo natal, Giancaldo, Sicilia, después de 30 años. Cinema Paradiso es un filme contemplativo, una crónica social. Déjeme ser reiterativa, son los años de la posguerra italiana. En la cinta observamos una narrativa de aprendizaje con una educación totalmente sentimental, y nuestro director crea un filme para rendir un homenaje al séptimo arte con sus entrañas más hondas, sobre todo en los pueblos de aquellas épocas con sus grandilocuentes salas. Los protagonistas Alfredo y

Totó son más que una relación de amistad, son los causantes de una correspondencia llena de romance por el séptimo arte, con un solo compromiso con los públicos heterogéneos de distintas clases sociales, credos y economías; es decir, dar “gratitud” por tanta magnificencia que provoca sus anhelantes emociones e identificarse en los personajes que todo ser humano cobija adentro de su ser. Una historia tan emotiva que merecía un compositor de alta gallardía. El lenguaje musical no es una adaptación a la película, no, el genio de Morricone ayuda a potenciar la historia que es la vitalidad del homenaje al filme.

Termino, ávido lector. Este breve recorrido lo pudimos contemplar en el ciclo ‘Un retrato italiano del cine’ gracias a la colaboración-responsables del ciclo de Alberto Palomo, Daniel Borbolla, Praxedis Razo, sus colaboradores de logística, medios, Teresa Cuevas, Marcos Daniel Aguilar, anfitriones invaluable de la Feria Universitaria del Libro, FUL EDICIÓN 32 de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, en Temática Derechos Humanos. Todas las proyecciones del ciclo fueron exhibidas en el Auditorio de Ciencias de la Tierra con los comentarios precisos de Alberto Palomo, Diego Robleda, Julio Durán, Nahum Torres y Praxedis Razo.

Las ferias del libro nos acercan a disfrutar con el lector y los libros de primera mano, el cine es el arte de contar historias mediante la proyección de imágenes. El cine está dividido en multitud de géneros por sus características de talante, sin olvidar la forma de producción y sus respectivos públicos. Por último, la mayor creación de la industria cinematográfica italiana fue máxime proyectar un componente de crítica social de aquellos periodos, que estaba desviado de las pantallas. Se presentaba sin duda una nueva representación de ver el cine con actitud objetiva, pues aportaban los directores no callar hechos habituales, no esconder los problemas sociales, religiosos, morales, políticos, culturales y económicos, no callar más la realidad.

Concluyentemente, el cine italiano es uno de los más prestigiosos, triunfantes en el mundo lo podemos verificar por sus más de 30 candidaturas al Oscar y sus 13 victorias. Es un cine

Norma Salazar

transcendental que, atendido sus bemoles en este nuevo siglo, es una garantía de respeto.

‘Sumisión’ por Michel Houellebecq

TRES NOTABLES INVASIONES humanas han penetrado Europa, fuerzas llegadas de Asia. La primera de éstas fue la de los árabes, que se apoderaron de España durante casi ocho siglos, pero no lograron avanzar hacia el norte porque fueron vencidos en Francia por Carlos Martel en el año 732. La segunda fue de los mongoles en tiempos de Genghis Khan durante el Siglo XVIII, conquistando parte de la Rusia europea, y tiempo más tarde dominó Hungría y Alemania. La tercera invasión penetró enérgicamente por los turcos otomanos, cuyo imperio estuvo en su apogeo durante el Siglo XVI, y que aún quedan vestigios en la Turquía europea, situada en el extremo sudeste de Europa. El mundo árabe no es un mundo fácil para los extranjeros que quieren comprenderlo; en el año 2004 Francia fue el reflector de atención por discusiones concernientes a la libertad religiosa.

El estado francés, laico por naturaleza, prohibió el uso de vestimentas religiosas, ostentaciones de símbolos religiosos judíos, cristianos y musulmanes en los espacios públicos. Fue un detonante para que los musulmanes se sintieran discriminados. *Sumisión*, lunes 30 de mayo: “Es cierto que hubo muchísimas batallas entre la cristiandad y el islam, luchar ha sido desde siempre una de las grandes actividades humanas, la guerra es ‘por naturaleza’, como decía Napoleón, pero creo que ha llegado el momento de cerrar un pacto, una alianza, con el islam”.

En el marco de la compleja diplomacia moderna, el pacto hoy en día es altamente estudiado e implica un *quid pro quo*. Por ello, ante las rápidas transformaciones y profundos cambios que están ocurriendo en la sociedad internacional, así como el interior del país, la política exterior debe tener funciones nuevas y más amplias que cumplir.

Michel Houellebecq, poeta, ensayista y novelista, todo lo puede cambiar con su batalla escritural, presentándonos una novela aplicada al malestar interno. Francia tendrá elecciones presidenciales en el 2022, los partidos tradicionales se hundirán en las encuestas y personaje político Mohammed Ben Abbas,

complaciente líder de una nueva formación islamista moderada, derrota con el apoyo de los socialistas y la derecha del Frente Nacional en la segunda vuelta.

Cada país, cada Estado, presenta una realidad y una dinámica distintiva, y es ésta la idea que debe servir como eje para el diseño de política exterior hacia dicha zona geográfica. Un aspecto vital de cualquier análisis sobre el fenómeno del islamismo es evaluar en qué medida éste es producto de la manipulación que hace la élite de las actitudes y acciones populares. Capítulo IV: “El gran público supo así durante las semanas siguientes que el distribuismo era una filosofía económica aparecida en Inglaterra a principios del Siglo XX bajo los auspicios de los pensadores Gilbert Keith Chesterton e Hilaire Belloc. Pretendía ser una ‘tercera vía’ tan alejada del capitalismo como del comunismo, asimilada a un capitalismo de Estado. Su idea era la supresión de la separación entre el capital y el trabajo. La forma normal de la economía era así la empresa familiar cuando era necesario, para ciertas producciones, reunirse en entidades más vastas, debía hacerse lo necesario para que todos los trabajadores fueran accionistas de su empresa y corresponsables de su gestión”.

Sumisión detallada la entelequia-política, combina lo cotidiano y lo frívolo con referencias a un pasado en el cual muchos experimentaron la crueldad, otras afrentas en donde muchos sueños estuvieron forzados. “Si el islam no es político, no es nada”; Ayatola Jomeini. Quizás una de las leyes esenciales e inevitables tanto del individuo como de la sociedad sea la ley del cambio, todo está en continua transformación, aunque no se quiera admitir. Pocos podrán pensar que el islam del tiempo del profeta es realmente el mismo que el islam de hoy. Si pasamos al campo de la acción y de la práctica encontraremos que los cambios a través del tiempo son múltiples y se adecuan a las condiciones históricas e ideológicas de cada época en aspectos familiares, sociales, políticos y económicos.

El éxito de *Sumisión* (Michel Houellebecq narra con seguridad como un escritor maduro) no quedó exento de críticas y de ser una voz más en el blanco de una controversia político-literaria al relatar minuciosamente y cuidado todas las pericias de la historia humana.

“—Hay pocos forjadores de imperios... —añadió pensativamente Rediger—. Mantener unidas a naciones separadas por la religión y la lengua, lograr que se adhieran a un proyecto político común, es un arte difícil. Aparte del imperio romano, sólo se me ocurre el imperio otomano, a una escala más reducida. Napoleón sin duda habría tenido las cualidades necesarias, pues su gestión del asunto israelí fue notable y en la expedición a Egipto demostró que también era capaz de tratar con el islam”.

Finalmente, *Sumisión* es una novela futurista. François, un profesor universitario, pronunciará las palabras que le abrirán las puertas de la religión islámica y de una nueva vida: “No hay más dios que Alá y Mahoma es su profeta”.

‘Mafalda: historia social y política’, por Isabella Cosse

JOAQUÍN SALVADOR Lavado Tejón nació el 17 de julio de 1932 en la Provincia de Mendoza, Argentina. Tal vez el lector lo ubica como Quino, sugerido así desde temprana edad para diferenciar de su tío Joaquín Tejón, diseñador y pintor respetado. Quino a los 13 años se gradúa en la Escuela de Bellas Artes, y a la edad de 18 se traslada a Buenos Aires en busca de un editor que desee publicar sus dibujos, conquistando su sueño posteriormente tres años después de sufrimientos económicos. El debut fue en el semanario *Esto* en 1954, hoy en día sus dibujos de humor se divulgan ininterrumpidamente en diferentes diarios, revistas de América Latina y Europa. Para el año 1963 publica su primer libro de humor, *Mundo Quino*, una recopilación de dibujos de humor gráfico mudo con un prólogo de Miguel Brascó, que lo lleva a la Agens Publicidad, ya que necesitaba a un dibujante que organizara una historieta para publicitar una línea de productos electrodomésticos llamados Mansfield, y que los nombres de algunos personajes debían comenzar con la letra M; por ello el nombre de Mafalda. La campaña nunca se realizó.

Mafalda, una niña de seis años y cabello negro, se publicó el 29 de septiembre de 1964 en el semanario *Primera Plana* de Buenos Aires. Para 1969 se publica el libro *Mafalda la Contestataria*, con la presentación de Umberto Eco, el gran auge de la tira cómica es internacional. Quino continuaría publicando semanalmente páginas de humor freudiano, sagacidad y madurez: “¿No será acaso que esta vida moderna está teniendo más de moderna que de vida?” En este sentido la niña de seis años deslumbra por su acierto y, que no está afín con su edad. Sus metáforas son un inconsciente afilado: “Si lloras por haber perdido el sol, las lágrimas te impedirán ver las estrellas”; paradojas sinsentido de lo que representa socialmente: “En este mundo cada quien tiene su pequeña o gran preocupación”. Dice el dramaturgo italiano Luigi Pirandello: “El humor gráfico se vale de la utilización de palabras e imágenes, exclusivamente. Los recursos lingüísticos que utiliza son la polisemia, la ironía o la exageración, o una conjunción de ambas”. La desmesura y el disparate son los aparentes sinsentido para expresar un humor

exquisito. Ese sorpresivo efecto de verdad, el historietista al compartir con el lector son una dualidad, es portavoz social que dibuja el contexto sociocultural. Para Eco en “Mafalda, o del Rifiuto”, *Mafalda, la Contestaria*: “ya nadie niega hoy que el cómic (cuando alcanza niveles de calidad) es un testimonio del momento social; y en Mafalda se reflejan las tendencias de una juventud inquieta, que asume el paradójico aspecto de un disenso infantil, de un eccema psicológico de reacción a los medios de comunicación de masas, de una urticaria moral producida por la lógica de un país dividido, de un asma intelectual consecuencia del hongo atómico. Puesto que nuestros hijos se preparan para ser -por elección nuestra- una multitud de Mafaldas, no será imprudente tratar a Mafalda con el respeto que merece un personaje real”.

Quiero subrayar que Mafalda hizo representar a diferentes actores sociales la validez de sus creencias, prejuicios y lugares comunes promoviendo de esta manera la construcción de una sociedad mejor.

Mafalda con una corriente intelectual progresista de la clase media inquieta por la humanidad, por la justicia y por la irracionalidad social. Susanita, de una noción del mundo tradicional, burguesa y conformista. Manolito, tosco exponente del egoísmo capitalista, materialista y de escasos talentos. Felipe siempre viviendo un mundo de aventuras poco atento con la realidad. Miguelito, ególatra, no concibe que el mundo exista primero que él naciera. Libertad y Guille, actores tardíos, la niña de ideología anarquista y Guille descubridor de una lógica con intenciones jocosas en un mundo adulto. Los personajes maduros son los padres de Mafalda, el padre un oficinista de clase media con un pensamiento precario, la madre una ama de casa con una hija avivada.

Jaques Lacan hace una referencia del psicoanálisis en el arte, un artista retoma de sus complejos reprimidos el material para crear su obra, Mafalda nos muestra este aspecto, el personaje de Felipe: “¿Por qué justo a mí me tocó ser yo?”, es un claro ejemplo de insatisfacción de lo “poco” que soy frente a mis metas.

Mafalda: historia social y política de Isabella Cosse, Dra. en Historia, investigadora del Consejo Nacional de Investigaciones

Científicas y Técnicas y del Instituto Interdisciplinario de Estudios de Género de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, nos presenta sus inquietudes de cómo ha subsistido el personaje de Mafalda a 50 años de creación, y cuáles han sido los temas primordiales en la tira cómica que toca aspectos políticos, sociales, culturales sin perder el humor ácido de su creador Quino. Diversas reflexiones en temáticas como el autoritarismo, enfrentamientos generacionales, el feminismo, las identidades de clases sociales y las tradiciones familiares. Mafalda es un fenómeno significativo a escala global, y lo seguirá siendo.

**‘Caminos desiguales’ por Emilio Blanco, Patricio Solís, Tabaré
Fernández y Cecilia Alonso**

UN LIBRO de información que nos muestra los trayectos escolares y eventos significativos de jóvenes entre 18-24 años; podemos observar las dificultades, así como la potencialidad de sus resultados y consecuencias. Es necesario tener elementos para impulsar la generación de estudios nacionales periódicos, como los que se realizan en otros países donde se da seguimiento a niños y jóvenes. Las investigaciones de Emilio Blanco, Patricio Solís, Tabaré Fernández y Cecilia Alonso, destacados investigadores sociales, centran su interés en la dinámica escolar y laboral de los jóvenes. Estas investigaciones permiten diseccionar los trayectos escolares, las transiciones entre niveles educativos, la desigualdad en la escolaridad y cómo se asocia al origen social de los jóvenes, así como la estratificación de los servicios educativos que se convierten en un mecanismo que coadyuva a la reproducción de dicha desigual.

En particular, ‘Caminos desiguales. Trayectorias educativas y laborales de los jóvenes en la Ciudad de México’ (serie Otros textos de evaluación del Fondo editorial de INEE), contribuye a la comprensión de una dinámica de escolarización de la población y cómo ésta se relaciona con el origen de un niño escolarizado, el tipo de servicio educativo al que se adscriben, con la irrupción de eventos significativos en su vida como son la repetición e interrupción de los estudios y, con el ingreso al primer empleo o la formación de pareja. Fenómenos relevantes que adquieren importancia capital entre aquellos en edad de asistir a la educación media superior.

Un rasgo muy importante que se señala en el libro está en un patrón de deserción. El estrato más bajo, es decir, jóvenes de familia de un menor ingreso, según se detalla en edades tempranas (12 años) y educación primaria, un 10% de los menores tuvieron que abandonar la escuela temporal o definitivamente. A nivel medio básico, secundaria, la incidencia se aceleró a partir de los 15 años, 35% del grupo inicial ya había tenido una experiencia de

interrupción. En este punto existe una particularidad más focalizada, el 20% de los jóvenes entre los 15 y 16 años experimentó una interrupción, y entre los 18 años un 20% sobrevivió del total. La tendencia de los estratos medios demuestra una distinguida discrepancia, al igual que el estrato más eminente en éste, la incidencia antes de los 15 años es muy pequeña sin modulaciones trascendentales. Al llegar a dicha edad, sólo el 10% había terminado el nivel escolar correspondiente.

Hoy, todavía estamos muy lejos en la equidad de una mejor calidad de una educación, porque está ligado todavía en el origen de cada estudiante, hay barreras; no sólo los jóvenes abandonan la escuela, sino la escuela abandona a cientos de miles de muchachos y jovencitas. La educación en nuestro país tiene distintas vertientes. No sólo la desigualdad social profundiza la desigualdad escolar. Una causa de deserción-educando tiene una decisión particular, está *concertada* por elementos contextuales que se localizan en los factores económicos, haber reprobado materias y la falta de interés o no estaban satisfechos con el nivel de estudios alcanzado y, no tener planeado regresar (en el libro lo podemos ver con claridad en las estadísticas presentadas). Por otro lado, expone la necesidad un modelo de intervención basado en las políticas educativas con mayores incentivos para una adherencia al sistema escolar, flexibilización del tránsito entre subsistemas y reestructuración de las redes de comunicación entre los jóvenes y sus respectivos niveles educativos de media superior como motivación del alumno.

Aquí me detento en un comentario mío, no debemos olvidar dos puntos importantes. Primero: México tiene el lugar 55 en el índice de Educación para todos. Segundo: Vernor Muñoz Villalobos, relator especial sobre el Derecho a la Educación de la ONU, advierte que en México existen grandes irregularidades y desigualdad en la educación. El país “enfrenta dos grandes retos: abatir la exclusión que genera el propio sistema educativo y elevar la calidad”. En una presentación se dieron a conocer los resultados preliminares de evaluación en su primera etapa, México apuntó la exclusión de pocas oportunidades educativas que tienen los protagonistas en cuestión: “Las poblaciones pobres reciben una educación pobre”. Otro dato importante viene de un informe de seguimiento de la ‘educación para todos’: en el año 2010 la

desigualdad en el aprendizaje tiende a ser un fenómeno más amplio en los países de bajos ingresos; en México la población indígena cursa tan sólo 1.5 años en la escuela, mientras que a nivel nacional el promedio alcanza los 8 años. Ocho de cada 10 indígenas no cuentan con educación básica. La tasa de analfabetismo alcanza hasta el 50% de la población en zonas rurales.

Con motivo del Día Internacional de los Pueblos Indígenas, el 9 de agosto el Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (INEE) y UNICEF publicaron un breve panorama educativo de la población indígena. Primer orden, dimensionar y caracterizar a la población que forma parte de una comunidad lingüística como hablante de la lengua indígena (HLI) **REQUIERE CONTAR CON RECURSOS HUMANOS Y SERVICIOS EDUCATIVOS**, Caminos desiguales Trayectorias educativas y laborales de los jóvenes en la Ciudad de México, (2014) publicado por El Colegio de México, INNE, otros textos de evaluación, coordinado por Emilio Blanco, Patricio Solís, Héctor Robles, nos presentan algunos porcentajes de su investigación

1.5 millones de indígenas en atraso educativo, ya que sólo se atiende a 66 mil. A diferencia del 17% urbano que ingresa a la universidad, únicamente el 1% de los indígenas que cursan la primaria acceden a estudios de nivel superior.

En el sistema educativo y los mercados de trabajo, que también son un tema de preocupación en este libro, los autores hacen un análisis que apuntan cifras del 2012 cuando apenas la mitad de la población de 20-24 años completó la educación media superior; en este análisis, no solo se puede ver la cobertura favorable del mercado laboral y un mejor desarrollo ocupacional.

Más adelante se indican los estudios de una ligera ventaja de las mujeres (51.7%) sobre los varones, 48 por ciento) en lograr su escolaridad. La desigualdad se reflejó más en distintas subpoblaciones: un tercio de los quienes residen en áreas rurales, en contraparte del área urbana que con un 57 por ciento lograron, sólo 23 de cada 100 quienes se encuentran en condiciones de pobreza alimentaria a diferencia de 62 por ciento de quienes residen en hogares no pobres.

Norma Salazar

Un trabajo de colaboración entre el Centro de Estudios Sociológicos de El Colegio de México y del Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación. Se destacó que es un análisis de los resultados de la Encuesta sobre las Trayectorias Educativas y Laborales de los Jóvenes de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México 2010 (etel).

‘Hart Pasión por Cuba’ por Eloísa M. Carreras Varona

NO CONOZCO a un político que se entregue a un pueblo, y más que lo haya cautivado. Tampoco sé en qué grado este libro lo sea, pero indudablemente surgió de una necesidad de compartir vivencias personales sobre aquel periodo histórico y oscuro de la República de Cuba y de la juventud combatiente de Armando Hart Dávalos. La doctora Eloísa M. Carreras Varona comienza de manera individual a escribir el libro *Hart Pasión por Cuba*; nace de una fiel convicción de que la historia contemporánea cubana ha de escribirse con la fuente en mano y con un solo objetivo primordial: mostrar las profundas transformaciones que impulsó el doctor Armando Hart Dávalos, como testificara Pablo González Casanova: “El éxito de la Revolución Cubana y su inmensa capacidad de resistencia serían inexplicables sin la fuerza que significan la moral de lucha y el valor en el combate para la construcción de un mundo que se encamine a la justicia y la libertad”.

Cabe destacar que este libro pasó por varias secuencias de estudio hasta la versión final de la tesis doctoral en Ciencias Filosóficas titulada *Presencia de la tradición electiva cubana en el ideario educativo de Armando Hart Dávalos (1959-1965)* y de una continua promoción a la inmensa obra inédita del Dr. Hart. La Dra. Carreras, esposa del Dr. Hart, ha procurado deshilvanar en este libro los orígenes e ideales filosóficos, políticos, éticos, culturales y científicos; la evolución histórica del pensamiento filosófico y pedagógico en más de dos siglos desde José Agustín Caballero, Félix Varela, José de la Luz y Caballero y por supuesto José Martí, entre otros.

Al leer su minucioso trabajo de investigación, descubrimos una breve plática de Hart en entrevista con Pedro de la Hoz y que fue publicada en el periódico *Granma* el 12 de junio del 2000: “Todos éramos muy jóvenes, pero teníamos que asumir la dimensión de un hecho que, como dijo Fidel, era más grande que nosotros mismos. Hubiera sido irresponsable ponerme a inventar desde aquel cargo, de modo que lo primero que hice fue contar con la gente con

experiencia. Si algo sabía era la gran tradición pedagógica cubana y allí estaban, convocados por la Revolución, personalidades como Dulce María Escalona, Herminio Almendros, Abel Prieto, Aguilera Maceiras, León Bicet, Consuelo Porto, Max Figueroa, Tina Esteva, Raúl Ferrer [...]. Ellos y muchos más son los protagonistas del impulso inicial de la magna obra educacional de la Revolución”.

Cuando se retrata a la persona que captamos con el lente, nosotros cometemos una falsa intromisión porque la hemos visto como ella misma nunca se observará, representa una apropiación simbólica de su persona. Narrar es también un acto que nace de la necesidad de capturar algo que ha pasado frente a nuestros ojos. Existen dos enfoques diferentes entre escribir un tenaz y pulcro discurso político o escribir una efímera declaración, con ello me refiero al momento crucial de la Revolución Cubana. Quedó plasmado en la fotografía del antiguo Campamento Militar de Columbia donde se congregaron más de cuarenta mil niños de todas las escuelas de la capital cubana, un momento histórico en el que fuera antes de 1959 el campamento asaltado por Fulgencio Batista y que los muros fueran derribados posteriormente por el comandante Camilo Cienfuegos, allí se convertiría posteriormente en Ciudad Escolar Libertad y, es ahí donde Fidel Castro pronunció su inmemorable discurso: “Este es el único país de América que conquista una fortaleza y la convierte en escuela”.

El ávido lector e investigador no debe olvidar que Cuba fue encadenada a un imperialismo político, económico y diplomático que había comenzado a gestarse desde la ocupación, y continuaría fortaleciéndose en las próximas décadas: viene la Enmienda Platt impuesta como condición para retirar las tropas y el surgimiento de la República, le secundaría el Tratado de Reciprocidad Comercial, el Arrendamiento de territorio para una Estación Naval y el Tratado Permanente de Relaciones, todo esto firmado bajo el gobierno de Tomás Estrada Palma, que fortaleció el neocolonialismo por 56 años. A su vez, con el gobierno de Estrada Palma sirvieron al imperialismo norteamericano, controlaban el comercio cubano y por ende sus riquezas del país, un sometimiento político y económico por dicha Enmienda Platt, así, se consolidó un dominio absoluto sobre Cuba.

Focalizado el punto esencial, pudo atacar todos los vicios del neocolonialismo, ahora como Ministro de Educación, el abogado Hart promovió grandes cambios revolucionarios sin perder el contexto histórico y sociocultural cubano de la primera mitad del Siglo XX: “La enseñanza deberá llegar a todos (...), porque de otra manera no se podrá construir la nueva sociedad”.

Por ello, en buena medida la investigación de la Dra. Carreras está orientada al legado de Armando Hart, asimismo divulga la obra inédita de este emblemático político, precursor de la Revolución Cubana al lado de Fidel Castro, y en segundo término nos describe cómo este hombre en los comienzos del año 1959 y con tan sólo 28 años de edad supo desafiar y dirigir con rotundo éxito apoyado por el pueblo, la más ardua tarea y primordial empresa que necesitaba Cuba: ser el primer territorio libre de analfabetismo del continente americano. Termino con palabras del propio protagonista del libro: “A mí una de las cosas que más me gusta es trabajar con la política y con las ideas, y eso es lo que me hace más dichoso. Me siento muy honrado con poder ejercer el oficio de político, al modo revolucionario, porque soy un político que se orienta por la tradición de Martí”.

‘Historia mundial de la megalomanía’, Pedro A. Aguirre

HOY EN DÍA, el mundo se enfrenta al viejo desafío de las dictaduras burocráticas, cortina que divide a megalómanos políticos del pueblo. El pueblo tiene derecho a igual protección legal y a beneficiarse de ésta sin abuso de autoridad ni discriminación. Y esto se entrelaza con el postmodernismo. Con el objetivo de que, en algún momento, en algún lugar se impondrá en la sociedad el estado de un mejor bienestar para todos, como describiera Karl Kraus en su libro *Los últimos días de la humanidad* donde nos revela complejos abusos de los imperios, la humanidad misma que se hundió en la matanza.

El mundo se ha transformado en una fuerza negativa que destruye gente civil, una desolación humana que surge a la reacción de toda sociedad avasallada. Liberaron el capitalismo de su sometimiento histórico abriendo el camino del paradójico-progreso a una regresión, contribuyendo al despojo de los valores humanos. *La Historia Mundial de la Megalomanía* de Pedro Arturo Aguirre nos vuelve a inferir el culto de la personalidad *deshumanizada* de los gobernantes que se exaltan por su conducta pulsional, el disfrute de sensaciones desmedidas. *Hombres de posición con poder; la razón es el instrumento que Dios le ha dado a los hombres para acercarse a la verdad, pero en contrapartida también trasluce el interés por refinar las conductas, disimular los burdos actos y explotación, ocultar la brutalidad a simple vista del hombre dictador.* Claros ejemplos: Mustafa Kemal (Atatürk, autonombado padre de los turcos), Ho Chi Minh (el Tío Ho), Josip Broz (Tito), por nombrar algunos. Es primordial saber cuál es el precepto del perfil de un megalómano, cómo se manifiesta en todos los cotos que le rodean.

El protagonista político Nicolae Ceaucescu decía: “¡Que el pueblo me ame! ¡Que el pueblo me rece! ¡Que el pueblo sea el espejo en el que me veo todas las mañanas!”. Un fuerte alter ego se percibe en él como un provocador que reanima la violencia colectiva. Lo cual lleva consigo varias consecuencias: que abandona el dominio de la percepción cotidiana para entrar en su

conciencia abstracta; su eficacia va dirigida a la fatalidad, no a su intención dictatorial; la certeza de ser juzgado; por último, una mecánica ejemplar de castigo-espectáculo por la polis.

El horror que envolvió al pueblo rumano comunista *fue la vergüenza infringida* al torturarlo coinvirtiéndolo a *una violencia excedida*, una barbarie total en el país y, como prueba de ello *la débil influencia de la razón sobre la conciencia humana*.

En el capítulo 47, *Tres episodios del señorpresidentismo mexicano*, el autor y politólogo, escribe la hegemonía del partido priista con el apoyo del Poder Ejecutivo, Legislativo y Judicial. Es también de observar la gran articulación política en un partido turbado y lleno de negligencias en un país dominado por el gobernante en turno, como apuntara atinadamente Jorge Carpizo Mc Gregor: “El presidente mexicano gozaba de amplísimas facultades legales y ‘metaconstitucionales’”. A tales hechos anexemos las políticas públicas que todavía no acaban de ser una verdadera institución de investigación científica de los delitos, y agreguemos a la policía más corrupta e ineficiente en América Latina, amén de faltar una política criminal efectiva por parte de las instituciones y prevención del delito, un asunto negro en lo inmediato, cuando está comprobado el alto índice de homicidios y abuso de poder.

Y mientras el Estado se fortalece a costa de la sociedad civil, ésta se encuentra a merced de la violencia, inseguridad y los gobiernos fallidos. Si se pensaba que con la reforma constitucional en materia de derechos humanos y con la nueva Ley de Amparo se iba a acabar el quebranto en este rubro existente en el país, cuán equivocados estábamos. Por otro lado, el populismo latinoamericano con pompa y circunstancia que relata Aguirre no es más que el culto a la personalidad; el pueblo rinde culto al líder, y éste adula a las masas para convencerlas de que ellos son superiores como el admirado Mussolini. Lo primero que debemos observar del fenómeno ‘Populismo’ es la discrepancia de criterios y enfoques de dicha interpretación, sea, para comprenderlo en el ámbito sociológico, económico, político, cultural, ideológico y discursivo, no olvidando que puede ser el personaje en turno calificado como positivo o negativo.

La bipolaridad de amigo-enemigo aplicada al populismo opera a un reduccionismo político que embate elementos psicológicos muy presentes en la relación líder-masas y sus consecuencias entrelazadas a una comunidad. El líder robustece su liderazgo y el movimiento cuando gana la confianza de la muchedumbre para realizar sus metas, es más “absoluto”. Así, con el supuesto enemigo que se cruza en el camino de sus objetivos, mayor será la fuerza de su movimiento. Para esto es necesario deshumanizar al enemigo y, para conseguirlo, un líder apela a la adulación de las masas; convenciéndoles de que son “superiores”, esto es, la deshumanización del escenario político es intrínseca al populismo: “Exijo lealtad absoluta porque yo no soy yo, ¡yo soy un pueblo, carajo!”; Hugo Chávez Frías.

Los discursos construyen imágenes idealizadoras del populismo como fenómeno político ascético no contaminado con la psicología de las masas, esta adulación de la multitud psicológica hacia un actor que trasciende a los límites de la vida individual.

No olvidar que los líderes fascistas fueron maestros en el arte de adular a las masas. Juan Domingo Perón rebasó esto cuando identificó a la Patria con el movimiento, llamándolo “antipatria” a sus enemigos y, declaró la “santidad” de Evita aún viva; el 18 de octubre fue proclamado “Día de Santa Evita”, después de muerta Perón la glorificó, buscándole un espacio reservado para los peronistas que “sacrificaron” su vida por el pueblo como sucedió tiempo después con Néstor Kirchner.

La Megalomanía es un estado psicopatológico, un complejo de superioridad, la compulsión eufórica donde el sujeto aquejado por esta perturbación tiende a verse en situaciones imaginarias de una forma tal que sólo él termina creyendo: “¿y por qué no he de compararme a los Dioses? Basta ser tan cruel como ellos”: Calígula (según Albert Camus). Sin olvidar su contraparte, que debemos seguir de pie y luchar como lo hizo saber el gran escritor Ernesto Sábato: “La historia no es mecánica porque los hombres son libres para transformarla”.

Ladydi: rostro de mujer pobre

JENNIFER CLEMENT nació en Greenwich, Connecticut. Su familia se traslada a la Ciudad de México en el año 1961, mientras Clement asiste a la Academia británica Edron. Termina el nivel medio básico superior en Cranbrook Kingswood School. Jennifer Clement, estadounidense-mexicana, estudió Literatura inglesa y Antropología en la Universidad de Nueva York, Literatura francesa en París, Francia. Presidenta del PEN México del año 2009-2012. Con su hermana Barbara Sibley fundan la Semana de la Poesía de San Miguel, siendo directora. Ha recibido varios reconocimientos internacionales entre los que destacan: *The Bookseller's Choice List*, 2000, Reino Unido (La memoria *Viuda de Basquiat*); Premio PEN Faulkner Finalista de Ficción, Estados Unidos, 2015; Guggenheim Fellowship, USA, 2016; Beca del Sistema Nacional de Creadores de México, FONCA 2000-2006 y 2012.

Ladydi, novela que nos irrumpe, ávido lector, es un recordatorio con declives sociales, económicos, culturales y políticos que no han cesado en los últimos años. Al contrario, se han acrecentado en nuestra geografía nacional. Entre ellos el estado de Guerrero hermoso y emblemático, que se ubica en una región antiguamente llamada *Zihuatlán* (lugar junto a las mujeres, en náhuatl, Ñuu Ra en mixteco). La autora quedó fascinada desde su niñez por Acapulco. Sus viajes en vacaciones con la familia le dejaron afectivos momentos. Ese estado es ahora es afligido por heridas del narcotráfico, la trata de blancas (un negocio multimillonario) y la pobreza. Clement nos transporta con su narración a un terreno donde converge la desesperanza, pero entre las mujeres afrontan las malaventuras con decoro y solidaridad: “Me llamo *Ladydi* García Martínez y tengo la piel morena, los ojos cafés y el pelo chino y castaños; mi apariencia es igual a la de toda la gente que conozco. De chica, mi madre me vestía de niño y me decía Niño./ Les deje a todos que nació un niño, decía./ Si era niña, me raptarían”.

Etiquetar “Un Precio” a infantas pobres en zonas rurales de México que son “Despojadas” con fines de abuso y explotación sexual, es lo que toca con énfasis esta novela sin perder el matiz escritural-poético. Jennifer Clement tuvo que investigar y entrevistar a jovencitas con madres aterradas en diversos pueblos de Guerrero; además, los testimonios de aquellas mujeres en la cárcel de Santa Marta Acatitla. La crueldad que cala la vida en un estado invadido de amapolas, mariguana, es terrible para su madre y *Ladydi*; viven en un poblado en la montaña donde los entornos son apocalípticos. Avizoras siempre hasta con la propia naturaleza que se ha transformado en su enemiga, sumado la falta de padres, esposos, hermanos, es decir, no existen hombres. “En nuestra montaña no había hombres. Era como vivir donde no había árboles... Estar en un lugar sin hombres es como dormir sin sueños”. Pese a tanta miseria *Ladydi* ríe, crece envuelta de sus amigas, sobrelleva las maldiciones de su madre, así transcurre su caminar con sus chancletas que pisan polvo. “Mira este piso de tierra, decía. ¡Míralo! Tu padre no nos quiso lo suficiente ni para comprar un bulto de cemento. Quería que camináramos con las arañas y con las hormigas. ¡Si te pica un alacrán y te mata, será culpa de tu padre!

Clement ha creado una protagonista que pese a la crueldad de la atmosfera que le envuelve, conserva innegable candidez, su contemplación hacia el exterior va más allá. La búsqueda de un mundo mejor. Una novela ejemplar de gran lirismo utiliza esa voz extensa y necesaria de esa lista inmensa de muchachas que sufren una mala experiencia que les cambia de manera radical la vida. Observamos en su escritura un realismo tan honesto, evidencia el espíritu femenino más cuando es solidario de estructura poético-novelado. La malaventura no es tanta en Guerrero, ni el dolor tampoco. “No me llamo *Ladydi* por la belleza y la fama de Diana. Me llamo *Ladydi* por su vergüenza. Mi madre decía que Lady Diana había vivido la verdadera historia de la Cenicienta: closets llenos de zapatillas de cristal rotas, traición y muerte”.

Esta novela-documental-naturalista, basada en investigaciones que Jennifer Clement pudo realizar, nos demuestra a través de la escritura el sorprendente impacto del narcotráfico. De cualidad versátil, complementa en esta novela la marginación racial muy

subrayada para muchos guerrerenses de ascendencia africana. “Sabía que comparaban mi cara con la cara de Diana y me tenían lástima. / Estaban tasando mi color contra su blancura”.

Por otro lado, no se puede olvidar a las mujeres centroamericanas que intentan cruzar las fronteras para llegar a Estados Unidos, que sufren maltratos. Luna, como la llaman, una mujer guatemalteca, es entrevistada por nuestra autora, y relata las penas que tuvo que sobrevivir. *Ladydi*, un libro que no puedes dejar de leer que muestra una realidad ¡tan actual! “Nos amarramos al tren porque te quedas dormida, me explicó Luna. No lo puedes evitar. Imagínate quedarte dormida a esa velocidad./ Yo iba atada a un barandal. Me dormí y me resbalé y caí junto a las vías, y el tren me arrancó el brazo y lo perdí y por poco me muero”.

**Los niños de la Segunda Guerra Mundial *Últimos testigos*, de
Svetlana Alexiévich**

EXPERIENCIA AFLICTIVA, miseria extrema, etnocidio de millones de seres marginados, los sobrevivientes de aquellos campos de batalla que resistieron al hambre, tortura; otros en calidad de prisioneros, desaparecidos, niños inocentes, madres que quedaron desiertas, ancianos indefensos, miles de personas lisiadas por causas de la ofensiva y el resultado de una psicosis a causa de la guerra que trastoca una grave y profunda reflexión como lo hace ver Svetlana Alexiévich. Ella nos ofrece un retrato crudo de la antigua Unión Soviética y los desenlaces que dejaron impregnados a la población infantil. Puede llevarnos a través de la literatura al más insondable momento de reivindicación, atendiendo a la memoria de los subyugados la otra realidad que adecúa a desenmascarar una impostura y el latrocinio de la Segunda Guerra Mundial que dejó en el siglo pasado casi trece millones de niños muertos sólo en Bielorrusia y 27 mil huérfanos.

Escribe nuestra periodista y escritora bielorrusa al comienzo de su más reciente libro, *Últimos testigos. Los niños de la Segunda Guerra Mundial*, una cita cruda a manera de prefacio de la autora Svetlana Alexiévich, revista mensual *Druzhiba naródov*, 1985, número 5: “Entre 1941 y 1945, durante la Gran Guerra Patria, murieron millones de niños soviéticos: rusos, bielorrusos, ucranianos, judíos, tártaros, letones, gitanos, kazajos, uzbekos, armenios, tayikos...”.

Se puede enmendar la mirada y el ojo que observa a los otros a esos huérfanos-testigos. No creo. Lo llevan como un caleidoscopio que se va reconstruyendo lentamente, y otros no por ese pasado lacerante que casi anula su posibilidad de sobrevivir en todo momento, alerta al insomne porque ni un solo segundo se debe abandonar, el subconsciente nunca deja de estar consciente.

“Le daba miedo mirar atrás...”. Zhenia Bélenkaia, seis años. Actualmente es operaria. “Mi hermana pequeña se despertó, mi hermanito Vasia también. Ella me vio llorar y gritó: ‘¡Papá!’. Salimos afuera corriendo:/ ‘¡Papá!’. Nuestro padre, al vernos (lo

recuerdo como si fuera ayer), se llevó las manos a la cabeza y empezó a andar, a correr. Le daba miedo mirar atrás”. ¿Qué respuesta dar para aquellos niños? es simple cuando se hallan ante el espejo, ellos localizan el rostro histórico y observan el interior de su ser.

Mijaíl Bajtin escribió en *Yo también soy (Fragmento sobre el otro)* “... al verme al espejo no estoy solo. Estoy siendo poseído por un alma ajena que a veces llega a cobrar un espesor hasta llegar a cierta autonomía: el disgusto y un determinado rencor y desconcierto con nuestro aspecto dan cuerpo a ese otro”. Es necesario la presencia implacable del espejo para podernos contemplar a nosotros mismos, de esa manera comprobar nuestra existencia, ya que si existe es gracias a la mirada del otro a lo que en sus ojos encuentra de mí mismo, es decir, yo me veo a mí mismo en los ojos del mundo.

“Un puñado de sal... todo lo queda de nuestra casa...”. Misha Maiórov, cinco años. Actualmente es doctor en Ciencias Agrícolas: “...Me arrojan con algo y nos escondemos en el pantano. Un día y una noche enteros. La noche es fría. Me asustan los terroríficos gritos de unos pájaros que no conozco. Tengo la sensación de que la luz de la luna es muy, muy intensa. ¡Y si nos ven? ¿Y si los perros alemanes nos huelen? A veces el viento nos acerca sus ladridos roncós. ¡Por la mañana vamos a casa! ¡Quiero irme a casa! ¡Todos queremos volver a casa, al calor! Pero nuestra casa ya no está, sólo quedan unas brasas humeantes. Un pedazo de suelo quemado... Como después de una gran hoguera... Entre las cenizas encontramos el terrón de sal que siempre estaba sobre la repisa de la estufa. Recogemos con cuidado la sal, arcilla mezclada con sal, y la ponemos en un jarrón. Es todo lo que quedó de nuestra casa”.

No es un libro placentero por la recolección de aquellos recuerdos bélicos en cada infante, hay huellas dolientes que asumieron. “Pedíamos: ‘¿la podemos lamer?’...”. Vera Tashkina, diez años. Actualmente es operaria: “Mi hermano se comió una esquina de la estufa. Iba mordiendo poco a poco; cuando nos dimos cuenta, ya había un pequeño hoyo. Mamá llevaba las últimas prendas de ropa al mercado y las cambiaba por patatas, por maíz. Esos días mi

madre hacía polenta, la repartía entre todos. Nosotros nos quedábamos mirando la cazuela, pedíamos: ‘¿La podemos lamer?’. Lamíamos por turnos. Después de nosotros, lamía la gata, también estaba hambrienta. No sé lo que quedaba en la cazuela después de nosotros. No dejábamos ni una sola gota. Ni siquiera quedaba olor a comida. Hasta el olor lo habíamos lamido”. “Todos queríamos besar la palabra ‘Victoria’...”. Ania Korzun, dos años. Actualmente es zootécnico.

La periodista Bielorrusia Alexiévich en su libro *Los últimos testigos. Los niños de la Segunda Guerra Mundial* transforman una obra literaria antibélica con escritura devastadora e indescifrable de la congoja.

Fernando Pessoa, escritor quimérico

LA PORTENTOSA obra literaria de Fernando Antonio Nogueira Pessoa (Lisboa 1888-1935) continúa asombrándonos en nuestros días, materia inagotable para sus lectores selectos y otros ocultos. Escritura de rebeldía clásica y aristocrática del poeta portugués, es desarticulada nítidamente en sus heterónimos: Alberto Caeiro, Ricardo Reis, Álvaro de Campos; su semiheterónimo Bernardo Soares y el propio Pessoa, claro ejemplo. Sus libros reconocidos: *Drama en Gente*, *El Libro de Desasosiego*, *Cuidador de Rebaños*, *Autopsicografía*, *Oda Marítima*, entre otros. Ellos muestran sus inclinaciones esotéricas, a su vez que reflejan un detonador de aquel modernismo luso donde aparecen múltiples proyecciones, sin olvidar sus conocimientos que poseía Fernando Pessoa en psiquiatría, que provenían de la escuela del psiquiatra Italiano-Lombroso y de su seguidor Max Nordeau.

Pessoa, impactado por estas teorías psiquiátricas de Lombroso y del libro de Nordeau, titulado *La degeneración*, que mostraban características de una mentalidad de “fin de siglo”, “egoísmo y el desprecio para los semejantes”, el “impúdico descubrimiento de los instintos inferiores”, la “liberación del dogma y la negación del mundo suprasensible”, el “deseo de experimentar vibraciones estéticas nerviosas” y la “desesperación del ideal en el arte y la importancia del mismo arte de provocar aún sensaciones recurriendo al auxilio de las antiguas formas estéticas”. El poeta lusitano no pudo liberarse de ciertas impresiones que le causó dicho libro, por su inquietud por experimentar sus aflicciones y crisis emocionales no dudó en ningún momento en llevarlas a la praxis literaria. En una carta dirigida a su amigo Cortes-Rodríguez le transmite su preocupación emocional; sentimientos que incomodaba a su inteligencia-sensitiva. El bardo lusitano hace énfasis a su intelecto entrelazando al arte de la heteronimia, ilustra muy bien su triple concepción estilística que expresa una poesía clásica y fría, sacrificando la sensación o emoción, reflexiona con una postura racional: “El punto central de mi personalidad como artista es que/ soy un poeta dramático; tengo, continuamente, en todo/ cuanto escribo, la exaltación íntima del poeta y la/

despersonalización del dramaturgo”. El fenómeno heterónimo es, sin duda, uno de los aspectos más importantes y sugestivos de la obra. Pessoa utilizó la palabra heterónimo del griego *hetero* que significa otro y *onyma* que significa nombre, nombres diferentes de una misma persona, de ahí que convergen o mejor dicho conviven en el poeta personalidades formales y en diferente temperamento.

El primero de los heterónimos en manifestarse es Alberto Caeiro da Silva, mestre “maestro de los heterónimos”, representa la contemplación del mundo, la naturaleza adversa, el devenir y exaltación de los sentidos, la percepción como única posibilidad real. Caeiro es el poeta-filósofo; su postura está en la contemplación, asimismo una actitud de “aquello que succiona todos los sentidos” en el ser humano. En *Cuidador de Rebaños*, observamos: “Ser poeta no es una ambición mía,/ es mi manera de estar solo”. Al leer *Cuidador de Rebaño* reafirma una voz fina de sumisión, lo único que podemos saber es aquello que nos llega a través de nuestros sentidos. El segundo heterónimo poético es Ricardo Reis, amante del equilibrio de la perfección; un hombre sobrio, autor de 125 *Odas*; es evidente que en su obra imita deliberadamente a Horacio con un lenguaje latino adaptado al portugués contemporáneo con una estructura clásica, refinada a la cultura grecorromana, engrandeciendo la virtud y el espíritu austero. Temas por la vejez, por la muerte, lo transmite como lo hubiera escrito Horacio. Lisbon Revisited: “¡Quítenme de aquí la metafísica!/ ¡No me enumeren sistemas completos, ni me presenten/ conquistas/ de las ciencias (¡de las ciencias, Dios mío, de las ciencias!)/ ¡de las ciencias, de las artes, de la civilización moderna!/ ¿Qué mal le hice yo a todos los dioses?/ Si tienen la verdad, ¡guárdensela!”. Aquí, divisamos una sentencia. El enfado como una ley que abarca a los dioses que pesa sobre ellos al igual que pesa en los hombres.

Álvaro de Campos, es, de todos los heterónimos, el que más expresa un interior agitado, su ser asocial, su hostilidad que explota la voluntad individual, y simultáneamente se interroga de la intimidad de su Yo. Dice Pessoa en Álvaro Campos: “es en quien puse toda la emoción que no me doy ni a mí ni a la vida”. *Oda Marítima* ocupa un privilegio especial, es el poema mejor logrado:

“¡Ah, el rocío sobre mi excitación!/ ¡La frescura nocturna de mi océano interior!/ Todo sucede en mí de repente ante una noche en el mar/ llena del enorme misterio humanísimo de las olas nocturnas./ Luna en el horizonte/ y mi infancia feliz despierta, como una lágrima en mí;/ mi pasado resurge, como si cada grito marino/ fuese un aroma, una voz, el eco de una canción/ que fuese a llamar a mi pasado/ por aquella felicidad que nunca volveré a tener”.

Pessoa es un caleidoscopio, una intersección de varios planos: objetivo/subjetivo, marítimo/terrestre, claridad/vaguedad, pretérito/presente y su contante escritura es indudablemente, el mar.

La palabra que entreteje

ARMANDO PEREIRA nació un 7 de julio de 1950 en Guatemala. Investigador del Instituto de Investigaciones Filológicas, maestro en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. Fue coordinador del *Diccionario de literatura mexicana. Siglo XX* (2000). Es Miembro del Sistema Nacional de Investigadores del CONACYT.

Los expedientes cardiográficos con sus discursos no son medias frases que transitan en nuestro YO, todo lo contrario, como lo expresa Martin Heidegger en *Ser y Tiempo*: “solo en el genuino hablar es posible un verdadero callar”, este silencio es un comunicante, ¿Qué se escucha?, busca un sentido de la autenticidad, los mortales conversan en la medida en que se atienden estar finos a esa mudez que es una grafía de atender un acontecimiento. El don de la poesía está en contar la historia emblemática de aquel o aquellos personajes tan cercanos, ir desmantelando la memoria.

El investigador y escritor Pereira escribe en *El ojo de la aguja* una relación entre dar oídos y ser escuchado ante un presente sempiterno, no hay poema que no se abra como una herida, pero también que no sea hiriente, un libro de mucha valía, un encantamiento silencioso, erizado de quebranto. “En la frontera”: “Del que quedó vivo/ lo sabemos todo:/ su dolor,/ la punzante certeza/ de lo irrecuperable,/ el pozo sin fondo ni reflejo/ en él hunde su tristeza,/ su helada soledad sin ecos,/ su memoria inconsolable./ Del muerto,/ en cambio,/ no sabemos nada./ ¿A dónde ha ido?/ No puede ser sólo ese cuerpo inerte/ que ha quedado de él./ ¿Qué emociones lo exaltan/ o lo derrotan?/ ¿Cómo respira/ en ese territorio incierto/ en el que ya no está lo que amó?/ Del muerto/ no sabemos nada,/ aunque quizás él lo sabe todo/ y ese saber lo restituye,/ lo abriga./ Tiene al menos la respuesta/ a la insistente pregunta/ que nunca podremos contestar nosotros”.

Pereira respira, no se queda con las heridas, avanza su escritura tan humana, conmovedora, al redescubrir el dictado de las autopsias que quedan en las fosas. Escribe de forma humilde la enseñanza de Jaques Derrida, aprender *par coeur*, sellando el

sentido a un ritmo espaciado entre tiempos. “El acontecer del peregrino”: “No existe/ un cuaderno del peregrino./ El peregrino no quiere/ dejar huella de su paso,/ porque su paso/ no lleva a ninguna parte./ Los cuadernos/ guardan la memoria/ de un acontecer./ El acontecer/ del peregrino/ no tiene memoria:/ es un paso sin huella,/ sin retorno./ ¿Para qué la memoria?/ ¿Para qué los cuadernos?/ El peregrino camina/ y goza de su caminar./ No se preocupa/ por lo que deja atrás:/ salió de ahí para no volver./ Deja que otros/ —los escribanos—/ lo recuperen,/ para enaltecer así/ su propia memoria estéril”.

Es muy cierto lo que ratifica Carlos Pineda en el prólogo a *El ojo de la aguja*: “Robert Louis Stevenson en *Strange Case of Dr. Jekyll and Mr. Hyde* (1886) enfatiza una dicotomía que está aún más enraizada en la profundidad de ese ‘ser’ que es consciente de estar siendo él y otro, de modo simultáneo, con la salvedad de que saberlo no representa conflicto alguno”. Armando Pereira, ahí, atiende esa voz. El YO está solamente a la llegada de ese desahogo y de aprender *par coeur* se adhiere a sus palabras, a sus vivencias como leemos en el poema “Una solicitud (estúpida)”: “Hay demasiada/ soledad en el mundo/ para incrementarla./ Hay demasiada/ soledad en el mundo/ para que me pidas que me vaya”.

Al leer la poesía de Pereira uno registra su voz alta, que invita a tomar conciencia. *El ojo de la aguja* está escrito para reconsiderarnos en aquellas palabras que son comunicantes de nuestras vidas, un antes y un después entre nosotros. Estas son palabras que entretengan *El ojo de la aguja* con la aguja del silencio, la morada de los mortales, es decir, la paradoja poética entre imagen auditiva y nuestros silencios es un clímax de nuestra existencia. “Carta (imposible) a Franz Kafka”: “Un hombre/ despertó un día/ convertido en cucaracha./ La cucaracha/ miró hacia atrás/ contemplando al hombre que había sido./ Y sintió asco./ Buscó,/ entonces,/ sin dilación,/ un hoyo/ donde refugiarse”.

Reencontrarnos, dar un sentido pleno de nuestros silencios guardados por el hecho de ser humanos, ceder esa frontera de la psique cada línea poética y el silencio implica remontar la noche de nuestro YO, abrirse al redescubrimiento de la vida nuestro interior de cada palabra. La poesía intenta preguntarnos ¿Qué

somos? Nuestras palabras que pronunciamos son nuestros YO inconscientes. “¿Cuántos somos?”: “Y el viejo que soy,/ que me mira al mundo con su propia rabia,/ no tiene nada que ver/ con el chico/ que frotó su cuerpo,/ empapado de sudor,/ contra el cuerpo de la chica/ a la que amaba./ No somos uno,/ sino varios,/ distintos,/ contrapuestos./ Tenemos al enemigo/ en nosotros mismos,/ y se ríe o llora o se burla./ Nunca podré decir:/ ese fui yo”.

Todo lo escribe catárticamente, un silencio que escapa a todo entendimiento, susurros de palabras en hechos de sobrevivencia de vida y la muerte, es labrar su saber, estar con el YO interior, reitero, con mucha valía su poesía sana el dormido silencio, la palabra sana deja lucir cada línea, cada fragmento en canto. ¡Enhorabuena!, Armando Pereira, por *El ojo de la aguja* (Ediciones del Lirio, Letra Blanca, 2017).

Armando Pereira escribe catárticamente, un silencio que escapa a todo entendimiento, susurros de palabras en hechos de sobrevivencia de vida y la muerte es labrar su saber estar con el YO interior. Su poesía sana el dormido silencio, la palabra sana deja lucir cada línea, cada fragmento en canto.

El genio entre la palabra y los sueños

Para este fin se dio al hombre el más peligroso de los bienes: el lenguaje, para que dé testimonio de lo que él es.

—Friedrich Hölderlin.

HERMANN KAFKA, padre, y Julie Löwy (nombre de su madre soltera). Kafka, apellido checo que significa “Grajo”. El joven Franz Kafka nace en 1883 en Praga, ubicada en la periferia del Imperio austrohúngaro; fue el recipiente de culturas en que se cruzaron la historia eslava, austriaca, alemana y judía. Muere en 1924 en el sanatorio Kierling junto al Viena. Quien exteriorice el mundo de Franz Kafka y pueda representarlo debe iniciar reconociendo que no pretende más que intentar descubrir u osar resolver su fantástico laberinto interno de cómo se formó Kafka en los cortos años de su vida.

No consuma ser interpretado íntegramente porque es en sí, *plurisignificativo*, ha de ser desentrañado de muchas grafías. En la obra de Kafka no hay ninguna existencia que valga deducir a partir de supuestos anímicos, no hay un acuoso espiritual en el que una cosa provenga de la otra, ningún adelanto predecible, ninguna coexistencia obstruida yaciendo en sí e interpretable a través de sí misma que sea expresión de una experiencia cósmica firme, determinada y fija.

Las novelas de Kafka encarnan un suceso interior que se precisa en figuras y hechos que tienen el carácter de signos de lo que acontece en su interior. La representación de su mundo y la solución de sus conflictos fueron buscadas por el propio Kafka, está en su literatura, escribir es para él “La lucha por mantenerse”. Esto refleja que nuestro autor cifra para encontrarse a sí mismo, a la par encontrar la verdad. Kafka siempre está en el camino de su auto-interpretación, su herencia judía le ocupa tanto como su sumisión de su familia, en especial su padre; por otro lado, fue un sionista convencido mucho antes de la persecución judía.

Quizás insondable cimienta de que la figura primordial que siempre aparece en su obra literaria la invista perennemente con una “no-pertenencia” a un mundo adyacente oprimido, que él mismo no conquistó, y fue que nunca echó raíces firmes ni con los judíos ni con lo no judíos.

En la obra Kafkiana hay que buscar en esas experiencias dolorosas aquellos fundamentos humanamente cognoscibles de la aventura metafísica de un escritor tan atormentado que es un prisionero de los sueños que llegan a él con profundidades desconocidas. Su genio trabaja en forma de “un sueño” que va construyendo y entretejiendo a partir de zonas inconscientes en la que el narrador es un “yo contemplativo” que puede observar los sucesos; es decir, es un juego de un extraño que va a una realidad creativa-objetiva, y su interés descriptivo es la conciencia donde surge una habilidad inconmensurable de los elementos oníricos.

A lo que cuestiona Kafka ¿Qué eres? Soy miserable “una vez más grito al mundo a pleno pulmón” ha sido traído en diversos tiempos de aquí para allá y vuelve a contestarse “La inseguridad terrible de mi existencia interior”. Son estas voces impresionantes que saltan de la necesidad de su propia alma, por ello descubrimos con frecuencia fragmentos atormentados en su obra literaria, ejemplo claro *Carta al padre*: “Yo sólo podría vivir en las zonas que no cubres o están fuera de tu alcance; pero dada la idea que tengo de tu magnitud, no quedan demasiados espacios libres”.

La literatura al escribirse provoca una suerte de desdoblamiento entre que aquel que escribe y aquello de lo que escribe. En una conversación que tuvo con Gustav Janouch, amigo muy cercano, le confirma: “Mis historias son una forma de cerrar los ojos”. Kafka, así, juega una suerte de descentramiento respecto de la conciencia del escritor exteriorizando, lo que él desconoce, pero lo implica. Su literatura entraña siempre un redescubrimiento y por lo tanto una nueva enseñanza. Escribe la filósofa María Zambrano en *Hacia un saber sobre el alma*, ensayo: “La escritura implica la Fe, acto de Fe el escribir, y como toda Fe, de Fidelidad”, Fidelidad del escritor con respecto a aquello que escribe en él, “ser fiel a aquello que pide ser sacado del silencio”, por lo que para Jaques Lacan en su *Seminario I* escribe: “La palabra es sin duda mediación,

mediación entre el sujeto y el otro, e implica la realización del otro en la mediación misma (...). En la medida en que el reconocimiento del ser no culmina, la palabra fluye enteramente hacia la vertiente a través de la cual se engancha al otro (...). Pero existe otra faceta de la palabra que es revelación. Revelación y no expresión: el inconsciente sólo se expresa mediante una deformación, *Entstellung*, distorsión, transposición”.

La relación del escritor con su padre es referencial, especialmente en las narraciones de *La Condenada* y *La Metamorfosis*. Leamos un fragmento de *La Condenada*: “Por lo tanto tal vez sea mejor soportar todo, pasivamente, comportarse como una mera masa pesada y si uno se siente arrastrado, no dejarse, inducir al menor paso innecesario, mirar a los demás con la mirada de un animal, no sentir ningún arrepentimiento, en fin, ahogar con una sola mano el fantasma de vida que aún subsista, es decir, aumentar en lo posible la postrera calma sepulcral, y no dejar subsistir nada más. Un movimiento característico de este estado consiste en pasarse el dedo meñique por las cejas”.

Este límite es donde Kafka lleva su escritura, vive para y por su literatura, una experiencia asombrosa y terrífica del precipicio que se abre el hombre, narra-sella este destino, no es más que el de *La Metamorfosis* de liberar al personaje Gregorio Samsa, que custodia a Franz Kafka; sería errado de ver una relación quimérica, aunque se hable de una imagen.

La Metamorfosis tiene un lugar significativo. Kafka, un muerto escriba. Es interesante dónde este juicio culmina y resurge este personaje repulsivo y entrañable que termina siendo desvalorado como una escoria para que la familia pueda continuar existiendo y Franz Kafka advenga a la inmortalidad como escritor. *Cartas a Felice*: “Llora, mi amor, llora. ¡Ha llegado el momento de llorar! El héroe de mi cuento ha muerto hace un rato. Si ello te consuela, te diré que ha muerto; bastante apaciblemente y reconciliado con todos”.

La perfecta oscuridad

NUEVAMENTE es motivo de festividad en el ámbito literario la reaparición de *El complot mongol*, de Rafael Bernal. La primicia exalta al público al dar a conocer una novela gráfica a cargo de Luis Humberto Croswite (guion) y Ricardo Peláez Goycochea (dibujo), bajo el sello de Joaquín Mortiz y el Fondo de Cultura Económica, 2017. Podemos descubrir, ansiosos lectores, las huellas necesarias para seguir la pista, el umbral de ese misterio fascinante que constituye la obra de Rafael Bernal, un escritor idóneo de crear novelas autoritarias correctas y uno de los pocos que alcanzaron crear una gráfica elevada mexicana, un humor y economía de recursos narrativos erigiendo los contextos necesarios para buscar la mejor solución. Rafael Bernal asimiló y confeccionó con exactitud justa las formas que carecía este tipo de escritura. Comprendió el método deductivo cuanto se adapta a la literatura, corrió el riesgo de volverse previsible y artificial a cada frase. El género detectivesco lo concibió como un desnudo rompecabezas, era un perfil cegado en la historia de la literatura, por ello expuso la transformación de la literatura negra mexicana. Filiberto García, el protagonista de *El complot mongol*, con quien el lector localizará el talento de Bernal para ciertos cuadros, su profunda reflexión del ser humano. Es también una obra que nos manifiesta una desenvoltura que todo gobernante traza y circula sus convenientes quimeras, el acto de comunicación a favor de un partido político, aunado a una desaprobación sistemática de cinismo con que se suele explicar la descomposición nacional a contracorriente de la adaptación de aquella época.

En *El complot mongol* no debemos perder de vista a sus personajes que compensan un clímax hacia el final de la ficción, sobresaliendo todas las pruebas y vislumbrar el sentido de sus propias vidas imaginarias. En la novela policial se encuentran parajes en que se traspasan indisolubles falsedades todas las simulaciones, todos los aspectos embaucadores para resolver las maquinaciones al tiempo que encuentran el sentido de su vida. “A mí qué me importan la Mongolia exterior, el presidente gringo o

los pinches rusos./ Que dé mucha lealtad al gobierno. ¿Y qué ha hecho el gobierno por mí?/ ¡Pinche sueldo que me pagan!”.

Estudia a otro ser activo su enorme tonelaje. Con su protagonista nos da la pauta entre párrafos una extraña serenidad reflexiva que lo lleva a subyugar su restringido enfoque del orbe en que él tiene un fuerte dominio con el más débil; su desarrollada agudeza de las desiguales manifestaciones que adopta la corrupción en nuestra América Latina.

El presente libro transfiere una contextualización en el panorama literario y visual, nace una yuxtaposición entre dos lenguajes narrativos; uno derivado del texto y otro dependiente de la imagen no basta con saber trazar, de hecho, es ser competente en entrelazar ambas disciplinas humanísticas para exponer una buena obra, como lo hace el dibujante Ricardo Peláez Goycochea, en un libro de un autor, con seriedad y documentado para cada una de sus narraciones. Peláez Goycochea rompe escrituras implantadas, sus representaciones con rasgos estilísticos y narratológicos son creaciones novedosas, su tono oscuro es perfecto para *El complot mongol*.

El guion escrito por Luis Humberto Crosthwaite nos manifiesta su enfática ficción en la cual todo es sincrónico con un agudo ojo de las pretensiones sensoriales de su protagonista, Filiberto García, su extraña serenidad para fiscalizar su coartada, posición del mundo exterior en una época que desborda violencia sin intervención, vacilación y agitación social constante. No es irrazonable echar un vistazo atrás, al pasado que si bien no pudo haber sido mejor poseía un aire consolador. “Y para que resulte, mañana, después del pequeño incidente, yo voy a ocupar la presidencia... Y vamos a encauzar a México por el camino del verdadero progreso, el amor a la patria es lo que nos obliga a obrar de esta forma”.

En nuestra lectura observamos aquellos antihéroes del mundo de manuscrito y tinta, hallamos una solución o el olvido de nuestros avatares. ¿Quién obtendría ser el ídolo y malévolo de una humanidad que se halla en una encrucijada como la nuestra? A mansalva especularían con el protagonista Filiberto García, el célebre detective de *El complot mongol*, de Rafael Bernal. El autor

de esta novela negra en su mocedad fue un sinarquista, vehemente católico hasta el nervio, trotamundos tenaz, apasionado colaborador en diversos ámbitos pues supo desempeñar su trabajo con astucia en la diplomacia, la televisión, el periodismo y como escritor en la historia y la narrativa, por ello, nuestro escriba siempre supo adentrarse en lo más profundo de sus ideologías, caviles, poner en tela de juicio ideas y deducir acerca de lo que intuimos que dijo o quiso decir en tal o cual libro.

Bernal fija la acción en cuanto alecciona un enterramiento, acuña el instante en que debería descobijar esos enlaces de la trama y los actores recaudan la colosal jerarquía de la vida humana. “¡Pinche velorio!/ Réquiem/ Eternam Dona/ Eis Domine/ ¡Pinche soledad!”.

Construcción de mundos

PAUL AUSTER nació en Newark, New Jersey, el 3 de febrero de 1947. Escritor, traductor y cineasta, radicó tres años en Francia, realizando actividades diversas como traductor literario y vigilante de una finca; hoy radica en Nueva York. Con su libro *El Palacio de la Luna* se glorificó a nivel internacional, la revista *Lire* lo prefirió como el mejor libro editado en Francia en el año de 1990, *La música del azar*. *Leviatán* fue Premio Médicis a la excelente novela extranjera publicada en Francia, entre otros premios como el Príncipe de Asturias de las Letras en 2006 y distinciones, así como la Medalla Carlos Fuentes que recibió en la pasada Feria Internacional del Libro de Guadalajara, en la que presentó, después de siete años de silencio narrativo, su novela *4 3 2 1* (Seix Barral, 2017). Sus novelas y poesía confirman su agudo atributo literario.

Sin duda, cabalmente con el carácter inevitable como lo firmara en la poesía Ezra Pound, tema que nos ocupa: “Lo esencial de un poeta es que nos construya su mundo”. Coexisten escritores insustituibles por estar en la mira de sus lectores, se vuelven irremplazables, nos domamos de tal modo a ver el universo a través de su trascendencia que sin él no podemos abordar una reflexión de lo Otro. El Yo por otra parte se desvanece en un atisbo que ha dejado de atañerle y cumple sus propias reglas. Auster en la década de los setenta da parte a su tintura del Yo, en su disertación concibe la distancia del universo y el lenguaje, es decir, el brote de una reyerta con sus palabras inicia cardinalmente una razón de su distancia con uno y con el mundo. George Steiner afirma “El contrato entre palabra y mundo se ha roto”, las palabras son un entresijo algo enigmático con un duelo, pues toda prueba por aproximarse a ellas y acertar demanda una lucha. Se diría que Auster no admite la existencia de palabras fáciles, al contrario, uno debe hacer méritos, dominar a pulso el derecho a expresarlas o escribirlas sobre la página, es un braceo con el poeta que concluyen sus propias condiciones de esgrima con el poeta para descubrir ese momento de integridad-coherencia al que todo lenguaje anhela y, que sólo se descubre en el poema *Poesía Completa*, fragmento:

amanecer: la linde
tu lámpara oscurecida: aire
sin palabra: rosácea y redonda, plegada
corola de ceniza. Desde el más pequeño
de tus soles, aprietas
la escaldadura: vaina
de luz aplacada: la semilla genuina
en tu palma en barbecho, hundiéndose
en la mudez. Más allá de esta hora, el ojo
te enseñará. El ojo aprenderá.

Talante-breve-simple aparentemente, pero observamos una clara molestia, vislumbra donde plasma una línea de claridad súbita, es preciso discernir su confusión. Lo escribe con su propio lenguaje al verlo fuera de su silencio. Sus preocupaciones narrativas dan lugar en esta década de los setenta, su obra ensayística y poética se puede focalizar con temas del azar, la identidad, la desilusión del Yo, su discurso: la distancia entre mundo y el lenguaje.

Quinn en *La ciudad de Cristal* es el verdadero *alter ego* de su autor, querencia fiel, esa imagen que el propio Auster ha exhortado con tanto énfasis en sus entrevistas: “No es que escribir me produzca un gran placer, pero es mucho peor si no lo hago”. Esta batalla con las palabras ha coexistido siempre, germina ante todo como cognición con uno y con el mundo. “Lapsario”:

Esta tierra abierta en pedazos.
El relinchar de ramas
en la arboleda.
La noche mural, fundiéndose
con el mediodía.
Te hablo
de la palabra que se enfanga en el olor
de lo inmediato.
Te hablo del fruto
que extraje a empellones

con la pala.
Te hablo del habla.
Los colores
del humus: hundidos en la grieta,
casi humanos. La bendición
prismática del día: divisible
por el aliento. Senderos de estornino,
surcos de serpiente,
semillas. Las rápidas espadas
de fuego. Lo que arde
es desterrado.
Se va contigo.
Es tuyo.
Un hombre
sale de la voz
que se ha convertido en mí.
Se ha desvanecido.
Se ha comido
la palabra, madura
que te mató y
te mató.
Se ha encontrado a sí mismo,
Erguido en el lugar
mantiene
con más terrible firmeza.

El joven Auster en primer término prescribe sus ideas y define su espacio, sus obsesiones más íntimas. Su palabra escritural no es un absoluto por azar, al contrario, con una buena perspicacia crítica él faculta la sucesión vanguardista en su vertiente más radical-pesimista de los que fueron sus antecesores: Paul Celan, George Oppen, Samuel Beckett, entre otros.

En su quehacer poético Auster responde a André du Bouchet en *Austerianas*. “Ningún poema puede nacer de la convicción de que ya existe un lenguaje que une dos cosas distintas; aún debemos creer y descubrir el todavía del lenguaje: el anhelo de una utopía, de un sitio inexistente. Como si desde este punto del vacío. Por fin pudiéramos continuar y averiguar dónde estamos”.

Asimismo, en este breve fragmento podemos leer el canon poético que Auster nos recuerda en ese *Dictum* de Emily Dickinson: “La mente está tan cerca de sí misma que no puede verse con propiedad”, a lo que nuestro autor responde de otra forma en el proceso y comienza a explicarse como un novelista y detective improvisado. Quinn, su personaje en *La ciudad de Cristal*, Auster explica que la poesía de André du Bouchet es una ruptura entre mundo y escritura, reflexiona: “Avanzamos hacia un punto que no deja de alejarse, hacia un destino al que es imposible acceder y al final este movimiento se transforma en un objetivo en sí mismo; el hecho de avanzar se convierte en una forma de estar presente en el mundo, aunque el mundo permanezca siempre más allá de nuestro alcance. No hay esperanza, pero tampoco desesperación”.

No debemos olvidar que Paul Auster en su obra literaria se aferra a esa lealtad de palabra y mundo, pueden restañar sus heridas y retomar un diálogo más luminoso como lo escribe en “Afrontando las consecuencias”: “Que no sea el día en sí mismo, y cómo ha crecido en mis ojos, más fuerte que las palabras de que está hecho, como si nunca pudiera haber otra palabra que pudiera abarcarme sin romper”.

Óscar Oliva: Iniciamiento

ESCRIBIR ACERCA de la obra poética de Óscar Oliva me obliga primero mencionar un libro fundamental que no debemos dejar de lado, me refiero a *La espiga amotinada*, publicado en el año de 1960, que florece en el panorama de la literatura mexicana agrupada por Juan Bañuelos, Óscar Oliva, Jaime Augusto Shelley, Eraclio Zepeda y Jaime Labastida. Como eje de partida este libro colectivo tiene su temática referente a las luchas sociales y otros temas. Con este brevísimo antecedente literario, hoy en nuestro año en curso, nos congratulamos de que su poesía este reunida en dos tomos titulada *Iniciamiento* por la editorial aldvs, con los apoyos de CONACULTA, CONECULTA, Gobierno del Estado de Chiapas, Universidad Autónoma de Chiapas, Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas y la compilación de Mario Nandayapa, que le rinden un merecido homenaje al poeta chiapaneco Óscar Oliva.

Iniciamiento es su esencia, esta poesía constituye el amplio quehacer literario las relaciones que construye la palabra recobran una sensibilidad que parece más propia del canto. Esa voz que vibra como lo transmite en: *La voz desbocada*, Óscar Oliva (octubre, 1957). “Hemos entrado en guerra con nosotros mismos, y hemos buscado la palabra, como en una cacería despiadada. Estamos en la búsqueda de nuestra propia realización. Y hemos visto muchas cosas por primera vez sobre la tierra: los poetas ven siempre toda cosa por primera vez. Y hemos creído en el hombre”.

Ya en su sentido formativo y sobre todo de estudio del pensamiento que rige y produce su poética más aun recurriendo a la estructura plenamente contenida en sus reflexiones por el sentido de ser. “Este encargo social, a mi entender, son la necesidad y la obligación que tiene el artista de expresar todas las emociones, tragedias, alegrías, esperanzas y luchas de la sociedad en que vive”.

Ahora podemos pasar a discutir el logro de la “poesía”, precisar el carácter trascendental mediante la palabra y en la palabra que cumple una función para ciertas clases sociales. El lenguaje es determinante, queda establecido en una unidad esencial íntima

entre el lector y el poeta. En los años subsiguientes Oliva va a insistir hasta la saciedad en tal función por el “nombrar” o constatar el suceso como acontecimiento, como leemos un breve fragmento del poema “Manifestación”: “Ha llegado el día en que el silencio/ es más elocuente que las palabras/ que ayer acallaron las bayonetas”.

En este contexto encontramos el mismo propósito de ratificar el uso de sus palabras, pero de otro pasaje otro retorno etéreo en su poesía y claro ejemplo del poema “Canto empinado”.

“Mi propósito es dejar la carga de mis palabras en las palabras
de otro hombre.
Para que en ese momento nazca un hombre que será
el tercero
entre yo y el otro.
Y así llegar a las palabras de los demás.
No quiero ofrecer a nadie palabras de nada”.

Para muchos poetas, la poesía es una forma de conocimiento donde podemos concebir distintas interpretaciones y tratando de responder a las preguntas acerca de lo que conocemos y cómo lo conocemos. Óscar Oliva a través de sus conocimientos nos muestra la realidad y en ese sentido de impacto cognoscitivo nosotros vemos la otra comprensión del mundo.

Iniciamiento puede considerarse como una incorporación de nuevas escrituras de edificar el poema en prosa o la prosa poética del mismo modo la fusión entre lo narrativo, lo lírico y el ritmo acentuado, rasgo determinante en nuestro autor, muestra es el poema “Dieciocho”: “nadie da una canción/ la canción es de nadie/ el espacio la contiene/ la vuelve flor de nadie/ la canción es de nada/ y va a la nada sin flor/ nadie da una canción”.

A través de las diferentes etapas de su escritura, nuestro poeta Óscar Oliva ha convivido y llevado una conversación íntima que sostiene consigo mismo y lo escribe muy adentro de cada poema, del libro *Lienzos transparentes*: “Nomás estos pulmones bajo la edad primera. Nomás esta edad mítica/ en el desorden inicial donde

estoy expuesto, sin envejecer,/ compartiendo la dura piel que no va a cambiar de oficio,/ delatado por esos diálogos que me hacen vomitar./ He aprendido, en esta parábola que no tiene orden ni desorden, lo primordial,/ que es la agónica certidumbre, la que no tiene futuro,/ porque es frágil, porque apenas es reverberación,/ la que me ha expuesto en la necesidad de otros exilios,/ con otras materias./ Así, no podré desclavar ventanas”.

El ritmo del habla, en otras palabras, sustenta el ritmo de la construcción poética asimismo la condensación de imágenes y un fuerte componente emotivo.

La concepción poética de Oliva, entonces se encuentra permeada como una realidad dual en la que la creación y la técnica se articulan y se hacen visibles en la obra misma. *Iniciamiento* se exhibe como un recorrido, pues es la cúspide importante del camino avanzado, volvemos así, a la idea de entender la poética del poeta como una obra del cumplimiento ante una producción que no cesa de hacerse como un ejercicio del espíritu en el que siempre está de por medio una búsqueda por la perfección.

“Quién te ha visto y quién te ve, sombra de lo que eras”

*Sensibles a todo viento y bajo todos los cielos, poetas, nunca cantemos
la vida de un mismo pueblo ni a la flor de un solo huerto. Que sean
todos los pueblos y todos los huertos nuestros.*

—León Felipe

MIGUEL HERNÁNDEZ Gilabert fue poeta y dramaturgo. Nace en Orihuela, provincia de Alicante (sureste español), el 30 de octubre de 1910. Era el tercer hijo de siete hermanos, sus padres Miguel Hernández Sánchez y Concepción Gilabert. Muere en el Reformatorio de adultos en la ciudad de Alicante el 28 de marzo de 1942.

Al estudiar a Miguel Hernández correspondamos en tener una lectura abierta para poder examinar su recorrido poético. Su mocedad simuladamente excluida de la poesía es un aparente oculto, pues, el joven aprendiz lee encantado a los poetas clásicos, modernos, gracias a la figura de Ramón Sijé, sacerdote que le aproximó todos los libros posibles; era de esperarse que tuviera una estrecha relación de amistad. Sijé fue el interlocutor al hacer caer la balanza de primeras poesías, pues escribió un Auto-Sacramental: “Quién te ha visto y quién te ve, sombra de lo que eras”. Este Auto fue publicado en la excelente revista *Cruz y Raya* en los números 16-18 de julio y septiembre de 1934, y da entrada de conocer Madrid como de nuevas amistades el grupo de poetas feraz de la República Española conformado por Juan Ramón Jiménez, Antonio Machado, Federico García Lorca, Rafael Alberti, Luis Cernuda, León Felipe, Vicente Aleixandre, Pablo Neruda; estos dos últimos suplieron la ideología de Sijé para dar marcha a su verdadero atributo poético.

La Generación de 1936, o generación de posguerra, conformada por escritores, poetas y dramaturgos agrupados en forma clandestina, daba batalla como un movimiento literario situado entre 1936 y 1941 de la Guerra Civil. Una España dividida entre vencidos y vencedores, emancipación, censura, penurias, miseria; además de una imposición de corrientes existencialistas en

Occidente. En el tiempo de guerra escribe teatro *El labrador de más aire*, *Teatro en la guerra*, *Pastor de la muerte*, *Los hijos de la piedra* y *El Torero más valiente*, además el poemario *El hombre acecha un poemario taciturno con destellos de esperanza*. El perfil humano del poeta se abre paso sin que él se dé cuenta, quitar la máscara, la verdad íntima del ser bajo la grafía poética de una obra coherente. *Perito en Lunas* (1933), originalmente el título era *Poliedros*, dedicado a Luis de Góngora y Argote: “A la caña silbada de artificio,/ rastro, si no evasión, de su suceso,/ bajaré contra el peso de mi peso:/ simulación de náutico ejercicio./ Bien cercén del azar, bien precipicio,/ me desampará de azul ileso:/ no la pita, que tal vez a cercenes/ me impida reflejar sierra en mis sienes”.

Un desamparo, Miguel Hernández extinto en plenitud deja esta generación con una poesía excelsa que aquellos críticos literarios reverenciaban, ejemplo *Elegía a Ramón*: “No hay extensión más grande que mi herida, lloro mi desventura y sus conjuros y siento más tu muerte que mi vida”.

En sus años juveniles funda un equipo de fútbol llamado “La Repartidora”, un nombre extraño para una sociedad deportiva que sin embargo tiene una razón de ser, origen de repartidor de leche. Su carácter receptivo hace que en su obra enfaticen temas fundamentales: “La plegaria una primera etapa”, “Encuentro con los hombres, su amor y los sonetos”, “La amistad, los pobres una poesía que emana lo más profundo del ser vivo”, “El compromiso político y la poesía de propaganda, de combate”, por último “El entorno familiar con un futuro truculento”. *El hombre acecha* (1939), poema “Llamo a los poetas”: “Dejemos el museo, la biblioteca, el aula/ Sin emoción, sin tierra, glacial, para otro tiempo./ Ya sé que en esos sitios tiritará mañana/ mi corazón helado en varios tomos”.

Un punto de vista hernandiano que resalta la muerte humana ¿inconsciente o consciente? De la escritura en imágenes que Hernández transporta en sí y que instituye la raíz más íntima de su poesía. Por otro lado, el respeto del trabajador de campo su alabanza por su trabajo trastoca dos aspectos, uno la explotación aborrecible de la que hay que liberarse la glorificación de los

combatientes y la consciencia de tomar las armas. La emoción de camaradería que siente el poeta respeto a los explotados. *Viento del pueblo* (1937). “El Niño Yuntero”: “¿De dónde saldrá el martillo/
verdugo de esta cadena?/ Que salga del corazón/
de los hombres
jornaleros,/ que antes de ser hombres son/
y han sido niños
yunteros”.

Se aboca en ritmos épico-líricos el poeta de Orihuela es un clamor bélico por los magnos acontecimientos donde se irá exasperando durante la guerra y la estridencia un lenguaje agreste, rural y autentico. *Viento del pueblo* (1937).

“Al soldado internacional caído en España”: “Si hay hombres que contienen un alma sin fronteras,/ una esparcida frente de mundiales cabellos,/ cubierta de horizontes, barcos y cordilleras,/ con arenas y con nieve, tú eres uno de aquellos./ Las patrias te llamaron con todas sus banderas,/ que tu aliento llenara de movimientos bellos./ Quisiste apaciguar la sed de las panteras,/ y flameaste henchido contra sus atropellos./ Con un sabor a todos los soles y los mares,/ España te recoge porque en ella realices/ tu majestad de árbol que abarca un continente./ A través de tus huesos irán los olivares/ desplegando en la tierra su más férreas raíces,/ abrazando a los hombres universal, fielmente”.

Los poemas de combate abrillantan lo humano un afecto a la tierra natal en que ejecuta una correspondencia de exclamación individual el misterio eterno del brotar de la vida.

El 28 de marzo de 1939 termina la Guerra Civil en Madrid España, para la voz hernandiana en la oscuridad de la Prisión Celular de Torrijos se desahoga su otro yo de orden humano, escribe a su esposa Josefina Manresa: “El olor de la cebolla que comes me llega hasta aquí y mi niño se sentirá indignado de mamar y sacar zumo de cebolla en vez de leche. Para que lo consueles te mando esas polillas que le he hecho, ya que para mí no hay otro quehacer que escribiros a vosotros o desesperarme”. Termina con desesperación y estoicismo sin perder su Dignidad: “Adiós hermanos, camaradas, amigos./ Despedidme del sol y de los trigos”.

Legado poético

...EL HOMBRE no es únicamente esclavo del tiempo y de la muerte, sino que, dentro de sí, lleva a otro tiempo. Y la visión instantánea de ese otro tiempo se llama poesía: crítica del lenguaje y de la realidad: crítica del tiempo.

—Octavio Paz, *Las peras del olmo*.

LOS TEMAS decisivos de la condición humana y el destino de la naturaleza constituyen parte de la imaginación artística que tocó Octavio Paz. Consciente de ello, fue una difícil tarea del poeta en contextos de banalización y extenuación de la razón. Sus premisas de base del discernimiento poético son la correspondencia universal y la reflexión en blanco. La poética en su acepción original de Poiesis excede el tenor meramente literario para exponer como visión del mundo por derecho propio, donde existen temas de introversión.

Lazos entre historia y poesía son complejos, sin embargo, no pecar de ignorancia que a pesar de su aspecto de racionalidad y de necesidad histórica son imágenes de regocijo y la gratuidad de la poesía que infunde los ideales humanos. Cuando la historia aviva la imagen se hace acto, sobreviene el poema: la poesía ingresa en acción; no obstante, las vías a través de las cuales el poema desempeña los ofrecimientos de la historia son un recelo y el motín contra toda comprobación de domar la historia de la humanidad en patrones restringidos. Historia y poesía concuerdan en que las dos son la locución de la Utopía, la realización de una visión. Paz muestra la sedición poética en una firme crítica de sí mismo desarrollándose en un espacio aparentemente libre de todo compromiso político o social, ejemplo claro es el ángulo de dar un sentido verdadero a la existencia humana.

La poesía épica florece desde la apertura, coronando las funciones de la historia y de lo debidamente estético. Homero, poeta y reminiscencia del pueblo griego, sintetiza esta identidad oriunda entre poema y recuento. La representación de compendios de subjetividad poética entre el relato hace derribar las presunciones

de la filosofía racional de la historia, se revelan en ella los símbolos del mito y de los valores épicos.

Octavio Paz indaga la libertad de toda conexión de orden intacta a su interior, desdobra un lenguaje propio que lo lleva a dar un primer paso a la autonegación de la poesía; el pensamiento hacia el verso libre se muda a una estética de las emociones, lo bello y lo excelso son terminaciones poéticas de exploración humana. Paz ilustra que es umbral de su negación como vehículo del sentido: el poema se desabriga de toda ansiedad expresiva, de todo significado; el lenguaje es totalmente infalible a la acción poética, hacer del poema un evento, un hecho real más que una simple obra, donde los párrafos son signos que tienen existencia autónoma; palabras de un lenguaje vivo de experiencia y movimiento en el universo.

Su obra poética es tan vasta que el camino recorrido por él en los últimos años es tan colosal que podríamos recapacitar que sobrellevó una transformación completa. Yo siento más bien un sumario de intensificación.

Ver al poema como un ente formado de frases cuya constitución íntima es el tiempo. El efecto confinado del tiempo sobre el hombre ha sido y será uno de los contextos más inexorables de la vida humana. Una cortapisa que tenazmente roe, frustra a aquellos que se dan cuenta de la paradoja de la vida, una encarnación del tiempo, pero no del tiempo que cuñó el reloj, es la obra literaria que ubica Paz, de ese triple tiempo humano que ubica en el presente sólo para eternizar el origen del ser e imaginarlo en la meta. La pregunta por el tiempo figura en Octavio un asedio inquebrantable donde reflexiona: no vivimos el tiempo, él es quien nos vive.

Por supuesto, que un pensamiento no puede conjeturar dentro de sí otro estadio del ser que sea temporal, su poética está regido a investigar y debatir ese enigma primordial. El apremio del cual proviene -el pretérito- y el que anhelamos a devenir -el futuro-, lo que somos de lo que seremos, e inferirá Paz como guion del redescubrimiento tradicional oriental: "Todo es presencia, todos los siglos son este presente". Este santiamén esgrime para Paz la objetivación del sujeto, la invariable hecatombe del "yo". Para los zenistas el pasado es un actual del pasado, el futuro es también un

presente que todavía no llega. La reciprocidad entre tres tiempos, el pasado, el presente y el futuro se considera a la de tres puntos en un círculo. El pasado puede leerse en el futuro y viceversa. Este soplo presente se extiende hasta la eternidad.

Todo poema es una totalidad, una disposición autosuficiente en su poesía, el tiempo es un ciclo cerrado: inicia con el día para finalizar de día, la causa y efecto, es decir “el karma” en la palabra budista se concreta al tiempo. Superar el tiempo es respirar del karma que es el origen del dolor, tanto los zenistas como Paz intiman de culminar el tiempo con “el instante”, el autor detalla un traqueteo como una partida de emanación con un sentido del presente que es perpetuo. “El presente es perpetuo/ Los montes son de hueso y son de nieve/ están aquí desde el principio/ El viento acaba de nacer/ sin edad/ como la luz y como el polvo/ Molino de sonidos”, de Viento entero.

La poesía; un lenguaje que conoce los fracasos y restricciones, por ello vislumbra las fluorescencias del silencio. El poeta mexicano enseña al hombre a establecer un trato con la poesía cuando deserta toda voluntad de control sobre la creación y se deja llevar por los impulsos del inconsciente, la poesía es la otra escena y el poeta el médium de sus revelaciones posteriormente de la creación el poeta se queda solo, son otros, los lectores que van a instaurar a sí mismo el poema. Frente al poema futuro el poeta está carente y desheredado de palabras, antes de la creación el bardo como tal no existe, ni después: es poeta gracias al poema. La tradición de la poesía contemporánea es una usanza en constante ruptura, el estilo y visión del mundo cambian con gradual presteza. El centro de la poética de Paz es la experiencia; la experiencia es el recelo sensual, intensifica el momento actual y es una herencia común, robustecida en el tiempo cíclico o natural en *El arco y la lira*, última con las siguientes palabras: “En el poema, el ser y el deseo de ser pactan por un instante, como el futuro y los labios. Poesía, momentánea reconciliación”, sin embargo, corre el riesgo de la fusión con el dominante que se prestaría como una generosa solución de la misma posibilidad de palabra.

Aquí termina la poética. Comienza el problema de la escritura como sucede en la poesía mística que trata de deleitar el ímpetu del

Norma Salazar

lenguaje. Los poemas de este autor tratan de momentos negativos, momentos positivos y extáticos, estos últimos son el contenido de muchos poemas.

Pasión por las letras alemanas

*Muchos tendrán razón algún día.
Pero será la razón de la sinrazón
que tengo hoy.
Su risa es un regulador
de la demencia universal
—Karl Kraus*

JOSÉ MARÍA Pérez Gay (Ciudad de México, 1944-2013), académico y diplomático, traductor y escritor, estudió en la Universidad Iberoamericana la licenciatura en Ciencias y Técnicas de la Información, obtuvo el Doctorado en Filosofía Germana en la Universidad Libre de Berlín. Fue traductor de las obras de Paul Celan, Johann Wolfgang von Goethe, Jürgen Habermas, Thomas Mann, Immanuel Kant, Franz Kafka, Karl Kraus, Hermann Broch, por nombrar algunos. Vivió 15 años en Alemania. Fundador y director del Canal 22, profesor en la Facultad de Ciencias Políticas de la Universidad Nacional Autónoma de México en el área de posgrado. Recibió la Orden de la Gran Cruz al Mérito por el Gobierno de la República Federal de Alemania, 1992. Con este preámbulo breve del embajador Pérez Gay nos indican su vehemente pasión por las letras alemanas.

¿Qué representó para José María Pérez Gay redescubrir esa atrocidad alemana a través de su erudición y cavilación ante una civilización moderna sellada por la crueldad, el exterminio, una guerra que se agrandó por años? ¿De qué manera se transformó en lector sagaz del filósofo de la Alemania de la posguerra Peter Sloterdijk?, autor del libro *Crítica de la razón cínica* donde atestigua cómo la conciencia actual tomó seriedad de sí, en la actualidad contemporánea que lo hace sobresalir con una conciencia atenta.

Sloterdijk, lejos de esa filosofía académica con su libro retó al tiempo que le tocó vivir con una escritura perspicaz de aquella retórica clásica y cerrada, entrelazó lo filosófico y literario, dos armas con un objetivo: repensar el presente. Esta capacidad de exigencia intelectual, es decir, ahondar esa “ontología de nosotros mismos” eran las lecturas de Pérez Gay fundamentalmente, no

debemos olvidar su estancia en el continente antiguo que vivió acontecimientos trascendentales históricos, sociológicos, políticos y culturales en su estancia. Un panorama de aquel Siglo XX que muestra a una Alemania devorada que confirmará el mismo poeta de origen rumano judío Paul Celan con su cabal poema *Fuga de Muerte*, como leemos aquí algunos fragmentos en la traducción de David Paradela en la antología *Lecturas sobre Paul Celan*: “Leche negra del alba la bebemos de tarde/ la bebemos temprano y en medio del día la bebemos de noche/ bebemos bebemos.../ Una fosa en el aire cavamos donde holgados yacer/ Vive un hombre en la casa que juega con sierpes y escribe/ que escribe en la noche a Alemania tu cabello de oro Margarita/ eso escribe y sale de casa y un fulgor de fuego de estrellas de un silbido convoca a sus perros/ a sus judíos con silbos congrega y les hace cavar una fosa en la tierra/ nos ordena tocar para un baile”.

Leemos con asombro *afligido* una fuerte descompostura humana, esa barbarie viviente que el doctor Pérez Gay manifiesta a través de sus análisis, ese mal que vivió la Alemania transformado en un comportamiento inhumano del *Ser*. El punto cardinal de futuros ensayos para nuestro escritor lo reafirmaría con *El imperio perdido*, un libro acentuado por la caída del imperio austrohúngaro donde podemos analizar sus vidas y obras de Hermann Broch, Karl Kraus... por mencionar a algunos escritores. Advertimos en nuestra asimilación narrativas trazadas con aristas históricas, filosóficas, políticas para lidiar una expiación de orfandad del mundo. Confirmarían una premisa del afamado libro de Sloterdijk *Crítica de la razón cínica* aseverándonos el disgusto permeado de aniquilación y hondo cinismo, a su vez Pérez Gay reafirmó con estilo propio una escritura más guiada al arte, filología, historia y político para desentrañar su redención humana.

“Tu nombre en el silencio” es otra de sus fructificas novelas que penetra esas crónicas y tempestades del Yo. Con nítida madurez su protagonista, Ernesto Cardona, un mexicano que estudia becado en la Universidad Libre de Berlín y trabaja en la embajada de México en Bonn, se descubre inmediatamente que es una parte biográfica sin olvidar el trasfondo medular de la Alemania nazi, focalizando “Tu nombre en el silencio” al origen ácido a las discrepancias políticas de años atrás que sellaron la historia de Occidente. Ese

retorno de las épocas terroríficas, el Berlín Occidental del cielo y la punición el alma geográfica de la guerra fría, a esto apuntó Gottfried Keller “La verdad no se nos escapará”, tampoco para nuestro diplomático Pérez Gay afila con su narrativa la verdad a flor de piel, en cada detalle vedado resucita el extravío de la Alemania del Siglo XX.

José María Pérez Gay, un filósofo que sabe llevar los temas huidizos a un análisis de esa posverdad antes impensable. Es decir, no sólo leemos la verdad a medios tonos por otra verdad entre líneas con motivos de nostalgia, ironía, no, es el trasfondo de sucesos tangibles.

No hay gentilezas entre los grandes y los pequeños, comparten una verdad de lo que tuvo lugar alguna vez y debe darse por perdido para la historia. Sólo la humanidad eximida se le ha revertido, citable su pretérito como en cada uno de sus tiempos. Articular históricamente el pasado no significa conocerlo tal como verdaderamente fue, significa apoderarse de un recuerdo tal como éste relumbró en un instante de peligro. Vuelvo a citar a Karl Kraus: “El origen es la meta”. La historia, un centro de reconstrucción cuyo lugar no es el tiempo análogo y vacío sino el Tiempo del Ahora, es un *continuum* de la historia.

Tu nombre en el silencio narra la historia de tres latinoamericanos: un brasileño, un colombiano y un mexicano que cumplen estudios de posgrado en la República Federal Alemana en la década de los setenta, quienes descubren una civilización germana frívola por lo que desean involucrarse en participar en organizaciones opositoras dentro del campus universitario con otros estudiantes, así podrán expresar sus preocupaciones e ideologías convirtiéndose en noveles críticos.

Imágenes en el tiempo

LA FOTOGRAFÍA es una habilidad de escribir, diseñar un fotógrafo o fotógrafa al realizar su labor paraliza un tiempo, crea y divulga una imagen, es decir, una escritura de expresión-fotográfica, una manifestación plástica donde en cada cuadro trae consigo la carga de influencia socioeconómica, político, histórico, cultural y religioso. *Imágenes en el tiempo Fototeca Nacional 40 años* es un gallardo libro. Tiene como propósito a gran escala expresar las etapas de la vasta producción fotográfica mexicana, es precisar los cánones que designaron a un espacio artístico en el transcurrir del tiempo bajo rubros del urbanismo e indigenismo, recorriendo una travesía por un grande, la fotografía de Manuel Álvarez Bravo, evocando su poesía visual tan enfática como en el recorrido de Nacho López. La presentación de este libro lo definió exactamente el Secretario de Cultura Rafael Tovar y de Teresa en su momento: “En México la fotografía es un referente de identidad. Las imágenes de los fotógrafos nacionales y extranjeros que se conservan en nuestros archivos y bibliotecas son parte de nuestra riqueza cultural y del imaginario colectivo de los mexicanos. Desde su llegada al país, durante la segunda mitad del Siglo XIX, la fotografía ha dejado huella en la forma de una gran diversidad de registros históricos relacionados con sus distintas prácticas sociales. Aquellos documentos visuales representan hoy el legado de infinidad de autores que hicieron de nuestro territorio el objetivo de sus creaciones y de su testimonio”.

Fotografías que notifican descriptivamente un acontecer cotidiano y que dejan de ser comunes imágenes sino todo lo contrario en un hecho trascendente, oportuno por su captor a través de su lente, es una huella indicadora de cierto lugar provinciano o ciudadano, ha pasado a la historia. Escribe la investigadora del Instituto Nacional de Antropología e Historia en la Dirección de Estudios Históricos, Rosa Casanova. “Al otro lado del espejo”: “El ámbito del recuerdo nos inserta en la subjetividad del individuo, su realidad física y sus fantasías: los ritos y ceremonias familiares, las escenas banales en comidas, excursiones, fiestas...; con ellas se conforma el repertorio de rostros que son extensión de nuestra

propia individualidad integrada al núcleo de familia y amistades, aun de aquellos que no conocimos. El recuerdo en este sentido se relaciona con la experiencia personal y el deseo de conservar un objeto (una fotografía en este caso) para recordar a una persona o una circunstancia. Somos entonces el eje del que emana y llega este cúmulo de retratos; somos los dadores de sentido como usuarios del acervo institucional”.

El artista focaliza activamente un momento auténtico de manera subconsciente o consciente atribuye una evidencia de aquel tiempo que ha coexistido sea un acontecer habitual familiar, político, social, religioso...; está salvaguardando una imagen, claro, ejemplo podemos ver en los archivos fotográficos de la época Imperial de Maximiliano y Carlota entre los años 1863-1866 del Porfiriato, un periodo muy destacable; él mismo contrató fotógrafos extranjeros de cuyos nombres destacan el fotógrafo francés Alfred Saint-Ange Briquet, los estadounidenses Charles B. Waite, Winfield Scott y William Henry Jackson. Sus fotografías exponían las construcciones del ferrocarril, puertos, haciendas, reconocimientos de zonas geográficas, por otro lado, la temática en arquitectura acertadamente en Guillermo Kahlo y Hugo Brehme, materia de la acuarela, dos destacados representantes que matizaron un aspecto placentero y excelente calidad.

Arquitectura y urbanismo. Exponen en este capítulo la historiadora y museóloga Martha Julieta García García y el arquitecto Arturo Balandrano Campos, puntualizan: “La arquitectura efímera creada para un tiempo determinado, por lo general corto, como la participación de México en los pabellones internacionales como la de París o Sevilla, son la expresión arquitectónica de la conceptualización nacionalista; una mirada al pasado idealizado o romántico con licencias estéticas e historicistas, que reflejan la postura de los gobiernos en turno respecto a sus valores patrimoniales e históricos”.

La huella de Agustín y Miguel Casasola, los fundadores, gracias a sus fotos de la Revolución Mexicana nace el primer talante del fotorreportaje, el Archivo Casasola está dividido por temas donde podemos ver una sección de la historia de la fotografía en México realzando imágenes de Emiliano Zapata en la victoria, un héroe

revolucionario hasta el momento trágico de su expiración; la gente del pueblo, artesanos, obreros, destacadas figuras en los ámbitos del teatro, radio, la sociedad y la vida posrevolucionaria, etcétera.

A partir de 1976 el Fondo Casasola está atesorado en un antiguo convento franciscano (centro cultural) de Pachuca, Hidalgo, cede actual resguarda en salas especiales el bucólico acervo, con personal competente y especializado en materiales de películas positivas y negativas, diversos formatos y soportes fotográficos de la Fototeca Nacional, Instituto Nacional de Antropología e Historia, es aquí donde se abriga el patrimonio fotográfico Archivo Casasola.

Imágenes en el Tiempo Fototeca Nacional 40 años es un libro que no sería posible sin un destacado equipo de investigadores por su ardua selección y, por supuesto, ser afectuosos de la fotografía, que sienten respeto por esta disciplina tan humana y de labor social, todo ello conjuntamente es de gran admiración a la fotógrafa, editora de libros de arte, además de ser la editora iconográfica de este majestuoso libro que nos ocupa Susana Casarin Pliego, egresada de la carrera de Comunicación de la Universidad Autónoma Metropolitana campus Xochimilco. ¡Enhorabuena!

Erotismo, libertad y letras

HERNÁN LARA ZAVALA nació en la Ciudad de México en el año de 1946. Ingeniero de profesión, su segunda licenciatura fue Letras Inglesas, maestría en Letras Españolas en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México, y sus estudios de posgrado los realizó en la Universidad de East Anglia; realizó una estancia sabática en Cambridge, Inglaterra, en el Emmanuel College. Maestro de tiempo completo donde imparte clases de Literatura Inglesa desde 1976. Hernán Lara Zavala es un destacado novelista, cuentista, ensayista, editor y catedrático. Ha recibido merecidos reconocimientos como el Premio Bellas Artes de Narrativa Colima por obra publicada (1987), Premio José Fuentes Mares por *Después del amor y otros cuentos* (1994), Medalla Yucatán (2008), Premio Elena Poniatowska por *Península, Península* asimismo el Premio Real Academia Española de dicha novela, el Doctorado Honoris Causa otorgado por la Universidad Autónoma de Campeche con motivo de las celebraciones del 50 aniversario de esta casa de estudios, entre otros destacados reconocimientos.

Lara Zavala, un escritor minucioso, despliega sus propias reflexiones acerca de la narrativa corta: “Los que se concentran en la anécdota y en su sorpresivo desenlace, y aquellos que logran establecer un clima, una atmósfera, un tono que, en los relatos logrados, contiene paradoja íntima inherente a todo relato breve”.

Lara Zavala revela un estilo de estar al tanto en términos observativos-contemplativos del acontecer cotidiano, el autor retrata las costumbres de sus habitantes, matiza cierta situación singular de los personajes, convierte a sus personajes en una experiencia sensual en cada uno de ellos, declara: “*Zitilchén* está inundado de sexo”, dice el padre Chel, personaje y título del mismo cuento y continúa...”. “El sexo está trabado con la astucia y cada quién tiene que ingeniárselas”. El sureste, brújula vital para nuestro escritor, una perenne narrativa-estética de sus ayer más esenciales y cotidianos escribe cada andamiaje como podemos leer en sus novelas o cuentos *De Zitilchén* y *Charras*, el autor

reconstruye los espacios urbanos y por supuesto lo de su provincia. El cuento “A la caza de iguanas”: “—¡Ésa es, ahí está! —Dijo Chidra en voz baja./ Y en efecto, tal como la había descrito, aquella era una mujer alta, blanca y rubia. La vimos fugazmente, ya que tan pronto terminaron de lavar abandonaron la aguada. Aún tras los manglares, esperando”.

“A la caza de iguanas” es eternizar a la creación de la sensualidad o una malévola candidez de las niñas a través de la mujer hermosa y aterradora de la diosa Xtabay.

Chidra y Crispín, dos personajes infantiles, uno el narrador-niño transforma su creencia, cree descubrir a la Diosa Xtabay (diosa maya), es el anhelo latente. Mientras en *Charras* (1990), Lara Zavala cuida muy bien la información periodística referente a Efraín Calderón Lara, pasante de Leyes, originario de Campeche, fue el defensor de los derechos de los obreros yucatecos y asesinados en 1974. Nuestro escritor no descuida la temporalidad de la trama a raíz de las relaciones textuales, es decir, las notas periodísticas sobresalen cabalmente con un lenguaje exacto y directo. Lara Zavala, como un verdadero filón, nos pone en suspenso línea a línea, párrafo a párrafo en toda la historia del personaje que lo llevó a la tumba, narra de cómo pasará, sabemos la causa y quienes son los villanos de la novela: “A partir del movimiento camionero la independencia sindical corrió por todo Yucatán como reguero de pólvora: CONASUPO intentó formar su sindicato y ante las trabas a causa de la naturaleza de la institución *Charras* se organizó para formar una unión que operara a manera de sindicato. En el mes de septiembre en la fábrica de zapatos CANANEA hubo un despido de trabajadores. Los despidos se pusieron en contacto con el grupo de los cordeleros y entre ambos planearon un sindicato independiente. Buscaron a *Charras* quien, de inmediato, logró la readmisión de los despedidos. Asustada, la empresa concedió espontáneamente un veinte por ciento independiente. Sin embargo, para el mes de octubre *Charras* ya había logrado el registro del 16 de septiembre”.

En las novelas de aventuras sabemos quiénes son los personajes villanos pero nuestro novelista a contracorriente deshilvana al personaje victimado, dilata más su papel adentro de la novela con

un estilo engrandecido al lenguaje correcto sin recovecos. A su vez el lector ávido descubre que *Charras* es una novela testimonial que no evita la narrativa política-globalizadora de aquel momento histórico en Mérida.

Charras tiene un aporte servil y vital, nos manifiesta el meneo de las estructuras de poder en nuestro país y cómo se esgrime al verse afectadas, tanto que, llegan hasta el crimen. *Charras* por otro lado, tiene esbozos narrativos autobiográficos pues conoció al protagonista en la infancia en el pueblo de su padre Hopelchén, Campeche.

Qué acontece en *Macho Viejo*, colma lo antepuesto de las aventuras relatadas en *El Viejo y el mar* de Ernest Hemingway que confronta a la naturaleza. *Macho Viejo* es el amor y respeto por ella que la ve como una necesaria compañera que merece mutuo respeto. Ricardo Villamonte, médico de 65 años muy viril, un macho enamorado del mar “vastedad que descifra el mundo, duna móvil, palabra impregnada de sal, el alma de la Tierra”. Sin perder su esencia erótica-cardinal en esta historia, afirma Lara Zavala “porque un hombre puede ser viril, aunque esté viejo”.

En esta novela el erotismo es una experiencia que nace del interior que se revela en las múltiples sinuosidades de experiencias corporales, el erotismo está asociado a la pasión y su materia es el cuerpo, lo que presenta el erotismo es de un viaje por los placeres y displaceres del sexo, de los retos, de los acontecimientos, es decir la muerte y la vida someten el campo del erotismo puesto que lo cruza a continuidad en oposición a la discontinuidad. Los seres humanos somos discontinuos porque somos seres separados, aunque seamos amados entre nosotros mismos.

“Has trabajado en la milpa, en el chicle, en las abejas. La mitad de tu sangre es india. Tu arma tiene fama entre las hembras. Me gustaría tener un nieto de tu casta. Macho, que no era hombre de muchas palabras, contestó: —Papá Chito, yo ya soy un hombre viejo. No sé si podré darte un nieto con Mechita. No, búscate a otro Macho...”.

Una de las obras más estudiadas que le atraen y ha procurado aportar a nuestra literatura está en sus hallazgos de títulos: *El*

Quijote (1988) y *Contra el ángel* (1991), *Las novelas en El Quijote y otros ensayos* (2011). Nuestro intelectual docto en estos volúmenes no sólo ha dedicado un análisis intuitivo de la obra cervantina, sino que ha sido un receptor de vastas investigaciones académicas y que respeta sus reflexiones. Su preocupación en temáticas que abordan el amor, la libertad y, por si fuera poco, la imaginación. Ha sido un referente en la cultura de Occidente; como buen ensayista entrelaza la otra lectura de trasfondo, leemos. *Las novelas en El Quijote y otros ensayos*. “II. De la libertad”: “Don Quijote sobre las armas y las letras. Cervantes inventa un personaje —el Capitán cautivo— y lo hace pasar por todas las miserias por las que debe atravesar un soldado convirtiéndose en un epítome del ejercicio de las armas”.

Personaje inventivo que arroja todo pensamiento en la obra de Cervantes, dar un sentido y permanencia a narraciones intercaladas de los distintos pasajes de *El Quijote*.

Por último, Hernán Lara Zavala es uno de nuestros intelectuales destacados en las letras mexicanas. Sigue impartiendo sus clases de Literatura Inglesa en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México. Discípulo de otro gran maestro como lo fue Colin White, que le guarda un enorme respeto, admiración, por encaminarlo a la literatura de los grandes autores: William Shakespeare, John Milton, Lord Alfred Tennyson, Joseph Conrad, John Connolly, Edmund Wilson, William Trevor, por nombrar algunos; a este último tuvo la oportunidad de conocerlo y entrevistarlo.

Elvira Arellano, una mujer insuperable

(ELVIRA, documental de Javier Solórzano Casarin)

EL CINE DOCUMENTAL, reproducción-afable que muestra talentos de ciertos entornos en forma de audiovisual, conlleva un tratamiento y proceso de reconocer, dilucidar información y hacer entrevistas necesarias; organizar imágenes, secuencias, reportajes, sonidos, etcétera, hasta ubicar un *docudrama* (en el que los personajes se interpretan a sí mismos). Un documental tiene como labor puntual evidenciar acontecimientos trascendentales, captar problemáticas del sobrevenir en este orbe que nos asedia, disímiles tópicos como medio ambiente, político, religioso, discriminación, entretenimiento y por supuesto temáticas socioeconómicas.

Elvira (2009) nos demuestra un arduo trabajo de investigación asentado en aquel país vecino del norte, Estados Unidos, un tema doloroso que sigue vigente en pleno Siglo XXI. El director, fotógrafo y guionista de cine y video Javier Solórzano Casarin, se dio a la ardua tarea de recrear y exteriorizar la persecución que vivió Elvira Arellano, una mujer migrante oriunda de Maravatío, Michoacán. Después de trabajar varios años en territorio Norteamericano, fue detenida e inculpada por falsear documentos de identidad; otra consecuencia que vivió es la paranoia por los ataques del 11 de septiembre de 2001 a las Torres Gemelas. Cuando tenía que presentarse ante las autoridades migratorias de ese país solicitó asilo a una iglesia en Chicago, medida difícil para evitar ser deportada y separada de su hijo Saúl (tenía siete años), norteamericano de nacimiento.

Elvira Arellano: “Yo no quiero ser la voz de las familias separadas, no quiero que mi hijo Saúl sea la voz de esos niños que están sufriendo por la deportación de sus padres. Nosotros queremos inspirar a que haya gente que tenga su propia voz, que sean su propia voz./ Y Saúl ya no habla de nosotros, sino de todos los niños que han sido separados como nosotros lo fuimos”.

Solórzano Casarin, puntualmente registra las penumbras que tuvo que vivir *Elvira*, protagonista de este documental. Muestra la fortaleza de *una madre que representa a miles de ellas*, padres,

familias enteras que se arriesgan por el famoso “sueño americano”, que hoy por hoy es una quimera; enfatiza nuestro cineasta no hay sueño más espinoso que anhelar una condición de vida más digna y dejar de pertenecer a los estratos más vulnerables aunado a la discriminación, una permuta radical.

Javier Solórzano Casarin: “Elvira entiende que no está bien lo que hizo, pero dice que una cosa es eso y otra cosa es que la llamen criminal y terrorista, y que digan que, porque entró a un país para lograr un mejor nivel de vida para su familia, representa una amenaza a la seguridad nacional”.

El cineasta expone un personaje tan cristalino en toda su esencia, es un ser humano que pide oportunidades de superación de crecer como persona, una protagonista de mucha valía por desafiar numerosas instancias. *Elvira* es el espejo justo en blanco y negro de este México contemporáneo que muestra reflexiones de concordia y ética laboral, política, social y cultural, sin perder de vista los derechos humanos. El novel cineasta hilvana en su cruda narrativa a aquellos migrantes díscolos, xenófobos, la discriminación y racismo; asimismo, esa atmosfera de entrevistas avasallantes permite indagar en las agencias de noticias, prestar atención a los medios de comunicación estadounidense que hacen para bien o mal su papel, algunos refiriéndose a ella como “Miss Terrorista”, otros como un símbolo de lucha.

Otros grupos renuentes obstaculizan la Reforma Migratoria y bloquean a muchos que todavía tienen la esperanza de aquel “sueño americano”. No es fácil el anonimato clandestino de muchos ilegales en el país del norte. La otra barrera tangible es los *Minutemen*, grupos paramilitares en California y Arizona que piensan que su Gobierno no hace bien su trabajo para resguardar al país más poderoso del mundo. Ya lo había vaticinado y escrito el filósofo búlgaro Tzvetan Todorov en *Los enemigos íntimos de la democracia*.

El intercambio con los extranjeros: “Los extranjeros deben someterse a las leyes del país en el que viven, aunque no participen en su gestión. Sin embargo, no dejan de ser hombres y mujeres como los demás, que albergan las mismas aspiraciones y sufren las mismas carencias, sólo que la miseria los golpea con más

frecuencia que a los demás y lanzan a su alrededor una llamada de ayuda. Y eso nos concierne a todos, ya que el extranjero no es sólo nuestro prójimo, sino que somos nosotros mismos ayer o mañana, en función de un destino incierto./ Todos somos extranjeros en potencia”.

Elvira Arellano se ha convertido en referente de las luchas y causas de los migrantes, es un personaje visible que respondió dignamente al Gobierno de los Estados Unidos, con solidez, y fiel a sus convicciones, creencias por darle una mejor calidad de vida a Saúl sin perder los valores de respeto vinculados a buena educación, economía, convivencia sana con sus semejantes. Él, es la brújula que indica su destino.

Nueva Atlántida

FRANCIS BACON nace un 22 de enero de 1561 en Londres, Inglaterra, y fenece un 9 de abril de 1626 en Highgate, Middlesex. Vizconde de Saint Albans, canciller de Inglaterra, afamado político, abogado, padre del empirismo, precisó las reglas del método científico experimental en su *Novum organum*, un filosófico y científico moderno.

El *Novum organum* o (*Indicaciones relativas a la interpretación de la naturaleza*, 1620) forja como una práctica que puede dar al ser humano el mando sobre la naturaleza. Lógica de la guisa técnico-científico que se confronta premeditadamente a la aristotélica.

Nueva Atlántida, Francis Bacon, publicado por la Serie-topías, Fondo de Cultura Económica, Tezontle, la jaula abierta editorial, Centro de Investigación y Docencia Económicas, 2017, con imágenes de Mauricio Gómez Morin.

Uno de los libros más provocadores en la obra de Francis Bacon es sin vacilación una obra clásica, *Nueva Atlántida*. El prólogo del doctor José Antonio Aguilar Rivera en ciencia política e investigador del CIDE acentúa “una utopía desprovista de añoranza”, sus oriundos no vivían del pasado ni recordaban a Platón sino todo lo contrario, poseían nuevos anhelos del futuro gracias a los distintos inventos de los cultos de la Casa de Salomón, era una institución toral de Bensalem, un ideal de lo posible, es decir, atrayente a un razonamiento talante que resguarda viva fotografía que acogía a los extranjeros con gran algarabía. Como leemos en el Epílogo del Ingeniero químico, Universidad Autónoma de Zacatecas, y doctor en Letras por la Universidad de Guadalajara Gonzalo Lizardo: “Bensalem o el Museo de los tiempos posibles”: “Y así lo entendéis porque este salón y este museo son parte de una Bensalem neoplatónica: si el cuerpo es una prisión para el espíritu, la “Nueva Atlántida” donde nos encontramos está habitada por almas libres, ajenas al paso material, al frío y al calor, al hambre y al deseo”.

Utopía, vocablo creado por Tomás Moro en 1516 para distar la región en la que inscribió una sociedad ideal, sólo coexistía en su mundo ficticio, en conclusión, su deseo. Otra arista la insatisfacción de la Europa y del ocaso medieval, se entreveía el protorrenacentismo manifestarse, un siglo después vio retoñar nuevas utopías como *La Ciudad del Sol* de Tomaso Campanella escrita también en latín.

El descubrimiento de América. El objetivo esencial, Tyrambel como se le designaba al antiguo México, déjeme ser enfática una utopía renacentista que moraba una reforma por mejorar a través de la razón aplicada. *Utopías* la *polis* que Platón delineó en Πολιτεία; *Civitas Dei* de Agustín de Hipona.

Complejo, subrayar en las utópicas quimeras sin vacilar una crítica feroz del contexto social histórico expone hondas insatisfacciones con el estado de cosas. Ya que, la utopía es un boceto de un periodo agraciado de la sociedad.

Justamente, la utopía debe ser continuamente transportada a un deseo infinito de justicia que conmueva a los hombres a solventar los inconvenientes que la sociedad contemporánea brinda. La sociedad se desenvuelve a base de mudanzas profundas que poseen fuerzas remuneradoras, la innovación tecnológica es inevitable, no puede ser contenida. ¿Qué implica todo esto? Que debemos aspirar al futuro, hay que inventarnos constantemente, reitera en su Epílogo de Gonzalo Lizardo: “—Ahora entiendo —dije, con una voz tan inmaterial como mi cuerpo, acaso aturdido por las píldoras grises y la sidra espirituosa—. Por eso la Casa de Salomón se transformó en el Museo de los tiempos posibles, y por eso conversamos en este Salón de las utopías potenciales”.

Poesía visual de Raúl Renán

SIGLOS DESPUÉS de la aparición de la imprenta, Stéphane Mallarmé buscó el valor simbólico de las letras, el autor de *Un coup de dés* inventó un texto donde la tipografía adquiere el estatus de signo; instauró a la literatura una propuesta sobre el lenguaje y la significación inmediata de la palabra; resignificó el espacio, en blanco, los blancos activos como un elemento de creación convirtiéndolo a su vez en un fondo donde se inscribía el discurso, forma y contenido.



A partir de esta liberación del espacio y de la concepción de que el blanco puede ser al mismo tiempo silencio y voz, la poesía visual adquirió presencia como objeto artístico y esto se encuentra en el poema visual que lo distingue de otras manifestaciones literarias.

Nos habla evidentemente de nuestra concepción de la obra en las artes plásticas y la literatura se convierte en un fenómeno interartístico que no sólo se lee, sino que se contempla como un cuadro, una fotografía o una escultura. El poeta-editor-tallerista Raúl Renán incorpora el espacio como elemento importante, intenta explotar las posibilidades visuales de la página en el mismo espacio. (Así como de otros elementos como la tipografía, el color, el carácter material de la letra), e invita al lector a participar activamente en la reconstrucción del poema ofreciendo en muchas ocasiones la posibilidad de llevar a cabo múltiples lecturas, la espacialidad permite la corporeización de la palabra, la materialización del discurso, la unión del tiempo y el espacio propio del poema visual.

Ambos aspectos son indispensables e inseparables, lo recrea estupendamente en imagen, palabra, relaciones verbicovisuales; en los subgéneros vanguardistas de la poesía: poesía sonora, poesía experimental. Esta serie destaca a nuestra vista que hay un sólo punto de conexión, y es crear esta manifestación artística que carga una visualidad compacta en una obra multidimensional.

En el campo visual conciernen las letras y las cinco palabras distribuidas en un infinito que otorgan letras personificadas, pero además la tipografía lleva un matiz importante que está vinculado con el color y la dimensión, distribución y ubicación de las letras existe para el lector espacios infinitos, es decir “los blancos activos”, creando vasos comunicantes con la imagen de cada letra revela-congénita “Raúl Naner”, “Renán”, “ROUL”, y “AÚL”, estas son materia prima sobre la superficie del papel. Renán intenta sustentar su quehacer poético en signos y éstos a su vez en hilos sensorios. El poema como ser vivo se expande, va más allá de las convencionalidades alterando los códigos del lenguaje y reclamando su libertad.

Por otro lado, en *Geometricaligramada* Renán invita al lector a pasear con él por este paisaje a partir de su forma semántica. Este poema tiene una lectura unidireccional trazada por el autor, aunque el lector puede elegir leer primero el texto superior y luego inferior o viceversa.

Pero sigamos descubriendo la poesía experimental-visual de Renán en sus nuevos códigos significativos. Crea obras donde incorpora la gestualidad. Como tal es el caso, por ejemplo, de los poemas *Alacrán* y *Mantis religiosa*. Incorpora los verbos en un enlace de acción inmediata. Nótese que su poesía visual ha añadido presencia física al llevar la visualidad al marco textual; en estos dos poemas las palabras adquieren un carácter concreto y se convierten en la imagen del significado. Vayamos el poema visual:



Todo esto lo podemos explorar en los más recientes libros del autor que nos ocupan: *Educación de la línea*, *Mi nombre en juego*, un amplio *corpus* de poemas visuales.

Itrospecciones

Al cubo lo a — tra — vie — sa —
la velosssssscidad del oído
y lo apaga
en la mediania de
lo i n v i s i b e r l e
la caducidad de la en gi a gramática
cubus est non dixit
(el cubo es) (no está dicho)
concluido el cubo se oye
su tintineo sube
se da horizonte
baja
d i a g o n a l a
ancho
como cuerpo divino de seis caras
de aire
de luz
de invisibilidad
sin peso flotante (al menos)
hasta desvanecerse la escritura contemplando
los corpúsculos consecutivos letras más letras
de la vida
GEOMETRICALIGRAMADA
en rama
cúbica

Al ser un fenómeno que parte del cuestionamiento de lo que pueden lograr las palabras y las imágenes en conjunto que rebelan conceptos como el logocentrismo, la noción de tiempo y espacio; en su experimentación con tipografía, técnicas, texturas e incluso movimiento, la poesía visual tiene una gran conciencia de sí misma como proceso experimental y creativo. Su poesía visual tiene un compromiso con el lenguaje, con la semiótica se entrelaza siempre al límite de los signos (tanto verbales) su experimentación con el acto comunicativo nos lleva a un referente primordial, nada mejor que el aspecto prosódico de los griegos, el verso cuantitativo era cosa natural no sólo porque la poesía nació con ritmo (es decir canto), y danza sino también porque las alternancias de las sílabas

largas y breves era un ambiente vivo de la economía de la lengua. Cuando la poesía latina adoptó los metros griegos pudo hacerlo sin dificultad, porque también la lengua latina se caracterizaba por un agudo sentido de las distinciones cuantitativas.

Para nuestro poeta meridiano, la línea cobra una función significativa en un espacio real, donde nadie dudaría en considerar que su zona ha sido incorporada satisfactoriamente a la temporalidad de su propia sentencia literaria: “*Y a la línea se le ordenó: de aquí en adelante*”. Incorpora el diseño con la palabra significativa. Renán es uno de los escritores más relevantes de nuestras letras mexicanas. Ha impartido talleres, cursos y conferencias de poesía, texto breve, narrativa; asimismo en el ámbito editorial se ha destacado con libros de magnífica factura invitándolo a compartir sus creaciones al lado de Martha Hellion, Felipe Ehrenberg, Alberto Blanco, Berenice Torres, Jorge Morquecho y Efraín Bartolomé, representando a México en exposiciones nacionales e internacionales con sus *Libros poéticos-de-arte-objeto*, imponiendo su propio código editorial, está claro. Raúl Renán es un hombre comprometido con su trabajo literario en cualquier género que se le presente, un hombre generoso ante sus amigos y amigos de sus amigos; un maestro “sin poses” que da gusto ser alumno de su taller de poesía experimental.

Deja huella implícita desde la primera clase, que hasta hoy sus exalumnos no olvidan y apuntala con lápiz en mano a “romper el miedo de su escritura”, “innovar-experimentar” con su poema y “escudriñar dentro del poema”, “romper las formas clásicas de la poesía” donde cada alumno revele el potencial de su creatividad poética; su objetivo para los que asisten a las clases es que sus poemas visuales deben atraer al lector-espectador, actuar en cierta medida, al leer-mirar la forma literal que muestra el poema en cuestión; que pueda plantearse varias interrogantes, a su vez reflexionar el contenido que el poema sugiere. Recuerda a los jóvenes que un poema visual se trabaja básicamente en dos niveles: 1) nivel lingüístico es un cuestionamiento respecto a los límites y posibilidades dentro del lenguaje a su vez como representación de la realidad. 2) Michel Foucault lo explicó perfectamente en “la relación entre las palabras y las cosas”, al unir la imagen o dibujo con el texto que lo forman, enlazan una obra integrada.

Lugar es donde el espacio cicatriza

ANTES QUE Gutemberg modificara el cosmos de la letra a través de la imprenta, la letra escrita ya describía su gran valor como arma para asentar el lenguaje y hacerlo de una forma más atractiva. Claro ejemplo es la caligrafía china y árabe, las letras capitulares y la manuscrita medieval. Esta búsqueda de modernizar el alfabeto con base en las formas estéticas de distintas épocas (observemos la caligrafía gótica como reflejo del arte gótico en otras manifestaciones visuales como la pintura) son modelos que nos comunican la calidad de la letra en su dimensión visualmente estética. Otro punto primordial es la escritura de cada persona, una marca de individualidad, y según afirman los psicólogos, es también un modo de conocer ciertos rasgos de personalidad revelados a través de los trazos. La escritura reformó la palabra hablada, originalmente oral a un espacio visual y la impresión la incrustó categóricamente en el espacio.

Siglos después Mallarmé exploró el valor simbólico de las letras, el autor de *Un coup de dés* concibió un texto donde la tipografía adquiere el estatus de signo; instituyó a la literatura como una interrogación sobre el lenguaje y la significación inmediata de la palabra; resignificó el espacio en blanco los blancos activos como un dispositivo de creación convirtiéndolo a su vez en un fondo donde se inscribía el discurso, forma y contenido.

A partir de esta recuperación del espacio y de la concepción de que el blanco puede ser al mismo tiempo silencio y voz, la poesía visual obtuvo presencia como objeto artístico. Para los poetas concretos brasileños, aspiraban que el espacio se concibiera como condición de una nueva realidad rítmica, como un razonamiento de estructura, es decir el poema visual es importante por lo que dice el discurso que el lugar donde está inserto el espacio y esto nos conduce a una particularidad importante que se encuentra en el poema visual y que lo distingue de otras expresiones literarias. Esto nos habla evidentemente de nuestra concepción de la obra en las artes plásticas y la literatura y del carácter iconotextual de la poesía

visual, misma que al estar hecha de los materiales propios de las artes visuales se convierte en un fenómeno interartístico.

Lugar es donde el espacio cicatriza, del poeta y pintor Marco Antonio Montes de Oca (Edición y textos introductorios: Rodolfo Mata y Carlos Pineda), no sólo se lee, sino que se contempla como un cuadro, una fotografía. Al incorporar el espacio como elemento importante, se intenta explotar otros elementos como la tipografía, el color, el carácter material de la letra se invita al lector a participar activamente en la reconstrucción del poema ofreciendo en muchas ocasiones la posibilidad de llevar a cabo múltiples lecturas, la espacialidad permite la combinación de la palabra, la materialización del discurso, la unión del tiempo y el espacio propio del poema visual. Análisis de este tipo de poesía vanguardista se centran en el aspecto visual, otros en el aspecto literario-lingüístico, sin tomar en cuenta que imagen, tipografía, color y disposición visual van de la mano del contenido semántico de cada una de las palabras que aparecen en el poema y lo más importante qué relación se establece entre ellas. Ejemplo, el poema *Piñata* que se lee de forma inversa, es decir, de abajo hacia arriba: “yo/hoy/hoyo/hoy/yo”.

Ambos aspectos son indispensables e inseparables, y lo recrea estupendamente el poeta Marco Antonio Montes de Oca en imagen, palabra relaciones en poesía sonora, poesía conceptual, poesía experimental. En el campo visual importan las palabras y las cinco palabras distribuidas en un infinito que conceden en un origami gramatical pero además la tipografía lleva un matiz importante que está vinculado con el color y la dimensión, distribución y ubicación de las letras existe para el lector espacios infinitos, es decir “los blancos activos”, creando vasos comunicantes con la imagen de la letra que revela las lecturas cardinales a la palabra hablada “YO” estas son materia prima sobre la superficie del papel, Montes de Oca intenta sustentar su quehacer poético en signos y éstos a su vez en surtidores sensoriales. El poema como ser vivo se propaga, va más allá de las convencionalidades turbando los signos del lenguaje y reclamando su libertad. Distribuido en las dos páginas siguientes y de hecho le habla directamente resignificando los elementos que lo constituyen a partir de su forma intertextual.

No debemos olvidar el siguiente replanteamiento que es fundamental en este tipo de lecturas y es que nos muestran una mejor definición de lo que entendemos por vanguardia-visual con las dos clasificaciones a su vez elementos indispensables para su construcción de orden literario-lingüístico, Edward Gottschall en *The art of looking sideways*, dice: “La poesía visual lleva a su culminación la acción recíproca/ entre las palabras articuladas y el espacio tipográfico. (...)// Juega con la dialéctica de la palabra fija en el espacio”.

La creación portentosa de Salman Rusdhie

AHMED SALMAN Rusdhie nace un 19 de junio de 1947 en Bombay, India, procedente de una familia pudiente de cachemires y religión musulmana. Su padre Anis Ahmed no ejercía su devoción, fue un hombre de negocios educado en Cambridge, su madre profesora del idioma inglés, aunque en casa se hablaba la lengua urdú. A los 14 años es enviado para educarse en el Reino Unido donde ingresó al Rugby School, prestigioso internado que no la pasó nada bien por ser hindú, posteriormente ingresa al King's College de la Universidad de Cambridge obteniendo una maestría en historia en el año 1968.

Joseph Anton. Memorias, libro autobiográfico escrito en tercera persona relata los peores momentos de su vida en la clandestinidad, hace un recorrido desde sus primeros años infantiles, su convivencia con sus tres hermanas, la estancia en el Reino Unido - nada placentero-, además la *fatwa* por el entonces ayatola Jomeini que decretó un pronunciamiento que le cambiaría íntegramente su vida por amenaza de muerte.

Pero también es grato leer fragmentos dedicados a sus dos hijos *Zafar* (1979) y *Milan* (1997), vive al máximo ser padre. No es así con la descripción hacia Clarissa Luard, Elizabeth West, Marianne Wiggins y Padma Lakshmi, donde trastoca esas relaciones sentimentales poco afortunadas que van teniendo poco afecto y se van destruyendo hasta sentir un profundo vacío agregado al dolor por los amigos ausentes.

Terminó *Joseph Anton. Memorias* consumido, fue un desahogo, dice Rusdhie para una consumada entrevista en Nueva York: “Al acabar *Joseph Anton* me harté de la verdad. Me sentí desplazado hacia la gran fabulación”. Quedó embrujado al escribir los libros *Harún y el mar de las historias* y *Luka y el fuego de la vida*, dedicados a sus hijos. La literatura se transformaría con aquellas historias infantiles que leyó o le narraban; lecturas como los cuentos tradicionales de Medio Oriente: *Las mil y una noches*, *El Mahabharata*, enaltecidas a una épica mitológica extraordinaria del siglo III a. de C., otro punto cardinal que notan sus leyentes

tiene en sus venas escriturales la influencia de ser un escritor atemporal.

Dos años, ocho meses y veintiocho noches narra periodos transitorios emblemáticos que podemos vincular en la ficción de *Las mil y una noches*, colmado de ironía metafórica demuestra nuestros bajos instintos humanos, Rusdhie no desperdicia la irrealidad-estética, incrusta figuras de seducción como leemos “Los hijos de Ibn Rushd”: “También es la historia de muchos otros yinn, masculinos y femeninos, voladores y reptiles, buenos, malos e indiferentes a la moralidad; y la época de crisis, ese tiempo desarticulado que llamamos la Era de la Extrañeza, que duró dos años, ocho meses y veintiocho días, es decir, mil noches y una más. Y sí, desde aquella época han pasado otros mil años, pero los cambios que nos trajo fueron para siempre. Si fueron para mejor o para peor, eso lo decidirá nuestro futuro”.

Una utopía quimérica, Rusdhie es el personaje de Sherezade en este siglo convulso donde podemos leer relatos con temas familiares, religiosos, sociales y políticos. Dunia, amante de Ibn, es atrapada por las gráficas del ser humano, descubre emociones del desamor, amor, sacrificio, erotismo, en sí, la capacidad de amar. “Dunia enamorada, una vez más”: “La mente le daba sensualidad al cuerpo, permitía al cuerpo degustar el placer y oler el amor en el dulce aroma del amante; no eran solamente los cuerpos de los humanos los que hacían el amor, también sus mentes. Y al final el alma, igual de mortal que el cuerpo, descubría la última gran lección de la vida, que era la muerte del cuerpo”.

La religión es uno de los temas centrales que aporta este libro, el autor ajusta sus preocupaciones; entre el dogmatismo y la tolerancia, es ahí, donde una benévola novela tiene el poder de cambiar al lector como lo escribe en el capítulo “Donde empieza a cambiar las tornas”: “—Enséñales, pues —dijo Al-Ghazali—. Enséñales la lengua de la divinidad que simplemente es. La instrucción será intensa, severa y hasta posiblemente temible. Acuérdate de lo que te dije del miedo. El miedo es el destino del hombre. El hombre nace con miedo, miedo a la oscuridad, a lo que no sabe, a los desconocidos, al fracaso y a las mujeres. Y el miedo lleva a la fe, no a modo de cura del miedo, sino de aceptación de

que el miedo a Dios es la condición natural y adecuada del destino humano. Enséñales a temer el uso indebido de las palabras. No hay crimen que al Todopoderoso le resulte más imperdonable”.

Otro de los temas que podemos avistar es el desbordamiento de la ficción, un relato fantástico escrito en hechos reales inicia con esas existencias amorosas e históricas mostrando devaneos de intrigas, combates de guerra, personajes emblemáticos como los grandes filósofos árabes. Ibn Rushd mejor conocido como Averroes en el Occidente convivió e instruyó, fue la España finales del siglo XII, musulmana. Dunia, una princesa racionalista profunda, ambos protagónicos se entrecruzan y luchan contra los malévolos genios que codiciarán el mundo terrenal, este combate durará *Dos años, ocho meses y veintiocho noches*, es decir, *Las mil y una noches*, comenta Rusdhie. “Zumurrud el grande y sus tres compañeros”: “Recordó e invocó sin demora toda su cólera sin aplacar, la furia de un Gran Ifrit que se ha pasado media vida metido en una botella azul, y concibió el deseo de vengarse contra la especie entera a la que pertenecía su captor. Se libraría de aquella obligación insignificante hacia un hombre muerto y entonces llegaría la hora de la venganza. Lo juraba”.

Por último, Salman Rusdhie muestra los rigores e integridades en un espacio desguarnecido y heterogéneo, lucha que se resiste al mundo que observa; intelectualmente ejecuta su pluma, bosqueja sus preocupaciones políticas, religiosas, sociales y económicas. Esta novela toca lo irrazonable y destemplado, es un escritor inconformista.

“Esos relatos se convierten en lo que conocemos, en lo que entendemos y en lo que somos, o tal vez deberíamos decir en lo que nos convertimos o en lo que tal vez podamos llegar a ser”.

Alberto Guerra y sus estrategias de coaching

LO MEJOR QUE EL FUTBOL me dio fue la oportunidad de conocer a los seres humanos. Conocí a personas que sufrieron muchísimo y también conocí el otro lado de la sociedad, los que lo tienen todo. Pude ver las dos caras de la sociedad en la que vivimos.

—Sócrates de Souza

Introducción

En tiempos de la antigua Grecia el filósofo Platón describía al “Juego de pelota” como “Esferomaquia” que producía delirio entre los atletas griegos hoy en el mundo contemporáneo le nombran “Pelota inteligente”.

Futbol

No es sólo un fenómeno social aislado, es también *un fenómeno del buen negocio simultáneo de las cadenas televisivas* con sus vistosas coberturas en un par de horas. El futbol congrega a la verdadera afición que desborda placeres y dolores de cabeza cada vez que se juega un partido relevante y por supuesto cuando juega la selección nacional.

FUTBOL que relata historias de futbolistas, entrenadores, comentaristas y periodistas.

FUTBOL tema de análisis entre cronistas deportivos, sociólogos, psicólogos, intelectuales, especialistas en la materia. Sí el artífice que desborda efusiones entre una realidad y ficción, creando ídolos.

Alberto Guerra y la infancia

Sigmund Freud decía que “la ocupación favorita y más intensa del niño es el juego”, al que dedica grandes afectos y seriedad jugar o practicar algún deporte le ayuda a definir ciertas conductas de carácter, es decir, permite que le llene el alma. “Todas las tardes nuestra resistencia superaba cualquier test físico. Había algo que sí terminaba con los partidos: los gritos de nuestras respectivas madres (‘¡O apareces para la cena, o así te va!’). Muchas veces fui

a la cama no sólo sin cenar, alguna buena nalgada me alcancé a llevar de ‘premio’”.

El exjugador y exentrenador Guerra tiene profundamente marcados sus recuerdos con respecto ‘al juego’, en este libro comparte con un lenguaje lírico describe sus relatorías subir y bajar como si fuera un partido de que ‘van y vienen’; momentos cruciales positivos o negativos que tocaron en su vida profesional. Tarea ardua que exige una revisión profunda de aquellos momentos fortuitos y aquellos lugares más inimaginables que sellaron su destino: “Como abandoné los estudios para seguir el futbol, Dios oyó en verdad las oraciones de los martes de mi madre, quien acostumbraba a asistir al templo de San Antonio: para que no me convirtiera en un vago me hizo futbolista. Las Chivas fueron mi equipo, el club Guadalajara me adoptó y desde los diez años me organizó el futuro”.

Guerra tiene sus emotivas épocas dentro del ámbito del futbol soccer. Sus primeros recuerdos de niñez en su barrio. “La ciudad empezaba a crecer y después de la Av. Unión (hoy Las Américas) las nuevas colonias empezaban a suplir el barrio. Sitio ideal para organizar “picados”. Su debut en el año 1964 como jugador profesional, como entrenador del Atlético Potosino y el equipo Guadalajara: “Cuando llegué a Chivas éstos eran los nombres: Ledezma; Lugo, Quirarate, Madero, Gutiérrez, línea de cuatro en el fondo partiendo de zona; Cárdenas, volante central, delante de la línea de zagueros con obligaciones de cubrir algunas salidas de los centrales; Gómez Junco, volante mixto, colaborando en la recuperación, con aportes ofensivos en el servicio y la realización; Cisneros, el ‘creativo’: en él descargábamos la cuota importante de futbol ofensivo, por él pasaba el destino de ‘leer’ la vulnerabilidad del oponente y, por consecuencia, ‘explotarla’ (el famoso número 10 que hasta la fecha casi todos los equipos quieren). Él casi no ayudaba en la marca porque no la ‘sentía’, optaba por estar desmarcado para que cuando algún compañero tuviera la pelota él se ‘mostraba’ para que se la diera. Ricardo ‘Snoopy’ Pérez, Jaime Pajarito y Samuel Rivas completaban el once titular”.

En este libro Alberto Guerra también se permite cuestionar diferentes puntos de vista acerca del medio futbolístico y arremete:

“Los dueños convierten a los equipos en productos de consumo y a los jugadores en artículos de mercado”.

Profesionalismo y fama

Por otro lado, existen jugadores que en un momento de su vida creen necesitar ser el foco de atención en la televisión, la radio y, *estar en el sitio de convivio de los hombres del buen negocio. Otra casa generosa que no representa un atributo de un jugador ni el futbol el más visto en los cinco continentes.*

Nuestro exentrenador reflexiona acerca de ciertos jóvenes. Tener actitud positiva y determinación cada vez que se juega un partido, sino se puede caer en el golpe de sufrimiento, fracaso y mucha presión no sólo en lo físico sino en lo emocional. No todos los jugadores se destacan en el ámbito del futbol, dice Alejandro Scopelli “La unión de habilidad e inteligencia= *crack*”. Para otro gran analista y exjugador Jorge Valdano pone otro claro ejemplo para disociar “Beckham sin duda es un excelente jugador (aclaro, no es un crack), increíble pegada, capaz de resolver con un tiro libre un juego”. Aquí, Guerra observa que son otros tiempos que engrandecen a los jugadores, a los equipos ofreciendo una inmensa gama de publicidad con firmas y contratos exuberantes, el marketing son una constante en los discursos del futbol mundial “¿La cantera es un valor subestimado o sobrevalorado? Nos da orgullosamente satisfacciones en niveles juveniles, pero la brecha al verdadero protagonismo no todos lo superan” otra realidad “Hablar de amor a la camiseta parece que no es actual”.

Reflexiones

Por último, en estos textos o esquemas recopilados por *Alberto Guerra y sus estrategias de coaching. Un libro para competidores* se abre y se cierra con dos Guerra. Con lenguaje bélico para motivar a sus jugadores, cuerpo técnico se logran buenos resultados, ese trabajo arduo de entrenamiento durante una semana acompañado de tácticas, apuntes, jugada tras jugada para obtener excelentes resultados. Nombrado triunfo que se lee en los diarios de los lunes, el breve cuento del partido dominical.

Un diálogo interno que tenía el autor la necesidad de escribir esas experiencias, consejos, no sólo para el ámbito del fútbol sino para la vida misma. El ser humano que tiene un espíritu de ser alguien en la vida y que puede aportar lo mejor de sí a una sociedad.

Leyenda del futbol

*Los goles sufridos acechan, siempre. Uno no recuerda los que salvó,
sino los que le metieron. El arquero que no tenga ese tormento interno
no tiene futuro*
—Lev Yashi

LEV IVÁNOVICH YASHIN nació el 22 de octubre de 1929 en Moscú, y fallece a los 60 años en la misma ciudad el 20 de marzo de 1990 a causa del cáncer. Su carrera deportiva la comienza con el deporte de Hockey sobre hielo, ya que formaba parte del equipo de la fábrica de herramientas en la que trabajó durante la Segunda Guerra Mundial. Con tan sólo 17 años iniciaría esa labor remplazando al portero titular, así comienza su trayectoria deportiva. Yashin obtendría una oportunidad en el año de 1949; ahí emprendería su indiscutible carrera, ingresó al *Futbol Club Dinamo* de Moscú y ministerio de seguridad soviéticos, se acentuó conquistando 5 ligas rusas y tres copas. Su fama era conocida por portar colores oscuros, Yashin daba la impresión de tener ocho brazos para atrapar el balón, un arquero completo de una gran envergadura, un hombre ágil y seguro de sí mismo cuidaba su portería con garbo para el ámbito futbolístico. Periodistas deportivos expresaban que su arco era “impenetrable”, hoy, en la historia del mundo futbolístico de Rusia es el único guardameta que ha conseguido el *Balón de Oro* por la *France Football* en el año de 1963, campeón en los *Juegos Olímpicos de Melbourne* en 1956 y la *Eurocopa* en el año 1960, el mejor guardameta del Siglo XX, galardonado con la Orden Olímpica por el *Comité Olímpico Internacional*, entre otros destacados reconocimientos internacionales. Participó en cuatro mundiales con su selección: Suecia 1958 llegando a cuartos de final y el más destacado jugador de su escuadra la Unión Soviética, Chile 1962 nuevamente cuartos de final, Inglaterra 1966, llegando a semifinales y México 1970, cuartos de final.

La Araña Negra está grabada en aquella Unión Soviética que no debe olvidar la actual Rusia de este Siglo XXI. Dio su entrega con

talante al cuidar sus tres palos jugando 326 partidos de los cuales 270 terminaron a cero goles; atajó 150 penales en toda su carrera.

Lev Ivánovich en esos 90 minutos de juego se concentraba con una entrega total como expresaba otro gran guardameta, me refiero a Ubaldo Matildo Fillol: “Discreción es mi nombre, Cautela es mi apellido”. El rol de un portero lo identificamos por su intercepción del balón al resguardar su portería, siendo esta la última línea de protección en el campo.

Sí, aguzar los sentidos, reflejos, un gol obedece a un viaje con pericia y rapidez. El guardameta en un santiamén debe resguardar el alcance total de la meta, asimismo debe ser perceptivo, rápido y lo más importante saber reaccionar vertiginosamente alrededor de 170 ms que se encuentra la velocidad al volar un balón, tomando en cuenta un tiro penal que su promedio es de 125 km/h; es aquí su total concentración de reacción del arquero porque la apreciación en alcanzar a la red es de 0.2s a 0.3s de no haber contacto previo. Yashin con esos brazos enormes cambió reglas, hizo la diferencia en un tiempo inimaginable de la que fuera la Unión Soviética, y por supuesto a nivel mundial, donde el futbol no era tan sólo una diversión, o el gran fenómeno social de nuestros tiempos y de enormes ganancias. Era asombroso ver al Cancerbero que no permanecía en su área esperando a que llegara el balón, sólo él rompía sus esquemas y daba alegrías intensas. Dice Vladimir Ponomaryov: “Lev Yashin fue el hombre que cambió por completo y para siempre lo que significaba ser portero”. Sabemos en el lenguaje del futbol que el papel del portero es el más ingrato, una sentencia que si fallas por no atajar un balón ese gol hace la enorme diferencia y la historia de ese juego, comentó Yashin en una entrevista tiempo atrás: “Y, sin embargo, los errores de los jugadores que actúan delante se olvidan rápidamente; estos jugadores pueden fallar rotundamente ante el gol: se les perdona todo si marcan uno solo. Nosotros podemos hacer milagros salvando innumerables goles y un solo fallo basta...”.

Lev Ivánovich Yashin no era un hombre supersticioso, pero siempre llevaba en su maleta una gorra de portero que colocaba en un rincón de la red, decía que le daba seguridad.

Además, por su juego grandilocuente, manifestaba su disciplina acompañada de una acción racional. Tuvo deseos de jugar la posición de delantero, anhelo que no se cumpliera, pero no fue un obstáculo para aplaudirlo a nivel mundial. Su ímpetu de hacer bien las cosas en un país como lo fue la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas en tiempos claros y oscuros trascendió fronteras, afirmaba a sus seguidores con una efusividad lo que significaba ser portero: “La felicidad de ver a Yuri Gagarin volando hacia el espacio sólo puede ser superada por la felicidad producida tras para un penalti”.

En el fútbol cada arquero tiene un temple que los dista y en los años 50, 60 la “*Araña Negra*” tejió con su estilo propio una forma novedosa y asombrosa de atajar balones gracias a sus dones de reflejos que culminaban en atajadas extraordinarias que el aficionado y contrincantes no podían perder su sombra negra en los tres palos magistralmente.

Rubén Cortés y su obra

RUBÉN CORTÉS Fernández nace en Pinar del Río, Cuba, un 18 de enero del año 1964. Es licenciado en periodismo por la Universidad de La Habana. Fue corresponsal de Prensa Latina en Centroamérica, México; reportó cumbres iberoamericanas, las guerras de Afganistán e Irak, elecciones presidenciales, juegos panamericanos, centroamericanos, series del Caribe de beisbol. Galardonado con el premio al mejor guion en el Primer Festival de Cine Joven de La Habana por el documental *Líder*. Fue profesor de periodismo en la Universidad Iberoamericana. Se desempeñó como Subdirector general del periódico *La Crónica de Hoy*, editor de portada del diario *Reforma*, Director en *La Razón de México*, escribe para el portal digital *El Arsenal*, actualmente es el Director general y editor responsable del diario *ContraRéplica* y columnista de *CANELA FINA*, un magnífico narrador de la Editorial Cal y Arena. Vive en nuestro país desde el año 1985.

En 1959 se robustece la victoria de la Revolución Cubana. Una democracia popular, es decir, un estado socialista. Por casi 50 años el país vivió bajo el régimen de Fidel Castro, en primer lugar fue el primer ministro (1959) para luego convertirse en el presidente del Consejo de Estado, máximo órgano ejecutivo y del Consejo de Ministros (1976). Hoy Cuba está gobernada por Miguel Díaz-Canel.

Apologías por la muerte del Comandante, pudimos ser testigos en este siglo, pero no todo era la pérdida del protagonista político, coexiste una historia claroscuro en la Cuba que la humanidad pudo observar referentes a los logros en el pueblo cubano. Fueron la educación, salud y el deporte de igual manera la contraparte a los derechos humanos, economía y un gobierno volcado. El tiempo histórico de la cubana nos mostró un sentimentalismo y desazón que finalizaron en tupida ciénaga para el ejercicio político de cualquier otro actor, y del cual el caudillo se supo esgrimir.

Con estos proemios manifestaremos ávidos lectores a repasar las narraciones del cubano-mexicano Rubén Cortés en primer orden *¡Cuba, Cuba! 9 Historias verídicas de la vida en la Isla* (2010).

Una mayoría de exiliados cubanos actualmente se concentra en Miami, Nueva Jersey, Los Ángeles, Carolina del Norte, entre otras ciudades. Estos exiliados cubanos son considerados legalmente y ellos se reconocen como refugiados políticos, una relación distinta bajo las regularizaciones de Inmigración de los Estados Unidos. *Cuando salí de Cuba.*

Sí, es una historia distinta a contraste de otros inmigrantes latinos, centroamericanos y del caribe, un gran número de los cubanos-estadunidenses llegaron con estatus de refugiados del comunismo adquiriendo permisos legales y apoyo gubernamental al llegar al vecino país del norte. Entre los cubanos existen distas a fondo en cuanto a la percepción de los derechos humanos y civiles que siguen restringidos, la libertad de expresión, libertad de protesta, pues el gobierno monitorea al pueblo previniendo cualquier muestra negativa contra el sistema, como lo expresó el poeta Raúl Rivero, procesado por conducta contrarrevolucionaria y desterrado en España. *El perfume de un jarrón vacío.*

El siguiente libro es un reencuentro con su pasado familiar, un respeto a los padres nos lleva a través de sus páginas a descubrir tiempos inclementes, un éter denso y aflicción que nuestro periodista se desahoga con una escritura poética, despojando su memoria, firma en las hojas de *Un bolero para Arnaldo* (2015), el retumbar de su alhaja nostalgia.

En la segunda mitad del siglo XIX emprendieron en busca del “el sueño insular” alrededor de 80 mil asturianos a bordo de navíos que partían de Gijón hacia La Habana y Matanzas para tener oportunidades de empleo o escapar del servicio militar. Los orígenes genealógicos de Cortés provienen de abuelos asturianos y canarios, que todavía vivieron una época receptora donde el etnólogo Fernando Ortiz en 1940 afirmara que Cuba seguía floreciendo, las raíces fundacionales y la esencia de la cultura cubana, como leemos en la crónica LA MARCA NACIONAL

El líder cubano tuvo una posición inquebrantable sobre el rol de la mujer en los ámbitos sociales, fue un hombre de su tiempo. Hijo de una sociedad patriarcal, por lo tanto, la Revolución de 1959 temporizó la incorporación de las mujeres al ambiente público con un “;”, pero no en el espacio privado, en el que se sigue las

relaciones de autoridad que favorecen a los hombres, las mujeres son en la ideología del Comandante Castro una revolución dentro de la Revolución. *LAS MUJERES MANDAN*.

Fidel Castro se valió del marxismo para aplicar un régimen autoritario. Hoy, vemos una Cuba represiva contra toda disidencia, el freno a la comprimida apertura económica que no ayuda a optimar los contextos de vida cada vez más difíciles para los cubanos que no pertenecen a una elite, Cuba vive una fuerte crisis económica. Ha muerto Fidel Castro, su hermano Raúl terminó su mandato, Miguel Díaz-Canel ahora su gobernante que tiene el vestigio histórico cubano, lo verifica este último libro *Los nómadas de la noche Cuba después de Castro* (2017).

Nuestro periodista Cortés escribe para curar las supuras ya que no es posible del todo olvidar porque existen en lo más hondo de la conciencia humana, susurros muy nítidos todavía. “No. Por eso no quiero que la muerte de Fidel Castro me desdibuje los recuerdos. Ni deje de recordarme que los cubanos somos nómadas de una noche interminable. Una noche en la que yo duermo con fantasmas”.

Fernando M. Díaz un trotamundos por el arte abstracto

*Algo se mueve siguiendo un camino sin señales.
Males sin rostro atraviesan para impedir el retorno.
En torno hacen zigzag colores que se disuelve
en una sola cauda”*
—Raúl Renán

FERNANDO M. Díaz nació en Orizaba, Veracruz, el 2 de febrero de 1952. Un virtuoso artista ostenta más de 40 exposiciones individuales, sus cuadros de gran formato exhibidos por las salas de los Museos a nivel internacional; en ciertas ocasiones con oportunidades de estancias largas para crear su labor profesional como dibujante, escultor en Italia (Florenia, Ferrara y Latina), España (Barcelona y Madrid), Austria (Graz), Rusia (Moscú), Rumania (Bucarest, Faget, Sibiu) Bulgaria (Sofia) en los Estados Unidos ciudades como (Chicago, Los Ángeles, Miami, Dallas, Portsmouth entre otras), Ecuador (Cuenca), Argentina(Rep. De Buenos Aires), Venado Tuerto) y Guatemala recientemente; en nuestro país su obra ha sido expuesta en el Museo José Luis Cuevas de la Ciudad de México, la “Casa Museo Vladimir Cora” en Nayarit, Museo Soumaya de la Ciudad de México, Museo de Bellas Artes de Chihuahua entre otras destaca sedes culturales, una infinidad a nivel nacional han acogido su vasta obra plástica como su obra escultural. Radica por convicción en San Miguel Allende, Guanajuato. Un hombre cordial y generoso que tiene en su larga trayectoria representativas distinciones y premios. Aquí, por escribir algunos: el 6 de marzo de 2013 fue nombrado “Huésped Distinguido” por el Ayuntamiento de Acaponeta, Nayarit en el año 2012; La Lotería Nacional para la Asistencia Pública de la Ciudad de México una de sus obras fue seleccionada; “Recognition of the House of Representatives of The Congress of the United States” 1999; Reconocimiento por la LVII Legislatura de la Cámara de Diputados de México en el año 1998; la Medalla de Oro “Lorenzo el Magnífico” en la Bienal de Florenia, Italia, 1997. Con éste preámbulo de presentación amables lectores

descubramos y adentrémonos por una de las Bellas Artes, la pintura su especialidad fina, la abstracción.

Nuestro pintor, un artista plástico sensible. Su vasta obra es para observar con una metódica contemplación por ser un arte muy complejo, también es una cuestión de forma. ¿Es tan real y abstracta una pintura? ¿Qué formas orgánicas o geométricas se consideran el llano mundo de la abstracción? Fernando M. Díaz crea una ilusión óptica a través del mosaico preciso de patrones, formas y colores, pinta en formas geométricas no típicas, sólo, en ciertas representaciones recrea una ilusión de movimiento característica piramidal del arte abstracto.

A su vez sus esculturas de gran altura son escenografías estáticas, que nuestra visión y tacto puedan ser los rastreadores móviles alrededor de ellas, somos como participantes, un contribuidor más influyente del movimiento. Sus pinturas son un centro entre líneas simplificadas y contundentes colores primarios y neutros del blanco, negro con movimientos activos en la superficie del lienzo.

El lírico es una tendencia dentro de la pintura abstracta, M. Díaz ejemplifica esta abstracción espontánea e impregna un acto valioso en sus cuadros. No es muy sencillo a primera vista percibir, decía Pablo Picasso a su manera y época: “La pintura es poesía, siempre se escribe en verso con rimas plásticas”. En sus años infantiles Fernando M. Díaz quedó asombrado por las diversas formas del paisaje, de las acumulaciones de la luz en la distancia. En sus lienzos graba planos de colores de carácter autónomo, por lo que el espectador deberá ser más metódico para descubrir las superficies vigiladas y gestuales de brío propio. Patentemente nuestro artista-escultor abdica en una objetividad, a una mimesis, es decir, no acepta una inicial atracción de la realidad como tal, al contrario, lo planea como escribe la historiadora de arte Sara Taffoni “semiabstracto”, gran parte de su obra retoma instrucciones que obtuvo en sus años juveniles por su maestro chino. La técnica Sumi-e, una grafía de arte caligráfico estrechamente atañida con la filosofía Zen. Apacible combinación sobre el papel de arroz humedecido por osados negros acrílicos con una delicadeza urdida. En *The Spiritual Papers* pondera al arte abstracto a otro nivel una reinterpretación acrecentada.

Deja a un lado opuesto al artista figurativo, lo confirmamos en su complejidad de colocar elementos entre sus pinturas y esculturas. Expresa la comunicóloga Priscila Páez: “¿Es el negro ausencia de luz? Ninguna concepción en torno al negro puede ser completa si no dirige hacia emociones insondables, a la autoconsciencia y a profundas reflexiones sobre la vida, paradójicamente llena de matices”, formatos adecuados en tonos negros obliga al espectador sumergirse en un cauce contemplativo e íntimo como *The Spiritual Papers*.

La imperturbabilidad del tono momento que escudriñamos ¿Qué es el arte abstracto? ¿Es acaso un espacio desierto? Es un mundo finito en lo infinito del hábitat, un arpa donde exhala las emociones de lo humano. En el punto del arte abstracto la disyuntiva de un pintor es el desvelo del nacimiento y brote de todo el “*ello*” sobre la tierra con despojos, las heridas del hombre, los rasgos del tiempo con sus quimeras donde nos notifica la conjugación del protagonista, que es el color exacto con fina cordura para la complacencia de nuestros sentidos, rigurosas grafías o ciertas formas geométricas que escrupulosamente emergen con la mirada nos reencontramos con la identidad de su color. Afirma nuestro artista: “Siempre quise ser un pintor abstracto. Pero no sabía cómo hacerlo. Hay que tener una fundamentación teórica muy profunda. Lleva mucho tiempo ir depurando los contenidos, mucho...mucho tiempo”.

Los cuadros de Fernando M. Díaz hablan al intelecto, a los sentimientos. Su finalidad es provocar emociones en el espectador. Fernando M. Díaz en sus pinturas suelen permitir que nuestra vista pueda trasladarse dócilmente sin ruptura óptica de un color a otro. Están atendidas por bloques de color otras rectangulares que parecen flotar sobre un fondo liso, no hay duda de que podemos disolvernó en un auténtico legado de movimiento, desdoblamiento gráfico, una consciencia ondeante, el color negro flota vivo. Lo sentencia fielmente el poeta emeritense Raúl Renán al referirse a su obra impecable de Fernando M. Díaz:

“Algo se mueve siguiendo un camino sin señales.
Males sin rostro atraviesan para impedir el retorno. En torno

hacen zigzag colores que se disuelven en una sola cauda.
Auda audía pautando fibras agudas. Dudas dice el dicho
Que ocupa un lugar premonitorio en la superficie
que de sol carece. Parecen irse demoliendo palabras
que saldrán a poema. Lema de la vida: manchas
oscurecidas por una claridad. Y la claridad es como reír
por eso la sensación crea dientes por sus filos al Eterno
agarrados. Desgarrados tejidos del alma. Todo, en movimiento
que aspira y expira. Es pira donde al cabo la especie
volverá de cualquier modo”

La pintura abstracta y creativa de Francisco Barajas

FRANCISCO GERMÁN Barajas Gómez nace un 17 de marzo de 1963 en Jacona de Plancarte, Michoacán de Ocampo. Actualmente radica en Mérida, Yucatán, desde 1999. Artista visual, estudió en la Escuela de Iniciación del Instituto Nacional de Bellas Artes en la Ciudad de México (1982-1983), y posteriormente grabado en el Centro Estatal de Bellas Artes de Mérida. Cuenta con más de 160 exposiciones colectivas y siete individuales a nivel nacional e internacional, entre las más destacables: El 11 Miniprint International de Cadaqués, España, Honolulu, Hawaii; una colectiva de Grabado en la Ciudad de Addis Ababa, Ethiopia en nuestro país, el estado de Zacatecas, Museo de Arte Abstracto Manuel Felguérez. Su obra plástica la podemos contemplar en *Luz y color En la abstracción, arte en Yucatán* (2007), *Panorámica de la plástica Yucatanense 1916-2007, Diez pintores abstractos en Yucatán* (2014). Ha sido Consejero Ciudadano del Consejo Municipal para la Cultura y las Artes de la Ciudad de Mérida, Yucatán (2007-2009)

El arte abstracto es un estilo contemporáneo de su contraposición al realismo a la imagen, de esta condición es ineludible la utilización de la entelequia y la agudeza más allá de lo que la razón nos entrega para divisar una pintura abstracta. Como tendencia artística se origina a principios del Siglo XX. Uno de sus destacados representantes fue Wassily Kandisky (1866-1944) en Múnich, la abstracción geométrica o neoplasticismo tuvo a su representante el neerlandés Piet Mondrian (1872-1944), que decir de otro grande del expresionismo abstracto el estadounidense Jackson Pollock (1912-1956), en nuestro país Gabriel Ramírez (1938) uno de los excelentes pintores del estado de Mérida. Con esta breve introducción del mundo visual y abstracto, el michoacano Francisco Barajas, con gran talante nos expone todo un juego y composición de matices. El artista plástico Barajas dibuja la interrupción y complejidad de nuestra época, a su forma de observar y sentir. Podemos apreciar un interior colmado de caos a su vez un lenguaje de colisiones de tinte donde observamos intensos amarillos y gamas ocre, los cuales invitan al espectador

a redescubrir las diversas y entrelazadas interacciones plasmados en el lienzo, dejándose llevar con todos sus sentidos abiertos.

En su obra plástica no existen tanteos para echar un vistazo y poder encontrar un orden, todo lo contrario, el matiz acierta una entidad en los trazos geométricos, sólo, fortalece cuando se confrontan con las formas geométricas y tonalidades. Es como un juego matemático donde existen infinitas posibilidades de ordenar-desordenar imágenes en cada pintura. Mark Rothko (Letonia 1903-Estados Unidos 1970), para el pintor lituano, estaba más interesado en la luminosidad que el color. En términos de color, Barajas aplica el color en la obra a través de colores amarillos y negros brillantes geométricos con ciertas capas verdes, blancos más tenues, más suave como observamos en su pintura *Souvenir africano*. Los colores palpitantes muy disueltos ciñen al espectador y lo introducen en un nuevo observador de contemplación ajeno a cualquier generalidad incontable. A primera vista son colores dispersos en cada cuadro del pintor Barajas. Cede poco a poco en sus pinturas a tonos sombríos negros brillantes u opacos expansivos para una mayor introspectiva.

Mediante la superposición de capas de colores disímiles van adquiriendo otras extensiones que nuestro artista plástico esboza con verdes, azules, blancos. En toda su obra podemos decir que existe un hondo caos, y por lo tanto no está en sus cuadros una exposición plana, ningún momento podemos discutir de una composición usual ni de representaciones geométricas clásicas a partir de sus propios espacios; no se aglutinan a estas reglas esgrimidas durante años. El análisis formal de las grafías es un poco más complejo, porque en su lenguaje demuestra un acontecer cotidiano y no sólo eso manifiesta su estado más profundo, como lo miramos en su cuadro *Persistencia de la memoria*.

En sus obras podemos distinguir que los colores, sus protagonistas, muestran un fondo que les sitúa por todas partes al mismo tiempo, distancia entre sí, evitando que se fragmente el efecto óptico de los colores en la obra, dejando que los ojos de los espectadores se muevan mansamente de un área a la otra de forma contemplativa.

¿Qué es el arte abstracto? Es una cúspide donde renacen e irradian las emociones humanas. El dilema de un pintor abstracto es la preocupación del nuevo origen de UN TODO, saber ejecutarlo con sus herramientas excepcionales LOS COLORES Y TONALIDADES asimismo son PERSONAJES, como lo explica nuestro artista plástico: “Mientras el cuadro avanza te pide qué color poner, que más hacer, hasta que sale del control de uno. La obra fluye por sí sola”. Sus lienzos se habitan de manchas de colores desemejantes que se explayan yuxtapuestos sin regla alguna por la superficie de la tela. Este tipo de pintura fue el recibimiento del denominado estilo clásico que se desarrolló a partir del año 1949, las tiras de color a manera horizontal que logran alcanzar los límites del lienzo que quedan flotando en un vacío.

Por otro lado, su obra está personificada por una premisa de emociones y sentimientos como lo apunta el expresionismo sin formas, sin duda el artista revela en su interior esa hendidura del acontecer habitual y no sólo un estado perdurable de los tiempos. Su creatividad consiste a través de geometrías descriptivas, líneas que se suceden y se unen a una paleta. Ahora, en su obra podemos notar un sello máxime en tres o cuatro colores, hay que intuir no en un sentido de examinar los elementos discursivos, al contrario, busca el desplazamiento próximo del lienzo para encajar el movimiento de sus colores. Esto es la clave que personifica el carácter de la obra que esta absorbida de movilidad en su propio caos, un cierto orden en sí mismo, la idea de la pintura se desanuda con toda su propia fuerza y dinamismo puro.

Como lo explica Francisco Barajas: “Trato de expresar una renovada forma de ver el mundo; de volcar una fresca y nueva mirada, de rehacer una vez más la vida, de desmantelarla para buscar otras formas de expresión con el fin de que siendo siempre la misma... surja nueva”.

En el Manifiesto Dadá de 1918, Tristán Tzara exclamaba lo referente: “Los que están con nosotros conservan su libertad. No reconocemos ninguna libertad. (...) el único sistema todavía aceptable es el de no tener sistemas. (...) Libertad: Dadá, Dadá, Dadá, aullido de colores encrespados, encuentro de todos los

contrarios de todas las contradicciones”. Sí, el arte abstracto es una escritura de expresión artística que confina de toda figuración y plantea un nuevo contexto diferente a lo establecido. Usa un lenguaje visual lineal sin desprenderse del color para fundar una contextura liberadora del mundo actual.

Francisco Barajas, un artista tenaz por mostrar su trabajo sin excesos y abigarramientos en su obra visual, nos muestra cómo mirar y tener respeto por el color. En nosotros está observar, contemplar en cada cuadro el trasfondo de su gama y podamos encontrar la serenidad del color. La serenidad del color vertiginoso.

Termino escribiendo una reflexión de Leonard Brooks: “El Arte Abstracto se ha convertido en una expresión necesaria de sentimientos y pensamientos de nuestra era; le ha dado unas nuevas dimensiones a la pintura creativa”.

El rastro de las palabras

LA ETIMOLOGÍA, una magnánima labor por el develamiento de las palabras, éstas son cardinales para la comunicación universal con un pronunciamiento, ellas aclaran la verdad (ἔτυμον), el estudio de la verdad (ἀληθινολογία). El gran orador Marco Tulio Cicerón, político, filólogo y periodista, consagró el resto de su vida a traducir altísimas obras griegas clásicas, claro ejemplo: *Tópica* (Tópicos), 8, 35 examinemos el vocablo *vērīlōquūm* en plural de *vērus*: verdadero, y *lōquor*: hablar; la dicción *nōtātiō*: nota, reparo, observación. Pero en sí ¿Qué es la etimología? Es el origen de las palabras a través de la historia y la lingüística. La historia nos cuenta que provienen del latín, del griego antiguo; otras de raíz árabe, del gótico, del vasco, del catalán entre otros. Las palabras griegas no yacieron por casualidad, su principio fue colocado en cada objeto no por el cauce del destino sino de una observación en ello, revelan tal objeto designándolo de tal manera. Asimismo, la etimología se encomienda de indagar el origen de las palabras individuales, de su cronología e incorporación a un idioma sin perder el rastro de la fuente y detalles en su transformación de formas y significados.

Déjeme ser enfática, amable lector, en el transcurso de toda la historia escritural la etimología esta entrelazada con las disciplinas de la filología y la lingüística histórica. Hoy en día podemos escuchar y leer la evolución diacrónica del umbral de las palabras. El universo de la etimología tiene sus compendios; desinencia (término), tema, terminación y radical es primordial una comprensión del significado de las palabras, engrandecimiento del vocabulario personal, corregir la ortografía tan necesaria, esmero educado de la sinonimia, aquí, los sinónimos son un 100% semejantes.

Los etimólogos con su gnosis revisan textos antiguos, identifican las cronologías con sus modalidades de incorporación y evolución, así que la línea histórica de las palabras ha adquirido una metamorfosis en el lenguaje contemporáneo. No debemos perder de vista que el continuo uso de las palabras conlleva una

transformación en el lenguaje; reitero, no está paralizado, es todo lo contrario, progresa, se muda y se enriquece. Un ejemplo:

“En la época de los romanos imperaba un tipo de contrato que consistía en colocar un «asta» o «lanza» en la tierra, que dividía distintos tipos de bienes.

Luego un *letrado*, que podía ser el pretor, se encargaba de escuchar las ofertas de la gente por los bienes ubicados bajo el «asta» (*sub asta*). De ahí el origen de esta dicción”

Continuemos, el estudio de la filología en latín **philología** en griego **φιλολογία** philología (amor o interés por las palabras). Tiene como objetivo escudriñar los textos escritos para rehacer lo más fiel posible el inicio, el sentido único de éstos con el apoyo de su cultura y poder sobrevivir en tiempos modernos. Ahora bien, la filología es el término usual para distinguir la disertación de las lenguas naturales, tanto el ámbito de la Ciencia del Lenguaje se encuentra la Lingüística con sus directrices: lingüística histórica, lingüística teórico-descriptiva y lingüística aplicada; la Ciencia de la Literatura con sus especialidades: historia de la literatura, teoría de la literatura y crítica literaria.

En lo pertinente, estos preceptos se integran en un equilibrio acorde a los criterios de la “ciencia real”, así, la Retórica y la Poética clásicas desde el mundo vetusto hasta el mundo contemporáneo en diversas metodologías. La literatura y gramática comparada tiene sus particularidades restrictivas en la Ecdótica o Crítica textual, no dejar de lado que la labor de la filología, es también un trabajo hermenéutico que interpreta un sentido un apoyo para el estudio del lenguaje, la literatura y las expresiones idiomáticas de las comunidades culturales establecidas o de forma individual. Reitero, gentil lector, la filología es el estudio de las lenguas y las literaturas, asimismo a sus pertinentes culturas de sus hablantes. Las lenguas con sus territorios culturales son un rubro de la filología particular cotejada en grupos específicos más complejos, ejemplo de ello la palabra **Flipar**.

“En España es muy común utilizar este verbo, sobre todo entre «voltear la mente», puesto que el término *flip*, en inglés, denota «dar la vuelta» o «voltear algo».

Aunque al vocablo, incorporado ya al Diccionario de la Real Academia Española, se le vincula principalmente con los efectos que la droga provoca en la mente humana y, en segundo lugar, a estar o quedar entusiasmado. Los jóvenes, con significado de «asombra, porque no se espera o porque parece verse de otra manera, muy diferente, o justo al revés» o, más popularmente, que hace”

Otro punto, atento lector, es tener vocación y respeto a tan ardua profesión social. Los que imparten la materia o especialización en estas disciplinas humanas con un rigor tenaz que sólo se aprende con grandes maestros, como lo fue el doctor Juan Miguel Lope Blanch (Madrid, España 17 de julio de 1927-Ciudad de México, México 8 de mayo de 2002), lingüista, filólogo y académico español naturalizado mexicano. Impartió por más de cinco décadas las materias de Filología Hispánica, Español Superior y Gramática Española en las aulas de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México, profesor Emérito, fundador del Centro de Lingüística Hispánica que se incorporó al Instituto de Investigaciones Filológicas que dirigiera dicho Centro por 27 años. Maestro de muchas generaciones, hoy en día sus discípulos han sido directores de la Academia Mexicana de la Lengua por nombrar alguno el doctor José G. Moreno de Alba; sus becarios muy jóvenes que hoy son destacados investigadores como la doctora Concepción Company, Company atendió y colaboró con el doctor Lope Blanch aconsejándola en su momento.

“mire, yo sé que está interesada en incorporarse al Instituto, pero debería modernizarse, entienda que a la UNAM el mundo medieval le interesa, pero más aún la historia del español de América”

La doctora Company fue laureada con el Premio Nacional de Arte y Literatura 2019, en el campo de Lingüística y Literatura por la Secretaria de Cultura, México.

Termino, ávidos lectores, el doctor Juan Miguel Lope Blanch fue y será un referente primordial y obligatorio en los estudios del aprendizaje de la lengua por muchos años venideros en futuras generaciones, su vasta obra es un referente importante para alumnos, académicos e investigadores a nivel nacional e internacional. Su ardua labor lo hizo merecedor de excelsas distinciones en las que se encuentran: Comendador de la Orden de Isabel la Católica (1990), por el rey de España; Gran Cruz de la Orden de Alfonso X el Sabio (1999), por el Gobierno de España; Premios: Premio Universidad Nacional en Humanidades por la UNAM (1987); Premio Nacional de Ciencias y Artes en el área de Lingüística y Literatura (1995), por el Gobierno Federal de México.

Cuentos chirundos

LA ANTROPOLOGÍA social es una disciplina de cuantiosa observación. Los temas de investigación más comunes tienen que ver con los acomodados ecológicos, cambios socioculturales, reglas y valores, creencias religiosas, cosmovisión, mitología, magia, arte, etcétera. Pero toda esta información no tendría sentido si no estuviera relacionada con una finalidad, aprender la diversidad humana; exponer las semejanzas y las diferencias, el cambio y el encadenamiento en los distintos regímenes socioculturales, son puntos de partida. *Cuentos Chirundos (Sin ánimo de ofender)* de la narradora y antropóloga social Clara Nava en forma del relato, se adapta a la lógica de su escritura, va siempre focalizado en buena medida un conjunto de temas específicos que existen en la costa chica de Oaxaca. Las mujeres con historias propias y complejas, que para la autora, en compañía del canto marítimo, el territorio de los pueblos negros, y, a pesar de la pobreza, racismo y maltrato, estas mujeres de la costa chica han sabido luchar día a día para sobrevivir y obtener mejores condiciones de vida para sus familias. Orgullosas de compartir su cultura a través de su forma de cocinar, curar, festejar y trabajar. En los últimos años las llamadas “negras, morenas o prietas”, es decir, las mujeres afrodescendientes de la Costa Chica de Oaxaca, comienzan a organizarse, conocer sus derechos y reivindicar su historia. En *Cuentos Chirundos*, (cuentos desnudos) Nava, deshila y entreteje en buena medida la preocupación de estudios ambiguos sociales, recupera en la escritura los climas de cada protagonista femenina, como nos muestra el cuento: “Cárcel”: “Nací y jugué en la cárcel hasta que cumplí cinco años, momento en que mi papá cumplió su condena por haber matado al amante de su esposa y a ella también. Mi mamá se enamoró de él porque siempre lo observó feliz, lleno de vida, admirado y respetado por los demás reclusos porque supo limpiar su honor y su dignidad; en consecuencia, un líder del CERESO”.

El hecho de nacer en un CERESO cambia todo un entorno que se va readaptando a un hábitat desigual donde es difícil llevar ciertas actividades que se puedan realizar con libertad porque la penitenciaria les impone normas y reglas. “Mi mamá le ofreció un

par de tenis en promoción con facilidades de pago, ella vendía zapatos por catálogo, sus clientes eran presos y sus mujeres quienes los visitaban o decidían encerrarse con ellos para no tener que ir de vez en cuando para la visita conyugal. Desde aquellos abonos chiquitos por el calzado nuevo, mi mamá un día ya no quiso salir más, tenía todo en la cárcel: cariño, negocio, casa, por eso ahí nació y a veces no quisiera volver”.

Olvidan SER como eran libres, ocultan rasgos de identidad para ser aceptadas dentro del nuevo clan social al que pertenecerán por un tiempo y así no ser rechazadas. Su nueva vida cambia, se modifica y se adaptan a nuevas condiciones de sobrevivencia.

“El pensamiento no surge nunca espontáneamente, por sí solo” escribía el filósofo Slavoj Žižek en la introducción de su ensayo “La subjetividad futura”, y afirmaba: “es siempre un encuentro traumático, violento, con algo real y exterior que se nos impone bruscamente, cuestionando nuestros modos habituales de pensar. Como tal, un pensamiento verdadero es siempre un pensamiento descentrado”. Vuelve Clara Nava a reflexionar otra fase de la antropología, un descentramiento la clave primordial de la antropología-literatura sobre el cuento “Dos caras”: “Hace unas noches llamé a mi madre, yo no dejaba de llorar con profunda amargura y decepción porque supe que mi esposo tiene otra mujer, otro hogar; por si fuera poco, a los dos hijos de ella también los quiere, les regala las sandalias de moda; bueno, quizás es lo que él le permite creer a ella”.

Primera reflexión, consiste en tomar conciencia, la existencia de otros seres es el primer descentramiento, un conjunto a debates sociales, económicos y de valores. “¿Cómo es posible que tenga a otra mujer? Mi madre, después de escucharme, puntualizó a mis múltiples cuestionamientos, bueno *mijita*, además de tu percepción ligeramente embellecedora de tu marido, se confirma que quien tiene dos culos, tiene dos caras”. Este primer descentramiento no es suficiente, es necesaria una catarsis que consiste en la reflexión de su madre desde la problemática y su punto de observación.

Por otro lado, las observaciones y descripciones de los personajes de este libro son un examen. Las costumbres que permiten apreciar a una antropóloga social preocupada por su comunidad y con una

habilidad de combinación narrativa, sabe distanciarse del trabajo de campo entre sus protagonistas. Sus cuentos se concentran, además, como en un estado germinal, son escritos con una sensibilidad nostálgica, la infancia perenne, la vida social de la mujer, las tensiones por las que atraviesa y la configuración de un mundo cerrado. Cabría afirmar su preocupación de las protagonistas a crisis más profundas, interior que origina una dolosa inquietud en los personajes. El carácter determinante de la frontera de los grupos, lugar de mezclas, intercambios y conflictos, el famoso hogar virtual, es decir, una antropóloga también está interesada en la descripción de las estructuras y los comportamientos de todo aquello cuyo sitio es una frontera. En abrupto contraste las sensaciones de desamparo, soledad y extrañamiento que las hace volver a su realidad. El viejo tema del menosprecio y alabanza entre las comunidades, tantas veces indagado y expuesto. El libro *Cuentos Chirundos (Sin ánimo de ofender)*, se transforma entonces en un libro de tiempos recuperados, la escriba lo embellece y narra con un humor ácido, se desplaza con morosidad, cambia la fijación de una topografía de alto análisis mimético y la transfigura simbólicamente en armonía. “Macaría Marín: La gran Señora”: “*Mientras tú le lavas la ropa, yo se la quito*, canta orgullosa todas las mañanas Macaria Marín, mi amiga y vecina”.

Auge y decadencia de las elecciones en el mundo, Pedro A. Aguirre

Una papeleta de voto es más fuerte que una bala de fusil.
—Abraham Lincoln

LA CIENCIA POLÍTICA que se encomienda primordialmente a las elecciones se llama “psefología” de “psephos ψήφος= guijarro”, palabra que usaban en la democracia griega como papeletas. En la esfera de la política el rol de las elecciones es un asunto inicial en la toma de decisiones que los electores ejercen al aportar su voto a un candidato o candidatos, quienes ocuparán deberes políticos en una democracia representativa; los ciudadanos participativos ejecutan su voto con total libertad, cada país tiene sus características de elecciones.

El libro del analista político internacional Pedro Arturo Aguirre, que hoy nos ocupa, muestra un panorama histórico-reflexivo por más de 60 años, cuyos protagonistas son políticos, antipolíticos, ciudadanos simples malos o intachables, estadistas, oportunistas con sus matices claroscuras, una reflexión que va más allá de las urnas. *De Winston Churchill a Donald Trump. Auge y decadencia de las elecciones en el Mundo*. Cómo leemos estas líneas del prólogo de Luis Carlos Ugalde: “También cómo los políticos se engrandecen o encojen en las campañas, cómo capturan el sentimiento de la gente y lo traducen en triunfos arrolladores o en fracasos rotundos cuando son incapaces de actuar y leer el humor público con sentido común”.

A través de la historia muchos pensadores han señalado que el ejercicio de la democracia moderna es una íntima extracción asociada al periodo antes de las elecciones en forma legal por antonomasia para solventar y contender lo político en las modernas sociedades de masas. Un ejemplo lo podemos observar en el capítulo *Auge y Decadencia de las Elecciones en el Mundo* lo observamos: “Fue en 1989 que Francis Fukuyama escribió, célebremente: ‘Quizá seamos testigos del punto final de la evolución ideológica de la humanidad y la implantación de la democracia liberal occidental como forma definitiva del gobierno

humano'. Ya iniciada nuestra centuria, también en las naciones del África subsahariana, dentro de las cuales se encuentran las sociedades más precarias del planeta, comenzaba a vislumbrarse un cambio democrático, y las inusitadas rebeliones de la llamada 'Primavera Árabe' esbozaron, en su momento, cierto espejismo democrático".

En los últimos años hemos visto dramáticas vicisitudes de orden electoral en ciertas naciones, apreciamos gran rechazo a sus políticos que han jugado un papel relevante en la historia política de su país; uno de sus emblemáticos políticos lo podemos leer en "La Más Dulce de las Derrotas" (España, 1996). "Esta ha sido la más dulce de las Derrotas", fueron las jactanciosas palabras que dirigió a sus partidarios Felipe González Márquez cuando en la noche del 3 de marzo de 1996 se enteró que había sido derrotado por su adversario José María Aznar por apenas poco más de un punto porcentual después de que todas las encuestas habían pronosticado durante semanas un descalabro apabullante para el hombre que tras 14 años en el poder había logrado transformar a España, pero cuya última legislatura había sido catastrófica.

El analista internacional Aguirre nos comparte en esta ardua investigación aquellas contrapartes de la historia electoral y sus protagonistas, esa parte oscura que sacude el abuso de poder que obtiene su logro preponderante por medios no institucionales.

Los golpes de Estado en los que la violencia ocupa un privilegio central, elecciones manipuladas con servilismos. Prestar atención en el capítulo "Boris Yeltsin, o como resucitar a un candidato moribundo" (Rusia, 1996). "Al poco tiempo de desaparecida la Unión Soviética, la mayor parte de los rusos se manifestaban 'desilusionados' de la democracia y soñaban con el 'líder providencial' que fuera capaz de sacar al país de sus múltiples problemas, al grado que muchos analistas políticos destacaron el parecido preocupante que presentaba la situación rusa de finales del Siglo XX con la crisis que padeció Alemania a principios de los años 30, y la cual llevó a este último país al fascismo".

Las condiciones en que los ciudadanos se sienten motivados para participar electoralmente y cuándo prefieren abstenerse de hacerlo. “Otra jugada maestra la hizo Yeltsin cuando, rumbo a la segunda vuelta, anunció que nombraría al popular general Alexander Lebed, quien había quedado tercero en la primera vuelta, como responsable de la seguridad del estado ‘con el encargo supremo de extirpar la corrupción en Rusia’. Con ello el presidente ganó para la segunda vuelta buena parte de los 11 millones de votos que obtuvo Lebed en la ronda preliminar. Y claro, una vez reelecto Yeltsin cumplió su promesa y nombró a Lebed con el pomposo título de secretario general del Consejo Nacional de Seguridad, para sólo obligarlo a renunciar dos meses después”.

Vladímir Vladímirovic Putin, abogado y político. Actual presidente de la Federación Rusa desde el 27 de mayo de 2008 también es presidente del Consejo de Ministros de la Unión de Rusia y Bielorrusia. En 1998 fue electo director del Servicio Federal de Seguridad (sucesor de la KGB). En agosto condujo el gobierno y lanzó la segunda guerra chechena convirtiéndolo en un político popular de Rusia, cuando Yeltsin informó su dimisión el 31 de diciembre de 1999, así, de acuerdo con la Constitución rusa se convirtió en presidente interino. El 26 marzo de 2000 con el 52,94% de los votos ganó las elecciones presidenciales. Putin ha sido impopular por distintas personalidades y medios de comunicación fuera de su país, por sus presuntas violaciones a los derechos humanos, por sus reformas políticas.

“La actividad de Putin como gobernante ha estado marcada por su formación en el KGB, la cual fue determinada por la confianza, el secretismo y la falta de transparencia en la toma de decisiones. Como lo dijo Tim Garton Ash, ‘Putin actúa más como un militar (propiciando estructuras jerarquizadas), como un burócrata (eludiendo implicarse emotivamente en las preocupaciones de la ciudadanía), o como un deportista (batiendo récords consigo mismo) que como un político en un sentido moderno’”.

Para terminar, Pedro Arturo Aguirre nos deja una interrogante para reflexionar en el capítulo “¿Donald Trump en la Bandera de Estados Unidos?”. (Estados Unidos, 2016). Lo antipolítico, el primer día de su candidatura del empresario Donald Trump mostró

su postura a propio estilo de enumerar lo que pensaba sin tomar en cuenta los consejos de sus asesores, se jactaba por su temperamento y, no tenía límites en sus comentarios durante la campaña electoral que fue la más extravagante en la historia electoral norteamericana. La misoginia de Trump, el tono despectivo para referirse a las mujeres fue una constante en su campaña, al referirse a México “Traen drogas, crimen, son violadores” y los inmigrantes indocumentados ha calado. “Y es que el fenómeno Trump, la aparición de un candidato que se maneja como ‘antipolítico’, es absoluto, no es privativo de Estados Unidos, ahí están los Broncos, Berlusconi, Tsipras, Iglesias y Beppe Grillo de por aquí y por allí para demostrarlo.

Lo que sí es particular de Trump es su absoluta rebelión ante la ‘corrección política’ que ha dominado el ambiente público norteamericano durante décadas, muchas veces (debe reconocerse) de forma asfixiante. Por eso, mientras más dislates y salidas de tono tiene Donald, más parecía ascender en las encuestas”.

La trompetilla acústica

LEONORA CARRINGTON nació en Lancashire, Inglaterra, 1917, fenece en la ciudad de México en 2011. Fue una distinguida mujer en el aclamado movimiento surrealista. Aquí en México conoció a otra destacada pintora de la cual gozo entrañable amistad, me refiero a Remedios Varo. En el año 2000 recibe la Orden del Imperio Británico, para el 2005 le otorgan el Premio Nacional de Bellas Artes por una vasta obra plástica, escultura además incursionando en la literatura de los cuales resaltan los títulos *La señora Oval: historias surrealistas* (1939), *El séptimo caballo y otros cuentos* (1992), *Leche del sueño* (FCE, publicado en dos formatos: uno para adultos y otro para niños, 2013).

La literatura infantil de Leonora Carrington es un compendio de vida grata en ella, observamos se refleja una capacidad narrativa en forma de grabados perfectos. Carrington hace valía las imágenes instantáneas en monólogos interiores que desarrolla con su intensa fluidez de memoria. Prueba de ello el libro que nos ocupa: *La trompetilla acústica* publicado por el Fondo de Cultura Económica, colección Tezontle, 2017.

Debo declarar que no todos mis sentidos han sido destruidos por la edad. Mi vista es todavía excelente, aunque uso impertinentes para leer, cuando leo, lo cual ocurre muy rara vez. Verdad es que el reumatismo en cierta forma ha doblegado mi esqueleto, pero esto no me impide dar una caminata cuando hace buen tiempo y barrer mi cuarto una vez por semana, los jueves. Una forma de ejercicio que resulta a la vez útil y edificante.

La lectura de este libro es una exposición alegórica cuya beldad nos lleva a no resistirnos de tanto asombro rebosado por aquellos momentos nítidos e irradiados donde leemos a través de Marion Leatherby (protagonista), o quizás en esta novela surrealista se encuentran las palabras de Leonora Carrington que nos manifiesta sus paradojas absurdas y jocosos ambientes.

Tu tía Edgeworth escribía novelas y era muy amiga de Sir Walter Scott, pero nunca se habría llamado a sí misma una artista, no habría sido correcto. Los artistas son gente inmoral, viven revueltos

en buhardillas, nunca podrías acostumbrarte a una buhardilla después de haber tenido este lujo y comodidad que tienes aquí. Además, nada te impide pintar en tu casa, hay toda clase de temas deliciosos que pintar.

Una novela de acciones complejas y decisiones honorables entre las conductas de los personajes en cada reacción, estos actores o cierta comunidad de *La trompetilla acústica*. Percibimos momentos de tensión súbita sin perder el tono único de pureza surrealista-diabólica-inmisericorde, son características específicas de la narrativa de Carrington, su toque engrandece esta literatura fantástica, es decir, hace una recuperación de la historia de caballeros templarios, leyendas, trovadores, el santo Grial y las antiguas religiones.

Los rumores subterráneos aún persisten y se dice que proceden de la bóveda donde mantenemos el Arcano. El gran Maestre nos dará, sin duda, mayor iluminación sobre estos hechos alarmantes.

Un trovador trashumante en busca de cobijo ha llegado al recinto de Conor, dice llamarse Taliessin. El gran Maestre nos ha informado que la bóveda de Arcano debe ser abierta después de haber estado sellada al menos por doscientos años. Esta trascendental decisión fue tomada anoche, después de una conferencia de cinco horas.

Por otro lado, es evidente la relatoría y acciones libres que se disparan a partir de algún hecho inmediato y tangible entre la protagonista Marion y su amiga Carmela, por ejemplo: “Cuando Carmela me regaló la trompetilla acústica, pudo haber previsto las consecuencias. Carmela no es lo que pudiera llamar maliciosa, simplemente ocurre que tiene un curioso sentido del humor”.

La trompetilla era un bello ejemplar entre los de su clase, sin que fuera realmente moderna, lucía muy bonita con sus motivos florales dibujados en incrustación de plata y nácar, elegantemente curvada como el cuerno de un bisonte. La belleza no era la única cualidad de la trompetilla, amplificaba tanto los sonidos que aun las conversaciones más ordinarias se hacían harto audibles para mí.

Carrington desfigura ambientes, invita al develamiento de mitos contemporáneos en los que la hechicería y la alquimia no son más que excusas para acertar arrimo a la congoja y quizás a la añoranza.

¡Mirad! El sabio es despojado del vaso sagrado que permanece en poder de la hermandad estéril, vacía y abandono por el milagroso Pneuma.

Anatema sobre las criaturas de la Tierra que veneran una trinidad de hombres. Anatema sobre la hermandad estéril que ha arrebatado el vaso del lugar que le es propio.

La trompetilla acústica examina la efusión y dimensión creativa de esta artista plástica, una guisa onírica que se encuentra en toda la novela con una creciente azarosa.

Esta noche echaremos suertes para que el destino decida quién entrará en la bóveda solo y sin compañía, según la tradición.

Sir Sean de Liath será el primer caballero templario que penetrará en la bóveda del Arcano, después que fue sellada por Sir Rufus hace doscientos años, luego de la muerte misteriosa de doce caballeros de la orden.

Sir Sean de Liath meditará toda la noche frente al Altar de la Lanza antes de su ordalía. Será purificado con agua del pozo de Annwn y llevará la espada de plata ganada por los caballeros templarios al conquistado pueblo de Sidhe.

Samuel Gordon (1945-2018)

*Yo acaricio el paisaje...
Yo leía poemas y tú estabas...
—Carlos Pellicer*

SAMUEL GORDON Listokin nació en Varsovia, Polonia, el 27 de septiembre de 1945; fenece el 13 de agosto de 2018 en la Ciudad de México. Eligió afincarse en México a partir del año 1997. Investigador, dramaturgo, narrador, poeta, ensayista, traductor y antólogo; estudió la licenciatura y maestría en Literatura Latinoamericana en la Universidad Hebrea de Jerusalén; Maestro y Doctor en Letras Mexicanas por la Universidad de Pittsburgh, Pennsylvania. Director de Asuntos Culturales y Publicaciones del Instituto de Relaciones Culturales Israel-Iberoamérica, España y Portugal, fue Miembro de Escritores del Instituto Internacional de Literatura Latinoamericana y Miembro del PEN Club Internacional, Miembro del Sistema Nacional de Investigadores, nivel 3.

En nuestro país se desempeñó como director de Research Data Systems de la Enciclopedia Británica, del Servicio de Prensa, Centro de Información y Documentación conducente al Medio Oriente para América Latina. Conferencista destacado en literatura mexicana y latinoamericana en las principales universidades de México, Estados Unidos, Uruguay, entre otras. Organizó las Primeras Jornadas Internacionales Carlos Pellicer en Villahermosa, Tabasco, entre otras funciones con un impecable desempeño. Profesor de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México y de la Universidad Iberoamericana, campus Santa Fe.

El Doctor Gordon fundó y editó las revistas Cuadernos de Jerusalén, Carta de Jerusalén, Diálogo y Actividades (Israel), Anuario de Letras, Árbol de Fuego (Caracas, Venezuela), El Urogallo, Época, Maldoror Fondo de Cultura Económica (Montevideo, Uruguay); además de colaborar en las revistas Tiempo (UAM), Revista de la Universidad de México (UNAM),

Revista de Literatura Mexicana Contemporánea (University of Texas At El Paso), Universidad Autónoma de Chihuahua, Ediciones EÓN. Escribió dos obras de teatro *El bunker* (1968) y *La rebelión contra el poder extranjero* (1969); se estrenaron en el Teatro Odeón de Montevideo, Uruguay. Procuró mostrar una extensa y diversa obra entre las cuales podemos aguzar ensayos, críticas y antologías con títulos específicos acordes a su tema de investigación: *De calli y tlan Escritos Mexicanos, Palabras sin límites Conversaciones con escritores, Poéticas mexicanas del siglo XX, Mito, fantasía y recepción en la obra de Alberto Chimal, La Fortuna crítica de Carlos Pellicer Recepción internacional de su obra 1919-1977, La poesía visual en México.*

Para el catedrático Samuel Gordon, la crítica textual era un corolario acumulativo de mixturas selectivas entre apuntes de trabajo, escenarios, borradores, originales, etcétera, por ello, aportó una visión unidimensional que asumía del texto literario.

En el libro *De calli y tlan* (1995) concibe sus glosas en un redescubrimiento a través de análisis como podemos leer en un digno representante de la novela mexicana del Siglo XX, me refiero al capítulo dedicado Juan Rulfo: una conversación hecha de muchas (diálogos entre textos, pretextos y para-textos).

Acota una nimia persistencia faulkneriana detectable, asimismo prepondera qué es una influencia de otros escritores hispanoamericanos coetáneos y ulteriores a Rulfo. El espacio reflejo del pueblo ucrónico-utópico de Comala adonde acontece la narración. Una novela realista, la narración va hilvanando la existencia del cacique Juan Preciado, el trasfondo es el relato del pueblo, un pueblo extinto en donde todos los habitantes están sucumbidos incluido el escritor. Sus campos son andados sólo por las ánimas y ecos del tiempo en su propio espacio.

En ambos autores, sus historias retratan el espíritu de sitios estériles, rudos. Para Faulkner el albedrío se convierte en una impudicia, barbarie, su protagonista Benjy es un minusválido. Va describiendo uno de los personajes la novela, se auscultan voces del pretérito y del futuro, “hábitat literario ¡Absalón, Absalón!”, Gordon señala particulares entre Juan Rulfo y William Faulkner; en su naturaleza de Faulkner apunta el conflicto de la Guerra de

Secesión mientras en Rulfo es la Guerra Cristera por otro lado, con sus efectos la gente se acostumbró a tomar lo que ansiaba en forma violenta. Otras características de estos autores, es que travesean con el tiempo.

La fortuna crítica de Carlos Pellicer (2014), libro dedicado a su esposa Gabriela Aguilar, y que fuera acompañante de grandes travesías académicas, viajes literarios, congresos, proyectos editoriales. Uno de los extractos tan significativos para el Doctor Gordon, pues, se ocupó por 11 años de investigación para realizar esta obra. Perfecciona en uno de los capítulos iniciales. A partir de una nota escrita por José Juan Tablada en *El Nuevo Diario* (Caracas, noviembre 6 de 1919), Gordon averigua las conveniencias en que fue observada la poesía de Pellicer. Exhaustiva a *grosso modo*, Gordon da un avance de recepción de los inicios pellicerianos, como expresó en su momento Gabriel Zaid: “algo más que un gran nombre. Una revelación”. Observamos la nota publicada a la manera de Tablada “La nueva poesía de México: Carlos Pellicer” *El Nuevo Diario*: “A la poesía del momento trae este juvenil poeta una sutil y afinada sensibilidad. Sus cinco sentidos se abren a la vida ávidamente, en una arborescencia vestida con la vibrante y jugosa fronda de sus veinte años. A esta emotividad de juventud reúne como hijo de la costa tropical mexicana, una feliz aptitud de plasticidad y cromatización, y tiene manos sensuales que plasman armoniosamente la materia y pinceles cargados de color luminoso... Pero lo que más sorprende en este adolescente, es su insólita gravedad, determinada o bien por la presencia común a los esenciales temperamentos poéticos, o bien por el ascetismo de arte con que parece regir su disciplinada juventud. Sea lo que fuere, las cualidades que señalamos firmemente reflejadas en la obra poética hacen que su joven talento nos sorprenda con grata sorpresa que se resuelve en franca dilección. [...] El poeta comienza su jornada lírica: cree en la renovación estética dentro de la renovación universal y este artículo, siendo un viático para el arduo [sic] camino, no es más que una ‘instantánea’ de su juventud en marcha...”.

Enfático, Zaid se refirió a Pellicer como “el más americano de nuestros poetas. El de obra más vasta y variada. Poesía de grandes

monumentos y delicadas miniaturas. Nuestro primer poeta realmente moderno. Nuestro (Vicente) Huidobro”.

La poesía visual en México (2011), un gran orbe de coexistencia y exposición, oriunda de la usanza oriental son el haikú y el caligrama, Renga, a medida que se fue divulgando en el ámbito literario internacional encontramos obras de arte como poemas ideográficos, grafismos, etcétera, sin perder su naturaleza escritural, una lectura poética. Esta ardua compilación del dramaturgo Gordon, lo presentó en tres apartados fundamentales para acercarnos y entender el fenómeno de la poesía visual en México. ¿Qué es la poesía visual? Algunos la focalizan tan sólo en la imagen, otros en lo literario-lingüístico, sin prestar atención en las imágenes, pues, la tipografía, color y habilidad visual van de la mano del contenido semántico, cada una de las palabras está entrelazada es una metamorfosis poética. Ejemplos destacados de la poesía visual encontramos a Guillaume Apollinaire, Vicente Huidobro, Mariana Navarro, Marco Antonio Montes de Oca, Raúl Renán, José Juan Tablada, Décio Pignatari, entre otros.

Fue vasto su trabajo y de interés por los diversos temas de nuestra literatura mexicana. Para ello el doctor Gordon siempre contó con un equipo de jóvenes becarios, asistentes, de servicio social, asimismo nunca dejó de impartir clases. Era un maestro entregado a la cátedra, la academia, muy considerado con la juventud. Los que tuvimos el honor de escuchar su clase, lo corroboramos. En lo particular, no sólo fue mi maestro, también fue mi lector de tesis de Maestría, asesorándome a la par con otro grande poeta y traductor, Francisco Cervantes, especialista en la obra de Fernando Pessoa. Al paso de los años compartimos una intensa amistad al lado de mi compañero, el poeta Raúl Renán.

Querido Samuel, mi infinita gratitud por todo lo que me compartiste, a Gabriela, magnífica compañera, a tus hijos, Ariel y Rafael.

Temor y trastornos

JUAN ANTONIO ROSADO, doctor en letras por la Universidad Nacional Autónoma de México, es narrador, ensayista, poeta, cuentista, crítico e investigador literarios; además, un gran diestro de música en su sangre corre herencia ferviente del compositor puertorriqueño Juan Antonio Rosado padre, y su madre, la pianista Lourdes Zacarías Azar. Sus trabajos de ensayo, poesía, crítica literaria y reseñas han sido publicados en diversas revistas nacionales e internacionales. En 1998 la Universidad Nacional Autónoma de México lo distingue con la Medalla Alfonso Caso por Mérito Académico, para el año 2000 el Premio de Ensayo Juan García Ponce y a final del año 2016 su proyecto “El miedo lejano y otras fobias”. *Cuentos reunidos* es seleccionado por el Programa de Fomento a Proyectos y Coinversiones Culturales del FONCA, libro que nos ocupa.

Cuando emprendemos a leer una historia perseguimos en nuestra lectura a primera vista la curiosidad del título por saber en primer término de cuál será el acontecimiento, si éste nos dará una lectura de asombro por el hecho de leer como está escrito, como va entretejiendo la historia, esa historia extraordinaria desde la apertura claro ejemplo lo enfatiza el propio libro de Rosado *El miedo lejano...* ¿Cuál miedo lejano? Y otras fobias, ¿Cuáles fobias? El miedo, esa alteración viva y brusca que precede un discernimiento de peligro sea real o un imaginario, esa aversión oriunda a un riesgo, intimidación sin excepción de todo ser vivo. Esa expresión de sentencia es el terror acompañado con la ansiedad. Las fobias, representación del miedo agudo, un trastorno de salud emocional o psicológica que se libera ante acontecimientos u objetos específicos.

El trabajo artesanal del cuentista es hacer que los ávidos lectores aprecien esa curiosidad y expectación inaugural, que se engrandezca a través de los matices escrupulosos y logren con su asimilación captar la intriga o suspenso. Esto lo sabe muy bien el académico mexicano Rosado Zacarías.

Una tensión de incertidumbre asemejamos con el protagonista y sus antagonistas. Por medio de sus acciones observamos la inmediata curiosidad de intriga, el querer saber qué pasará, cuál será su desarrollo adentro de la trama o afectación del personaje. El autor nos mantiene en suspenso, recrea una angustia bien armada, un peligro destinado, como leemos en el apartado “De la urbanidad” y el cuento sórdido “Ecce homo”, aquí un fragmento: “Javier volvió de un prolongado coma en el Hospital San Martín. En su extrema debilidad, sojuzgado por un dolor físico que a cada segundo le decía que nunca lo dejaría después de aquel accidente, aún no razonaba que le habían tenido que amputar los cuatro miembros ni que había perdido un ojo. Sólo el tronco macilento y el consuelo de una diminuta ventana al mundo lo mantenían respirando”.

Suspenso, otra característica que distinguen sus cuentos breves, entrelaza lo que va a ocurrir más adelante, esa expectación impaciente y ansiosa por cada acción del protagonista con sus acciones, los antagonistas van desarrollando la trama, nos muestra un cortometraje cinematográfico donde nos emocionamos como espectadores, deseamos leer el próximo desenlace ¿Qué va a ocurrir? En estas historias domina el suspenso, lo agranda con las emociones más angustiosas, sórdidas, cargadas de un humor ácido. Leamos otro fragmento de “Ecce homo”: “Sin piedad, el homicida se acercó y detonó el arma dos veces más en el corazón, para cerciorarse. Guardó la pistola y se retorció las manos, haciendo crujir las articulaciones. ‘Muy bien’, se dijo. Con cuidado, se aproximó al cuerpo. Le quitó el gafete y se lo colocó. Nadie sospechará que es un extraño. Era imprescindible hacerse pasar por el médico que atendía a esa basura humana, a ese canalla”. Este cuento colmado de crueldad, acompañado de baldosas psicológicas, es un cuento que el autor resguardó 24 años en el baúl, su título una abertura evangélica -que ironía-, donde retrata al hombre vulnerable a su vez de mucha templanza.

Historias que vulneran los acostumbrados estándares de la literatura de ficción, terror con una exquisitez de ironía. Felicidades al doctor Juan Antonio Rosado por este asombroso libro.

El Viaje Inmóvil: Primavera Indiana

CARLOS DE SIGÜENZA y Góngora nació el 15 de agosto en la Nueva España en 1645, su padre era el Preceptor del Príncipe Baltasar y sobrino de don Luis de Góngora, por lo que provenía de un noble linaje que se originó en la época de Isabel la Católica y nunca hizo alarde de su casta en ningún santiamén de su vida. Discordante, fue severo con los títulos reales, a lo largo de su vida alcanza a ser Cosmógrafo Real, catedrático de matemáticas y capellán mayor de México, entre tantas actitudes académicas. Como varón del Siglo XVII don Carlos de Sigüenza y Góngora coexistió una ristra de sapiencias históricas, asimismo su manera de ver el universo quedó fijada por su propio hecho como americano. Durante el Siglo XVII se abrió con más ímpetu el culto Guadalupano, se dieron a saber al dedillo -a excepción de la imagen original- las primeras representaciones pintadas de la Virgen de Guadalupe, se compusieron poesías, cánticos y sermones. El simbolismo cristiano se manifestó en la Nueva España.

El humanismo enciclopédico de don Sigüenza y Góngora se destaca en plenitud del Siglo XVII, en el que coexistió una cadena de erudiciones históricas. Para el año 1662 hizo sus votos simples. Esta gama de erudición la describe exactamente el profesor en Arte y Arqueología John Rupert Martin en su libro *Barroco*: “El Siglo XVII, tiene un aspecto bifronte: es una época de extraordinarios progresos en la filosofía y en las ciencias, y de cambios arrolladores en el rubro económico y en la evolución del Estado moderno; pero es también una época caracterizada por continuas controversias teológicas, por una intensa preocupación por la experiencia religiosa personal y por un espíritu de providencialismo herrado del cristianismo anterior”.

Sigüenza y Góngora no pasan desapercibido por el movimiento de la Contrarreforma, cual debe reflexionar como la conciliación de la catolicidad a los nuevos entornos después de encadenadas crisis durante la Edad Media con énfasis de la Reforma Protestante. Es ahí cuando entra el nuevo culto Guadalupano agraciado para las

nuevas expectativas de aquel momento histórico, pues fraguó diversos mensajes a grandes clases de la sociedad para ser desentrañados acorde con la posición que ocupaba cada individuo en una jerarquía social.

En cuanto el impulso del Guadalupanismo tuvo que ver con el pujante impulso de la orden Jesuita, el interés político religioso de los promotores de la Contrarreforma, es decir, el Estado Español y la Iglesia Romana, buscaron ciertos objetivos para afianzar el culto en complemento. Sigüenza y Góngora fue un hijo más de este lapso, la Contrarreforma grabó su ética y sus principios.

Su juventud arribaría con una pródiga esencia literaria, para ello lo demostró al escribir un poema dedicado a la Virgen de Guadalupe titulado “Primavera Indiana”, compuesto en 79 octavas, su forma de estilo es de una terminología absolutamente en retomar una conciencia que resaltó el propio autor como a otros hombres de su época, en específico sus ideas hispano-católicas; retomó la frase de uno de sus antecesores: Bernardo de Balbuena, cuyo poema “Grandeza Mexicana” apunta que México es un edén en la tierra el territorio de la perdurable primavera, otro punto cardinal, lo “indiano”, un término reservado al español americano de tal manera que aquel oasis se concebía como la “Patria”. Para Sigüenza y Góngora significaba el “Alcanzar Patrio”, el que no es sólo un símbolo Guadalupano con lo mexicano sino fue más allá en tiempos posteriores, fue un estandarte en toda la nación. “Primavera Indiana”, estrofa XXV: “La mente sagrada que modera (o templa) en trono de querubes le destina/ (a México una) nueva forma sagrada, (una) celsitud divina del mundo breve/ (y una representación) aun (incluso como) las nubes volantes. La morada/ cristalina de luces te rinda glorias, pues subes amante, oh, México, a ser solio/ preeminente, que (los) rayos del amor ardiente dora”.

Podemos leer indiscutibles fragmentos que da una idea de por qué la virgen Guadalupana eligió a la Nueva España sobre el resto de otras patrias para exhibir prodigioso favor celeste otorgado sólo a México. Estrofa XLIX: “María soy, de Dios omnipotente/ humilde Madre, Virgen soberana,/ antorcha, cuya luz indeficiente/ norte es lucido a la esperanza humana./ Ara fragante en templo reverente/

México erija donde fue profana/ morada de Plutón, cuyos horrores/
tala mi planta en tempestades de flores”.

Cabe hacer mención que no sólo en el rubro literario fue tratado, sino también en el campo de los historiadores. Como ejemplo de ello fue Jacques Lafaye que vio el “Milagro Guadalupano”, una revelación de formación de la cultura criolla. Estrofa XLVII: “Llega a afrontarse con el peñasco/ vasto Tepeyac, donde un concencto/ suavemente ben metro armonioso/ tiene el alma suspensa al indio atento./ Extático el sentido, el deleitoso/ métrico coro investigó al momento,/ intento vano si del cielo nace/ que el eco solo entre malezas yace”.

Catarsis de plasticidad leemos adentro del poema, una beldad manifiesta en cada línea detalla estampas. Estrofa XXX: “Se exhala el sitio con fragancias bellas,/ si el campo vive con color suave,/ gozando en cada flor crespas centellas,/ que el cielo todo en Guadalupe cabe:/ mendigad de esta luz claras estrellas,/ que mejor que vosotras nadie sabe/ la luz, que el centro habita desde monte/ del mayor esplendor sacro remonte”.

El viaje inmóvil: Primavera Indiana de Carlos de Sigüenza y Góngora. Segunda versión, publicada en 1680. Estudio, prosificación y notas es un trabajo preciso muy necesario gracias a Víctor Manuel Mendiola, poeta, ensayista y editor del Tucán de Virginia.

Libro bucólico el que nos ocupa, lleva más de una década de investigación, rastreo; analizar los relevantes estudios críticos literarios en nuestras poéticas mexicanas. Contó con el apoyo-resguardo de los recintos en las bibliotecas José Luis Martínez y biblioteca de México José Vasconcelos, así como la Torre de Lulio, dicha investigación fue a cargo de los jóvenes investigadores Daniel Bañuelos y Jesús Gómez Morán; lecturas y comentarios a cargo de Rocío Cuesta, Luis Barjau, Rodrigo Martínez y María Elena Ruiz; también podemos apreciar la pintura y dibujos de Carmen Parra. Reitero que gracias al fervor y pasión de Víctor Manuel Mendiola se muestra un libro noble para interesados en el tema académico, intelectual o el placer de tener exquisitas lecturas. El Viaje Inmóvil: Primavera Indiana de Carlos Sigüenza y Góngora El Tucán de Virginia, finales de 2016, Coedición: Universo

Literario S. C/ Secretaría de Cultura, que nuestro destacado ensayista se ha dado a la tarea de publicar, considerablemente documentada. También incluye versiones facsimilares. ¡Enhorabuena!

El impulso del Guadalupanismo tuvo que ver con el pujante impulso de la orden Jesuita, el interés político religioso de los promotores de la Contrarreforma, es decir, el Estado Español y la Iglesia Romana, buscaron ciertos objetivos para afianzar el culto en complemento. Sigüenza y Góngora fue un hijo más de este lapso, la Contrarreforma grabó su ética y sus principios.

“¡Al grito de guerra!” por José Antonio Crespo

EL HIMNO NACIONAL MEXICANO es uno de los tres símbolos patrios oficiales de México. Su primer conocimiento data en el año 1854, aunque en 1943 se da oficialmente a conocer por decreto del presidente Manuel Ávila Camacho el himno como hoy lo conocemos actualmente. Expone las victorias en batallas y protección a la patria, está escrito en diez estrofas y estribillos por el poeta potosino Francisco González Bocanegra en ,1853 mientras que en la parte musical fue el español Jaime Nunó. Años antepuestos en México ya escuchaban algo similar como si fuera un Himno Nacional, la Marcha Real o Marcha Granadera proveniente de España y sus colonias, donde tenía gran aceptación en ceremonias cívicas para luego dar acogida a un nuevo nacionalismo mexicano; referente a esta aceptación musical explica el escritor y crítico Gabriel Zaid detalladamente una reflexión. Capítulo I. Himnos Nacionales y Patriotismo: “En relación al uso político de los himnos nacionales, Zaid advierte: ‘¿Qué se canta en los himnos nacionales? La exaltación de nosotros frente a los otros, el llamado a las armas para defender como sagradas las fronteras de cada centro del poder, la presunción de tener a Dios (a la razón, a la historia milenaria) del lado nuestro. Los himnos y las banderas ayudan a imponer la ficción de que los súbditos de un nuevo centro de poder son de hecho una antiquísima nación que logra, por fin, constituirse como Estado; aunque las naciones de verdad queden de hecho repartidas entre varios Estados, aunque casi todos los estados de hecho sean multinacionales”’.

“¡Al Grito de Guerra! Historia y significado del Himno Nacional Mexicano” del Doctor José Antonio Crespo en Historia por la Universidad Iberoamericana expone un recorrido cívico e histórico para divulgar de modo viable el origen del Himno Nacional Mexicano e Himnos del mundo; como La Marsellesa, escrita en 1792 a raíz de la guerra Francia contra Austria, y que originalmente se llamó Canción de Guerra para el Ejército del Rhin por Rouget De Lisle, escrito en una noche letra y música. Exalta desde la

apertura un ánimo patriótico que el propio Napoleón Bonaparte expreso “Esta música nos ahorrará muchos cañones”.

Otros himnos podemos leer en este libro fragmentos de los países latinoamericanos que necesitaban su propio himno después de lograr su autonomía ante España; distintivo es el himno de Bolivia: “Bolivianos, el hado propicio/ coronó nuestros votos y anhelos./ Es ya libre, ya libre este suelo./ Ya cesó su servil condición”.

En nuestro Himno Nacional observamos todas las gestas bélicas a lo largo de nuestra historia mexicana. El General Antonio López de Santa Anna dio la orden de que se escribiera el guerrero inmortal de Zempoala; se hace notar en las diez estrofas originales que posteriormente fueron eliminadas, seis, y sólo se mantuvo la frase “Para ti las guirnaldas de oliva” que le corresponden exactamente al “guerrero inmortal de Zempoala”, otra frase “Guerra sin tregua” el grito del Congreso ordenando al ejército a combatir hasta la muerte “guerra, guerra en el monto, en el valle” se refiere a las batallas de Churubusco, Molino del Rey, Chapultepec y Padierna, “el acero aprestad y el bridón” hace referencia a lanza o espada que debe estar lista como el caballo de batalla (bridón). Sin embargo, todo inicio tiene un fin, en 1855 los liberales derrocarían a Santa Anna quien tuvo que abandonar la presidencia para asumir la presidencia Juan Nepomuceno Álvarez y el Himno Nacional que fue creado por un gobierno conservador, le fueron suprimidas dos estrofas referentes a Agustín de Iturbide y Santa Anna.

Otra travesía de nuestra historia que es muy significativa leer en “¡Al Grito de Guerra!” es que existen notas testimoniales haciendo referencia al título: V. MEXICANOS AL GRITO DE GUERRA. “La Constitución de Apatzingán de 1814, por ejemplo, pedía a los mexicanos ‘un sacrificio voluntario de los bienes y de la vida, cuando sus necesidades (de la Patria) lo exijan’. Morelos hablaba con orgullo de la valentía de sus hombres, que ciertamente dieron ejemplo de ella en varias ocasiones, pero hacía extensiva dicha virtud militar a todos los nacidos en estas tierras: ‘Los americanos (mexicanos) son militares por naturaleza... cualquier soldado veterano puede suplir la cátedra de general’”.

No debemos olvidar que el Himno Nacional tiene un significado en cada palabra, de cada estrofa una idea a través de metáforas

políticas, religiosas, sociales, etcétera. Explica por ende un razonamiento lógico de todo acontecimiento sea un desenlace positivo o negativo.

A pesar del belicismo en nuestro Himno hay una esperanza, un lado positivo y humano existe, una estrofa concretamente dedicada a la paz, a una paz en particular la paz interna entre los mexicanos después de tantas batallas en el país. VIII YA NO MAS SANGRE... DE HERMANOS “Ya no más de tus hijos la sangre, se derrame en contienda de hermanos”. Los países beligerantes siguieron exaltando el orgullo de identidad como sendero para sensibilizar a sus tropas como la gente civil una esperanza de vida mejor al cesar la batalla, por ello, dedicaron fragmentos para exaltar en sus himnos el futuro de Paz. “Cesen pues, los partidos; abracémonos fraternalmente; sepúltense pues para siempre en el olvido los enconos y opiniones; y sea la única divisa de todos la Patria... Destiérrese de la política la funesta rivalidad de clases”.

Travesías, inmigrantes en México, Eva y Norma M. Ledo

Las comunicaciones instantáneas y la interdependencia económica han transformado el problema hasta hace poco aislado de la inmigración en una realidad universal, definitiva y omnipresente para el Siglo XXI.

—Carlos Fuentes

INMIGRACIÓN EN MÉXICO no es un fenómeno contemporáneo, a lo largo de tres siglos que sucedieron desde la conquista en el Siglo XVI hasta la guerra de Independencia, en los principios del Siglo XIX empezaron los primeros flujos inmigratorios hacia los territorios que hoy conforman México. En ese tiempo inmigrantes españoles llegaron como conquistadores, posteriormente como misioneros, encomenderos, colonizadores. Aunado a este proceso el desplazamiento y migración internos, la población indígena ubicó una transformación nueva, una patria que hoy conocemos como la nación mexicana. La inmigración en México no ha tenido un impacto cuantioso entre la población total en comparación con otros países, pero sí ha tenido un incremento considerable en la población extranjera desde que México se consolidó como nación independiente.

Motivos disímiles, posición geográfica y de tránsito, social, económica, culturales, etcétera, se ha dado la permanencia de estos extranjeros en todo el territorio. No olvidemos que México no ha averiguado históricamente la inmigración masiva, sino que ha focalizado una inmigración más selectiva a la que se suma una vieja tradición de refugio político por persecución religiosa o ideológica por lo que en México residen intelectuales, científicos, empresarios y artistas llegados de otras naciones, y que han aportado mucho a nuestro país en diversos campos: educativo, político, científico, artístico, económico y deportivo.

Analicemos en el ámbito de los tópicos literarios. Los desplazamientos suelen examinarse como metáforas de una búsqueda para la riqueza del relato, esta búsqueda metafísica con su transformación en materia de un itinerario narrativo. Encontramos muchos libros que atañen a ciertos temas de la

inmigración, uno de esos títulos que nos ocupa es *Travesías, catorce inmigrantes en México* (Editorial Norma) de Eva y Norma Muñoz Ledo, un libro de preguntas y respuestas que al transcribirlo -a cuatro manos-, leemos o mejor dicho recorremos el tiempo-motivo entre sus historias; anécdotas, avatares, incertidumbres, alegrías y fe entre otras vertientes del ¿Cómo?, ¿Por qué escogieron este país, como una segunda patria?

Hoy en día es común que futbolistas y algunos deportistas de otras especialidades se nacionalicen, radiquen en los países en donde se les facilitan oportunidades de su disciplina profesional o entrenamiento, esto es muy frecuente en México sobre todo con practicantes que han destacado en el atletismo en su mayoría procedente de Kenia. Ejemplo de ello la entrevista a cargo de Eva Muñoz Ledo a Julius Keter, maratonista, 20 de octubre de 1988, fecha de llegada a México noviembre de 2008. “Julius ha sido durante cinco años el ganador del Medio Maratón del Día del Padre en la Ciudad de México y por seis años el del Medio Maratón de Guadalajara (de veintiún kilómetros). Los maratonistas deben capitalizar, en el amplio sentido de la palabra, los premios que puedan ganar antes de los cuarenta años y Keter tiene ya la mira puesta en la siguiente meta, pues un maratón como el de Dubái, por ejemplo, otorga al primer lugar un premio de doscientos mil dólares, más un bono de cien mil dólares si rompe un récord. Hasta ahora, Julius ha corrido principalmente en América”. México en el Siglo XXI no sólo es seductor por su clima, cultura y el bajo costo de vida para los jubilados de países desarrollados o para aquellos inmigrantes que deciden emprender grandes negocios a causa de una cuantiosa población de consumidores nacionales, una muestra es el empresario Miquel Farré, carpintero español, 18 de diciembre de 1932, fecha de llegada a México marzo de 1949. Pregunta Norma Muñoz Ledo: “—¿Usted qué le dio a México?”. Miquel, con sonrisa franca contesta: “—Mi trabajo, carpinteros que aprendieron conmigo y ahora tienen su taller y les ha ido bien, porque lo que salió no fue sólo mío, fue de todos... hubo una escuela, muy chica, pero con buenos operarios, gente que trabajaba muy bien la madera. Mi papá hizo varias máquinas que luego se copiaron. Hicimos el estilo de muebles que se llamó Farré y, cuando se abrieron las tiendas, otras mueblerías lo imitaron.

Además, está todo el trabajo que queda para ser apreciado por muchos: el restaurante de la torre Latinoamericana; todo el trabajo de carpintería -incluyendo el hermoso encasetonado- del edificio La Esmeralda, en Isabel la Católica; las bancas de la iglesia de Tlatelolco y las de la Catedral de Zacatecas..., además de hacer muebles para muchas casas de políticos cuyos nombres todavía suenan y resuenan: Pero éstos, por favor, no los pongas en tu libro...”.

Por otro lado, existe otra realidad que no se puede encubrir, se han dado otros fenómenos sociales que obligan a los extranjeros a internarse en México de manera ilegal, el avance de centroamericanos, sudamericanos, asiáticos y caribeños con la intención de llegar a Estados Unidos. También es la causa de otras preocupaciones de orden; el trato de blancas con jóvenes del Caribe, Sudamérica, la explotación laboral de población extranjera flotante en campos de cultivo y zonas turísticas. Debido al alto grado de corrupción e impunidad las instituciones como la ONU, Derechos Humanos, CEPAL, entre otras, están pendientes en lo que acontece en el territorio mexicano en materia de migración y violación al libre tránsito como un derecho. Termino con esta breve historia: Ana Enamorado, luchadora social hondureña, 27 de julio de 1971, fecha de llegada a México 11 de octubre de 2012. Por Norma Muñoz Ledo. Cita Ana: “México es un cementerio de migrantes”. “Nadie emigra porque quiere”, inicia Ana. “No es lo mismo estar en tu país, que ya conoces; no es nada fácil estar de migrante. Es muy fuerte. El motivo de estar aquí es que estoy buscando a mi hijo, que está desaparecido”.

Catorce historias que conforman este libro de Eva y Norma Muñoz Ledo nos exponen su posición que ofrecen de existencia como inmigrantes, Ellos(as) protagonistas que sienten la necesidad de compartir la nostalgia por la tierra natal y para subrayar a menudo, mencionan la cantidad de años que llevan en el extranjero. Su nostalgia los lleva a una idealización del país de origen, ellas y ellos creen una reintegración fácil tras el retorno, como escribiera Sami Naïr “Emigrar es desaparecer para después renacer. Inmigrar es renacer para no desaparecer nunca más”.

“Antes de la conquista anécdotas, sucesos y relatos” por José

Antonio Crespo

Por lo tanto, ningún historiador o cualquiera que actúe como si fuera historiador, regresa jamás de su viaje al “pasado” sin exactamente la historización que querrían conseguir; nadie regresa nunca sorprendido o con las manos vacías de ese destino.

—Keith Jenkins

EL DESCUBRIMIENTO de América aportó consigo durante más de tres siglos el comercio de personas, las exigencias de investigar, explotar y poblar el Nuevo Mundo fue una situación que le demandó a España fuerza de mano de obra para obtener de estas tierras grandes riquezas. El alto índice de mortandad de los aborígenes en Nueva España causada por un lado, por enfermedades desconocidas, entre los años 1519 y 1640, esta población cayó casi un 90% de un total estimado de 25 millones, esta calamidad demográfica fue el resultado de una serie de epidemias multianuales que incluyeron viruela (1520), sarampión (1531) y el segundo por el “trabajo excesivo” de que fueron sometidos tras la conquista y durante los primeros años de la Colonia, llevó a la corona Española a conservar un negocio lucrativo con los portugueses: el tráfico de esclavos africanos.

Descubrimiento y Conquista. Una vez que los conquistadores españoles pisaron tierra firme, el destino les brindó la oportunidad de explorar y conquistar las tierras que en ese momento se les presentaba, inesperado regalo que la vida pasó a cada uno de estos hombres como una recompensa a ese espíritu aventurero por alcanzar esta formidable hazaña, cuenta Fray Bartolomé de las Casas, quien presenció el evento: “Tomó comienzo la fama a volar a Castilla, que se habían descubierto tierras que se llamaban las Indias, y gentes tantas y tan diversas, y cosas novísimas, y que por tal camino venían el que las descubrió, y traía consigo de aquella gente; no solamente de los pueblos, del camino por donde venía, remotos, se vaciaban y se henchían los caminos para oírlo a ver, y adelantarse a los pueblos a recibirlo”.

De esta manera el conquistador continuó la aventura al internarse dentro de un paraíso terrenal que los recibiría con muchas sorpresas, pasado el tiempo y conforme el viajero español iba avanzando en su travesía. Según Cristóbal Colón, en el Primer encuentro relata el episodio: “Cuando se pide algo que tienen, nunca se niegan a darlo. Al contrario, se ofrecen a compartirlo con cualquiera... No llevan armas, ni las conocen. Al enseñarles una espada, la cogieron por la hoja y se cortaron al no saber lo que era”.

Muchas veces en nuestra infancia hemos interpretado como verdad no sólo lo que nos imaginamos, los hechos inexplicables de sucesos admirables en donde lo común y lo maravilloso están firmemente unidos como parte de nuestra realidad. En el Noble Salvaje, retrato romántico que hicieron Jean Jacques Rousseau y Michel de Montaigne, sirvió de inspiración narrativa para algunos exploradores en las Américas donde destaca el asombro de inocencia y que nuevamente Colón puntualizaría: “Ellos andaban todos desnudos como su madre los parió, y también las mujeres... y todos los que yo vi eran todos mancebos, muy bien hechos de muy hermosos cuerpos y muy buenas caras... y todos de buena estatura, gente muy hermosa... Y ellos ninguno prieto, salvo del color de los canarios... las piernas muy derechas, todos a una mano, y no barriga, salvo muy bien hecha”.

No sólo lo que observamos sino lo que nos imaginamos, los hechos inexplicables, de sucesos admirables en donde lo común y lo maravilloso están firmemente unidos como parte de nuestra realidad. Un procedimiento provechoso y que no va a “destrozar” la unidad del discurso historiográfico sería enfocar el tema sobre la imagen de los cronistas que conocieron directamente las realidades indígenas durante la conquista o inmediatamente después de ésta. Claro ejemplo, la sorprendente fauna americana, que explica, La Historia verdadera de la conquista de Nueva España, Bernal Díaz del Castillo: “Las iguanas llamaron la atención de los hispanos, como es de suponer”. Bernal las describe como “hechura de sierpes chicas”, y agrega que “son muy buenas de comer”.

En este caso, sería el encuentro de una anécdota directo (vivo) y la imagen del “impacto” una imagen indirecta (preconcebida), la de la mentalidad europea de la época.

Asimismo, me parece conveniente no limitar las imágenes en una cierta región cultural, política territorial de la Nueva España, sino abarcarla en toda su extensión la visión española del Nuevo Mundo. Porque en primer lugar el contacto es susceptible casi siempre de provocar un cambio como (reestructuración, revaloración) en la mentalidad y, porque además este momento representó un choque cultural para la época respectiva. Dice el biógrafo Gianni Granzotto: “La masacre de Navidad marcó un cambio radical en la historia de las relaciones entre europeos y americanos. Colón comprendió, inmediatamente... que terminaba la visión fabulada del buen salvaje y que la colonización de las nuevas tierras sería una dura conquista. Terminaba la pacífica exploración de los mares. La felicidad, el momento mágico del encuentro entre dos mundos había terminado con el fin del Fuerte Navidad”.

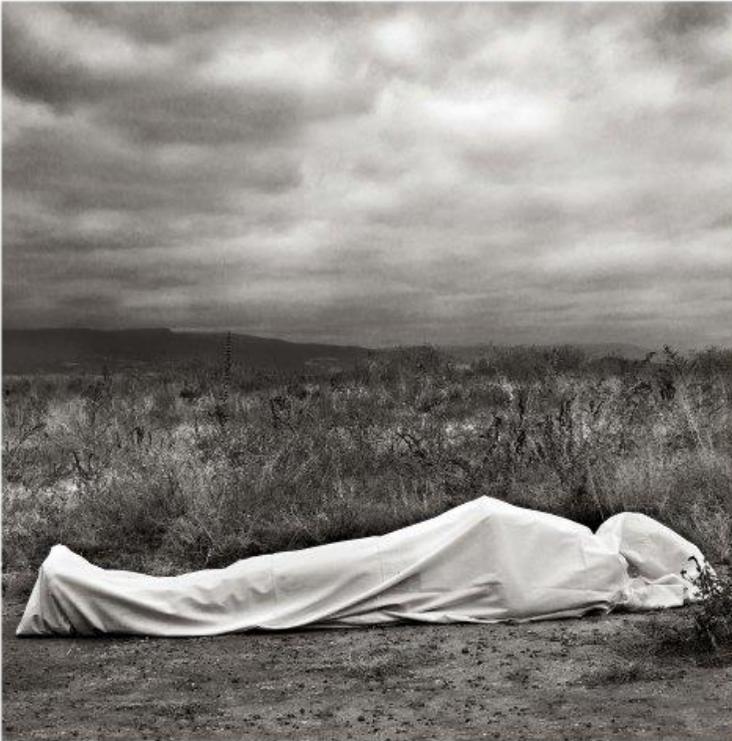
¿Por qué la importancia de dominio en el Nuevo Mundo?

En primer lugar, no era sólo un asunto de colonización-político sino también uno religioso -la lucha contra los infieles-, aspecto fortalecido especialmente desde la época de los Reyes Católicos. Si para los otros europeos la cruzada fue generalmente una lucha contra los infieles, lejos de su patria para los españoles tuvo lugar dentro de sus propias fronteras. “Además de la antropofagia y los sacrificios humanos, otro argumento con que se pretendía justificar la Conquista era las llamadas sodomías (es decir, el “nefando pecado” de la homosexualidad, el travestismo o la transexualidad) que en varias regiones de América eran perfectamente aceptables. Para la cristiandad era una aberración que repugnaba a Dios”.

Segundo punto, por toda la cantidad de referencias, anécdotas y experiencias que les llegaron a contar los pueblos indígenas con que se atravesaron Hernán Cortés y su tropa sobre este imperio, emprendieron marcha al centro de la nación, México-Tenochtitlán; la impresión de los españoles fue tan grande que no se hizo esperar la orden para llegar y realizar la conquista de este pueblo, una vez establecida la histórica conquista de México y transcurridos apenas un par de meses de dicho acontecimiento, Cortés se dio a la tarea de emprender nuevas y ambiciosas conquistas. “Sea por la pasión de mandar, o un poco por quitarse de encima las presiones de que

era objeto por parte de los inconformes, el caso es que no se mostró dispuesto a concederle reposo al ejército. Iban apenas transcurridos dos meses de la toma de Tenochtitlán y ya traía entre manos un magno proyecto, que incluía exploración y nuevas conquistas”.

El ávido lector no puede perderse el primer volumen de tres: *Antes de la conquista Anécdotas, Sucesos y Relatos* del historiador y analista político José Antonio Crespo, nos rememora los sucesos de la época con una escritura accesible y muy amena.



El edén de las ánimas, foto de Susana Casarin

Una inclemente realidad

*No veo más que desde un punto
pero en mi existencia soy mirado desde todas partes.*

—Jacques Lacan

TENER UNA AGUDA MIRADA cede detalles que no se logran captar a primera vista. Al fin y al cabo, la narrativa de la fotografía e imagen poética; esos retratos son los que cuentan y que deben ser encapsulados en un instante riguroso. Este lenguaje visual muy dinámico abarca el auténtico expresionismo espectral; la conciencia escénica, ésta mirada implacable a la realidad. Los reconocimientos de sus memorias con sus archivos. Significado de la dimensión de los objetos, la vida misma que nos impacta en cada imagen capturada provocando fuerte golpe a nuestros sentidos. La relación que se construye “El edén de las ánimas” de la fotógrafa Susana Casarin y el poema visual o mejor dicho el dibujo poético Muerta de Juárez del poeta Raúl Renán en estos casos, encaran sus trabajos artísticos para explorar desde su óptica íntima al personaje y, como “fijan el clímax escénico donde ajusta la arista de su óptica-palabra con aquellas historias”. La mirada del OTRO en su presencia/ausencia. La fotografía y el poema visual son la excepción a un llamado de ATENCIÓN-ALERTA; UNA CONDENA a la permanencia de ver el espejo crudo y lacerante de estos dos artistas humanistas que no cierran los ojos. ‘El edén de las ánimas’, foto que relata otra microhistoria de catarsis luctuosas; cuerpo prostrado a ras de suelo, inerte, tuvo voz en su tiempo ahora cubierto con una sábana. ¿Dónde el tiempo se detiene?, ¿En qué instante muere una sonrisa? ¿Qué hogar quedó vacío por otra ausencia irreparable? ¿Cuál era su nombre? ¿Quién le arrebató su respiro? Afirmaba José Saramago en su libro *Ensayo sobre la ceguera*.

“Creo que no nos quedamos ciegos, creo que estamos ciegos. Ciegos que ven. Ciegos que, viendo, no ven” ambas disciplinas nos hacen reflexionar en específico su trabajo, sobre ciertos avatares en éstas últimas décadas, asimismo cavilar estos tiempos como una línea infinita, déjeme enfatizar amable lector; la fotografía de

Casarin perpetra un acto excepcional, su objetivo fotográfico está sentenciado a una constancia, un referente de cierto momento, lo sella con su cámara y permanecerá amigos lectores en una eterna imagen fija el “spectrum”, sí, la mortandad. Este tiempo con su huella a cada instante, en cada hora, minutos, segundos digieren, atrapa la inmovilidad última, aquel instante raptado en que todo extingue sin olvidar la forma de cómo nos automatiza. Casarin en su fotografía “El edén de las ánimas” captura el sujeto para confirmar su objeto, ella no quita ojo y constituye el acto exhibir espontáneamente al otro ser de objeto, el otro protagonista perpetuo que lo transforma en una imagen con propia voz/presencia. Concluye en una teatralidad lúgubre su instante fotográfico una expresión que pretende ofrecer el universo al que perteneció, estuvimos aquí, fuimos actuales.

Para el poeta emeritense Raúl Renán su caligrama notable “Muerta de Juárez” recapitula una alteración dramática, a causa del momento y espacio con su escritura acude a encabalar los versos con temas de angustia, impotencia específicamente a un grupo de mujeres y su proceso que culmina con la muerte. No puede evitar lo lacerante del suceso, como ser humano y cuantimás como un artista humanista, retoma el dibujo poético va armando como si miramos un caligrama de Apollinaire sin olvidar al padre del psicoanálisis Sigmund Freud en “El Yo y el Ello” describe la forma que conlleva el efecto “El Yo” se apodera por identificación de todos los objetos que ha de abandonar y “Se ofrece al Ello para compensar la pérdida experimentada”.

El arte de la poesía en este segundo punto de análisis es una potestad destacable para escribir temáticas escrupulosas y difícil de comprender en una primera lectura en este caso la muerte una pérdida que lacera los sentimientos más frágiles del ser humano. La muerte hace que perdamos la compostura, es algo incontenible. Entonces existe la palabra, el poeta grita lo observado, Renán se cuestiona y expone ¿Por qué la muerte? Porque es lo extremo, mira porfiadamente los mausoleos vivos de la muerte, los hace evidente. Vida y poesía se entrecruzan, poetiza la irrupción de lo aciago, del daño físico y el de la expiración. El maestro Renán encontró esas imágenes caladas que trasladan de forma consciente a cada una de esas víctimas fenecidas en iconografías clásicas religiosas como se

puede apreciar en “Muerta de Juárez” una aproximación con la imagen de la virgen de Fátima, cuyo grafía inmaculada construye una discordancia con el título y su contenido semántico del poema, aquí, como la fotografía de Susana Casarin, también un título contradictorio de su imagen captada por esos elementos que se ven en su fotografía, pero, tanto como Casarin y Renán muestran un claro espejo de todas esas mujeres anónimas que han sido privadas de su vida.

“atadas, violadas, penetradas con arma de muerte, sangrentadas, hoy huesos bajo tierra común y por nombre común conocidas Muerta de Juárez”

La fotografía de Susana Casarin y el poema/caligrama visual de Raúl Renán difícilmente se pueden separar, existe un claro reflejo de lo que sus trabajos visuales comunican tienen objetivos directos: tema, personajes, su tiempo actual que notifica los hechos reales de ciertas conductas de una sociedad que demuestran sus conflictos y vicisitudes. Termino ávidos lectores con estas dos imágenes tétricas, no perder de vista su preocupación latente en la fotografía y la poesía visual para estos dos artistas que matizan una marca azarosa de este siglo, en él se ha apremiado una insondable violencia que se ejerce contra las mujeres en los últimos años. La sociedad ha protagonizado protestas, ha tomado las calles para visibilizar este clima de terror poner con énfasis que terminen los feminicidios, secuestros, infanticidios, violaciones, asimismo hace falta más políticas públicas, a las nuevas generaciones hay que recordarles una educación con valores y principios; fortalecer los Derechos Humanos. No podemos como sociedad acostumbrarnos a observar, leer y vivir con violencia. No podemos seguir con una descomposición del tejido social. Las artes humanísticas son el reflejo de nuestro acontecer cotidiano, Susana Casarin, y como lo hiciera poéticamente Raúl Renán, exponen su manera de visibilizar y protestar en cierto modo lo que viven, encierran todas las palabras a través de la fotografía y poesía dan significado y sentido a un medio ambiente, los seres humanos necesitamos expresar lo que sentimos, pensamos y que mejor a través de un dibujo, escultura, pintura, fotografía; el habla y la escritura.

Una relectura a “To kill a mockingbird” de Harper Lee

EN ESTOS TIEMPOS truculentos del Siglo XXI, la mayoría de las naciones ha sufrido las consecuencias históricas del racismo, clasismo, discriminación, violación a los derechos humanos y otras circunstancias en contra de la humanidad y todo ser vivo de este mundo contemporáneo. Hoy, señalaremos algunas reflexiones sobre estos temas cruciales y penosos acontecimientos para este trabajo literario y meditabundo que nos ocupa en nuestros tiempos. Tendremos que retroceder algunas décadas para focalizar una de las novelas más sobresalientes de la literatura en los Estados Unidos y también para la literatura universal, me refiero a “To kill a mockingbird” (1960), escrita por Harper Lee. Su libro tuvo merecedores reconocimientos y premios como el Pulitzer en 1961. En tiempos no muy lejanos manifestó una contundente denuncia social que se vivió en los Estados Unidos con sus distintivos personajes emblemáticos; esta narrativa conlleva un trasfondo racial asociado a los prejuicios sociales. “To Kill a Mockingbird” tiene asimismo el clímax de injusticia social discutible.

Leemos y releemos en cada capítulo del libro los límites que sobrepasan la cordura de sensibilidad entre los seres humanos; lo observamos en ese ambiente geográfico-literario-social que vive el personaje Tom Robinson. Tiene todo en su contra, un hombre de tez negra acusado de violar a Mayella Ewell, mujer de tez blanca de la Ciudad de Maycomb, Alabama, al sur de la Unión Americana. Todo lo que sobreviene en esta relatoría también es vivido de forma externa, es decir, espectadora y observado minuciosamente por una inocente niña con tan sólo seis años de nombre Jean Louise Finch, en este drama conocida como (Scout), hija de Atticus Finch, abogado que defenderá como abogado a Tom Robinson. Como todo infante, goza y vive su infancia en compañía de su hermano Jem y su amigo Dill, estos personajes van apareciendo en el momento indicado de la novela en sus dos partes reveladoras con sus momentos disimiles estereotipados. Esta obra literaria expone las problemáticas debatibles como la violación y desigualdad racial. Déjeme ser enfática, es dura la realidad, pero no pierde los momentos sutiles el sentido de humor y calidez de convivencia

familiar de un padre viudo con sus hijos con su entorno social, religioso; la historia también presenta la moralidad del ser humano en este caso recae en el personaje Atticus Finch, un claro ejemplo de ser un padre íntegro y respetado entre el ámbito de abogados.

“Prefiero que disparen a las latas vacías en el patio trasero, pero sé que ustedes van tras los pájaros. Dispara a todos los pájaros azules que quieras, si es que les puedes acertar, pero recuerda que es un pecado matar a un ruiseñor”

Como era de esperarse, Atticus debe afrontar los prejuicios y ataques de sus vecinos blancos por defender a un hombre que no es de su mismo color de piel. Sus hijos también sufrirán los ataques y acosos por sus compañeros de escuela. Amable lector no debemos perder un punto crucial referente al personaje de Atticus Finch, pues sólo es una quimera del heroísmo racial para nuestra autora Lee.

Ahora bien, diversas líneas se entretajan en esta historia. La prioridad alarmante de aquellos años, muy evidente, que es el racismo y todos los prejuicios en contra de la gente afroamericana que se extendió el todo el territorio Sur de la Unión Americana. Segundo planteamiento literario es el inicio por la lucha de todos los derechos civiles, la lucha por la igualdad que estaba liderada por Martín Luther King Jr. Tercer, concerniente ‘To kill a mockingbird’, una novela de formación; es decir, su protagonista va trazando la niñez a la madurez entre sus etapas de la adolescencia, juventud que marca sus lecciones, aprendizajes de los acontecimientos drásticos que le tocó vivir en su lugar de origen. En este sentido la novela muestra la pérdida drástica de la inocencia de Scout por convivir aquellos incidentes relacionados con el juicio y posterior ataque, y desgraciadamente la muerte, de Bob Ewell. La narración con una sensibilidad y complejidad humana escrita en primera persona desde la perspectiva de Scout. Lee utiliza la analepsis que rompe todo orden cronológico de la narración y retorna al pasado, sí, es evidente es una novela autobiográfica. Harper Lee nació en el Sur y quedó huérfana muy niña. Su padre fue abogado del pueblo, por ello, no es de

sorprendernos, la profesión de su padre la transcribe en esta historia latente. Su padre defendió a dos hombres negros y el personaje infantil Dill adentro de esta historia es un matiz de su verdadera vida infantil, aquella amistad de niñez la compartió con el escritor Truman Capote. La escribió de forma más sencilla, directa y honesta con un ritmo hasta cierto punto ágil. Por ser tan factible fue adaptada para ser llevada al séptimo arte con gran éxito y también fue puesta en los escenarios teatrales.

Otro punto que no debemos perder de vista es que Estados Unidos a través de toda su historia es un país que se encuentra en la mira por estos grandes conflictos de lucha contra el racismo, los crímenes por odio, la desigualdad, los derechos civiles, un país donde observamos en pleno Siglo XXI la presión con los que no tiene una piel blanca.

“Lo que ocurre, sencillamente, es que estoy defendiendo a un negro; se llama Tom Robinson. Vive en el pequeño campamento que hay más allá del vertedero de la ciudad. Es miembro de la misma iglesia a la que asiste Calpurnia, y ésta conoce bien a su familia. Asegura que son personas de conducta intachable. Scout, tú aún no eres lo bastante mayor para entender ciertas cosas, pero en la ciudad se ha hablado mucho, y en tono airado, de que yo no debería poner tanto interés en defender a este hombre”

Son tiempos muy contemporáneos que estamos viviendo o esto pareciera, porque se muestra que en estos momentos de “pensamiento civilizado” no debería suceder estos hechos violentos. Observamos que la historia es cíclica y no lineal, existe un retroceder de ciertos conflictos que sucedieron en décadas pasadas. La literatura y sociedad van conjuntamente entrelazadas son el espejo del acontecer mundano. Sí, existe una estrecha interrelación entre la sociedad y la literatura, déjeme enfatizar amable lector. La obra literaria compone una cartografía de temas ideológicos que prevalecen en sus tiempos y aconteceres de orden social, racial. La ideología se instituye y se personifica a partir de las representaciones en lo que expresamos y creemos se enlaza con

las estructuras con las relaciones de dominio en la sociedad en la cual se convive.

Termino, ávidos lectores: las referencias últimas en la obra literaria se atañen a las diversas ideas referentes a la naturaleza humana y social, el poder; las exégesis del pasado están hoy en este presente, sobre este presente del Siglo XXI, los aspectos no son nada halagadores y las influencias futuras que tienen un fijo asidero sociocultural.

El tango y sus demonios creativos

EL TANGO (baile), género musical de la región del Río de la Plata, como en otras ciudades cardinales de la República de Buenos Aires y Montevideo, Uruguay. Umbrales afrorioplatenses son el gauchito, criollo, hispano, africano e italiano, aunado a la diversidad étnica del éxodo inmigratorio europeo. De los seis estilos principales del tango que escuchamos se destacan el tango andaluz, la habanera, el candombe, la mazurca, la polka europea y la milonga. El tango, un baile popular o una danza sensual. Se refirió el máximo exponente Enrique Santos Discépolo como “un pensamiento triste que se baila”. No debemos olvidar otras características distintivas de este baile y, es que, sus letras están escritas en un argot local rioplatense llamado lunfardo, que expresa las emociones y tristezas que siente la mujer y el hombre de provincia con una temática referente al amor. El 30 de septiembre de 2009 a petición de la República de Buenos Aires y Montevideo la UNESCO lo declaró Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad. La interpretación tiene una variedad, donde podemos estar a la mira para escuchar una orquesta clásica, un sexteto de bandoneones, dos violines, piano y contrabajo, con el instrumento protagónico el bandoneón de la misma forma suele acompañarse una forma binaria (el tema y estribillo) también agregar un trío. Con este breve preámbulo, haremos algunas reflexiones.

¿Por qué el Tango provoca múltiples efectos, manifestaciones, comentarios? Toda arte, es una manifestación asimismo es una presencia de expresión del inconsciente. El tango crea una sublimación de la libido muestra un apremio de las endorfinas sin perder de vista que esta danza, además de ser una representación indescifrable y fenomenal es la conexión emocional con uno mismo y con el otro ejecutante. La música y la poesía del tango, un nexito con el contacto de los cuerpos, un vínculo a nivel sensorial; los cuerpos unidos constituyen una sola figura e incita alineaciones oníricas instintivas que articulan en cada movimiento para que el espectador contundentemente lo compruebe, como el otro “Estado onírico del soñar”, se presente a un “Estado eficaz”, una simbiosis que es una forma psicoanalítica que se prolonga en el abrazo en la

mirada del otro que nos da una bienvenida única al infinito que nos rodea. Sí, son tres elementos que conforman este baile: la música, la poesía y el abrazo conforman todos unidos un lenguaje que nos remite inmediatamente al inconsciente, a la movilización de la libido, al ir bailando; se mueve en círculos la dupla de ágiles bailarines. Lo pulsional es personificado metafóricamente a través del juego seductor, estimulado con los abrazos entre ambos al compás de la danza, logrando sentir al unísono la música, la poesía del tango, percibimos los templos de los bailarines a través de sus movimientos, su coreografía, es decir, el baile irradia fantasías penetrantes e imágenes del inconsciente entran en un juego totalmente seductor.

El inconsciente está ordenado como un lenguaje, afirma Jaques Lacan: “El tango nos habla con el lenguaje de lo Inconsciente de los cuerpos de las emociones y sobre todo del deseo”. Deseo que juegan uno con el otro, ya que ambos se cautivan es el motor del baile, aquello que nos hace vibrar al compás del lenguaje poético y musical. Existe una necesidad de abrazar, no parece casual en nuestros tiempos contemporáneos.

Persiste un sentimiento de soledad, causa de muchos factores cotidianos entre la sociedad, asimismo dominada por el consumismo; existen vidas vacías que hay que cobijar a través del arte. El arte de la danza para cubrir aquellos deseos íntimos y hondos. El baile del tango se comunica en un abrazo que cede a la ansiedad por estar alejados los amantes, como efecto señala: “No pueden estar el uno sin el otro” en desenlace “Son uno en un solo abrazo”. En el tango un abrazo es la respuesta exacta a el sentimiento de gran vacío que al reencuentro con el otro y se otorguen mutuamente abrazos al ritmo de la danza estarán los bailarines en una total plenitud. El enfoque femenino y masculino en un tango se caracteriza por la identidad propia en cada uno de los oportunos movimientos seductores e inseparables. ¿Será habitual de las milongas que provoquen un tipo de “adición”, si éste baile les inyectará una adrenalina? El hombre es el que lleva a la mujer que lo sigue, si bien, estos roles no son estereotipos ni corresponderían serlo ya que ambos son activos para ejecutar el baile y pueda haber un dialogo, ya que el tango es una catarsis de armonía del Ying-Yang. ¿Qué pasa con la subjetividad de lo

femenino y lo masculino a través de la danza del tango? Es un jugueteo de miradas que se cruzan desde el inicio en todo el baile, sin perder su fija mirada uno hacia el otro, un ritual colmado de erotismo con su toque de sensualidad, observamos un cortejo muy particular. Imaginemos amable lector, esas fantasías con una comunicación corporal y gestual donde al filo de cada mirada juega un rol trascendental, se va enlazando con lo más puro de las emociones, el clímax de cada personalidad se deja ver a flor de piel.

El lenguaje en esta danza es intuir lo finito e intenso del lado femenino, es decir, siempre está presente la propuesta masculina, esa muda propuesta con una enorme concentración, un ejercicio de mucha sensibilidad que no pueden darse el lujo de anticipar ni retrasar su paso de quien guía para lo cual hay que ilustrarse para atender al otro. Por concluyente los dos bailarines deben conservar su propio equilibrio y cuidar su eje, sus cuerpos tienen que apropiarse, el tango en sentido metafórico es una comunicación en la pareja.

Por otro lado, el tango nos enseña lo cuantioso de nosotros mismos sobre todo muestra la relación con el otro, aquí, una de las más hermosas metáforas entre las relaciones humanas. Sí, el tango un espejo que refleja a modo teatral nuestras carencias y anhelos en una puesta en escena, nos pone al descubierto aquellas profundas fantasías, reafirma Lacan: “No hay raptor sexual”. En este sentido, déjenme enfatizar que el tango es como un acto sexual no consumado, no hay encastre y, sin embargo, por sus movimientos corporales es una exploración decidida entre dos cuerpos que pretenden construir un encuentro dichoso que consigna al objeto de deseo, ese objeto tan desafiante a su vez perdido. Esta danza lo transmuta y rehace la posición femenina y masculina; el vínculo con el otro y con uno mismo. Termino, ávido lector, con estas letras poéticas del tango “Malena”, autoría Aníbal Troilo, Francisco Fiorentino:

“Malena canta el tango
como ninguna
y en cada verso pone
su corazón;

a yuyo del suburbio
su voz perfuma,
Malena tiene pena
de bandoneón.
Tal vez allá en la infancia
su voz de alondra
curo
del callejón,
o acaso a aquel romance
que solo nombra
cuando se pone triste
con el alcohol.
Malena canta el tango
con voz de sombra,
Malena tiene pena
de bandoneón.
Tu canción
tiene el frío del último encuentro,
tu canción
se hace amarga en la sal del recuerdo.
Yo no sé
si tu voz es la flor de una pena,
solo sé
que al rumor de tus tangos, Malena,
te siento más buena
mas buena que yo.
Tus ojos son oscuros
como el olvido,
tus labios apretados
como el rencor,
tus manos, dos palomas
que sienten frío,
tus venas tienen sangre
de bandoneón.
Tus tangos son criaturas
abandonadas
que cruzan sobre el barro
del callejón

Itrospecciones

cuando todas las puertas
están cerradas
y ladran los fantasmas
de la canción.
Malena canta el tango
con voz quebrada;
Malena tiene pena
de bandoneón”

Salazar, Norma. (CDMX). Doctora en Letras, poeta, cuentista y ensayista, Investigadora literaria. Colabora en las revistas *DesOcupado*, *Siempre!* y el diario *Opinión de Yucatán* con una columna *Radiografías*. Coordinó las investigaciones: *Archivo póstumo Lusitano* de Francisco Cervantes, Diccionario crítico literario en las letras mexicanas del siglo XIX dirigido por Emmanuel Carballo (México, Océano/CNCA, 2000). Tiene las publicaciones: *Cariátides Mudas* (Grupo Generación Espontánea, 2009), *Cuadro al Óleo* (ediciones ST, 2005) y *Cantos Lejanos* (colección La Hoja Murmurante, 1999). Participó en los Homenajes a Raúl Renán (2008), José Emilio Pacheco (2009) ambos bajo la Coordinación de Julio Ramírez, responsable de Hacedores de la Palabra, Oaxaca. Ha participado en eventos académicos nacionales e internacionales. Su poesía ha sido traducida al árabe, inglés y está incluida en antologías como: *Pájaro de fuego* (México, Editorial Praxis/Navachiste Ediciones, 2000), *Alhucema* (España, Asociación Cultural Alhaja/Ediciones Adhara, No 5, 2000), *Anuario de la Revista Baquiana* (Miami, Estados Unidos, 2007), *Del Silencio hacia la luz: Mapa Poético de México* (Yucatán, Ediciones Zur/Catarsis Literaria El Drenaje, 2008), *En el centenario del natalicio de Simone de Beauvoir* (Jalisco, Guadalajara, Litalia Editores 2008), *Niños que se tragan la luna* (Jalisco, Guadalajara, Editorial Cálamo, 2009). Participó como coordinadora de edición en el libro-homenaje a Raúl Renán *80 veces su mundo –poesía, vida y obra-* (Oaxaca, Cantera Verde/Jalisco, Guadalajara, Secretaría de Cultura/Mérida, Yucatán, Ayuntamiento, 2008).



Fb: Norma Salazar

Foto: Susana Casarin



Ediciones Ave Azul es un proyecto que cree en la libertad de expresión como parte fundamental de la experiencia humana y el arte, y que busca ser un espacio para la divulgación de la literatura, la ciencia y el pensamiento humano. De esta manera, se promueve el diálogo entre los artistas y la sociedad para completar el círculo de la comunicación. Los autores mantienen todos los derechos sobre su obra, y esta plataforma es sólo un medio para su divulgación.

Si te gusta nuestro trabajo, puedes encontrarnos en nuestra página web, en Amazon y otras plataformas semejantes, además de las redes sociales de nuestros autores. Algunos de nuestros proyectos pueden ser gratuitos y otros tener un costo de recuperación para compensar a los autores y que puedan generar un medio de vida digno que les permita seguir generando contenido nuevo. También puedes contactarnos para conocer mejor estas propuestas y saber de qué otra forma puedes apoyar.

Si te agrada lo que estamos haciendo, apóyanos con la difusión de la Editorial.

Muchas gracias

Fb: Ediciones Ave Azul

www.aveazul.com.mx